



Universidad de Concepción
Dirección de Postgrado
Facultad de Humanidades y Arte - Programa de Magíster en Historia

“La izquierda chilena frente al caso Honecker. 1991 – 1994”



Tesis para optar al grado de Magíster en Historia

CONSTANZA YERENA GAJARDO PAVEZ
CONCEPCIÓN-CHILE
2021

Profesor Guía: Danny Monsálvez Araneda
Dpto. de Ciencias Históricas y Sociales, Facultad de Humanidades y Arte
Universidad de Concepción

“Algunos piensan que es perfectamente simple y fácil escribir historia y que cualquiera puede hacerlo si sólo pone palabras a lo que se le viene a la mente. Con respecto a esto, estoy seguro de que tú sabes tan bien como yo que la historia no es una de esas cosas que se hace sin esfuerzo o que se puede componer ligeramente, sino que es algo que necesita, más que nada en la literatura, mucha reflexión si queremos que llegue a ser, como decía Tucídides: ‘una posesión para la eternidad’”.

(Lucianus Samosatensis, De Historia Conscribenda, 5)



Agradecimientos

Al culminar esta investigación que cierra una importante etapa de mi formación profesional, es inevitable reflexionar sobre el trabajo y esfuerzo implicados en este proceso. Más no podría encontrarme en estas circunstancias sin aquellos que permitieron que hoy pueda contemplar con satisfacción los resultados obtenidos en este ciclo. Por ello, con agrado utilizo estas líneas para reconocer y expresarles mis sinceros agradecimientos.

En primer lugar, al profesor Dr. Danny Monsálvez Araneda quién siempre me brindó constante apoyo y comprensión para culminar este proceso, y cuya guía y correcciones fueron fundamentales para pulir y orientar la investigación.

De forma especial quiero agradecer al Dr. Cristian Medina Valverde por otorgarme la oportunidad de participar en su proyecto FONDECYT Regular N° 1170184, *“Historia de las Relaciones Internacionales de Chile: El “Caso Honecker”. Tensiones internacionales y conflictos interno en la pos Guerra Fría: Chile 1988-1994”*, con el cual se vincula el presente estudio. Además, agradezco no tan solo su apoyo erudito y rigurosidad metodológica, sino también su ininterrumpida confianza, aliento y amigable consejo.

Igualmente quiero expresar mis profundos agradecimientos al Dr. Gustavo Gajardo Pavez por su incesante y desinteresado apoyo, además de su hermanable paciencia.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I	
Acercamientos de la izquierda chilena con Erich Honecker: Mirada Internacional.	24
1. La izquierda chilena en el exilio.	25
2. Reunificación socialista.	29
3. Chile y su política exterior durante la transición.	32
4. Antesala al fin de la era Honecker.	38
5. De la Secretaría General al exilio.	41
CAPÍTULO II	
Crónicas de un refugio anunciado.	46
1. La izquierda en los albores del caso.	47
2. La invitación a cenar: el ingreso de Honecker a la embajada.	52
3. Defensa y reciprocidad exiliar de la izquierda chilena.	58
CAPITULO III	
<i>“Una comedia llena de ambigüedades”.</i>	66
1. El factor Almeyda.	67
2. Salida de Honecker de la embajada.	74
3. La sesión secreta que se volvió pública.	83



CAPITULO IV

Manos de vuelta: Honecker en Chile	94
1. Honecker tras las rejas.	95
2. Arribo de Honecker al país.	102
3. Fallecimiento de Erich Honecker.	108
CONCLUSIONES	112
REFERENCIAS	118
1. Archivos	118
2. Fuentes Hemerográficas	119
3. Entrevistas	121
4. Parlamento	121
5. Bibliografía	121



INTRODUCCIÓN

Tras el proceso de reunificación alemana el gobierno de Helmut Kohl buscó hacer justicia frente a los delitos cometidos en la República Democrática Alemana (RDA), relacionados con violaciones a los Derechos Humanos. En ese aspecto las miradas apuntaron hacia Erich Honecker, Secretario General del Partido Socialista Unificado de Alemania (PSUA) entre 1971 y 1989, por su responsabilidad política al interior de la RDA. Con una orden de detención en su contra Honecker y su esposa Margot viajaron a Moscú por razones de salud, pero también escapando de la justicia germana tras la promesa de protección por parte del gobierno soviético. En Moscú, la situación no fue la esperada, el matrimonio germano fue notificado de su expulsión definitiva de territorio soviético en 1991, por lo que Honecker junto a su esposa acudieron a las dependencias de la embajada chilena en Moscú solicitando auxilio y protección. De esta forma, el 11 de diciembre de 1991 el matrimonio hizo ingreso a la legación diplomática donde se le recibió en calidad de huésped temporal, en un confuso episodio que comenzó a partir de la decisión unilateral de Clodomiro Almeyda, o más bien de su esposa Irma Cáceres, de recibir a la pareja germanoriental en la embajada chilena en Moscú, lugar donde el político socialista cumplía el rol de embajador desde la llegada de Patricio Aylwin a la presidencia.

El ofrecimiento de hospitalidad de Chile se puede explicar por dos argumentos. El ex líder alemán estaba asilado en la URSS, Estado que dejó de serlo y tenía orden de expulsión de otro Estado que no existía cuando él llegó al territorio soviético: la Federación Rusa. Por tanto, su status jurídico corría un riesgo. A ello se agregó su condición de salud. Honecker había tenido dos operaciones para eliminar un cáncer. Hubo, por tanto, razones de carácter humanitario que justificaron, según el gobierno chileno, plenamente la decisión de otorgarle la calidad de huésped temporal. A esto se agregó la reciprocidad política de la izquierda chilena por sus vínculos con la RDA y por la gratitud por recibir en la Alemania Oriental a muchos chilenos exiliados que huyeron tras el golpe de Estado de 1973, por lo que la relación de Honecker con Chile era de larga duración. Incluso iba mucho más allá del espectro político, alcanzando un nivel muy personal, ya que su hija Sonja se había casado con un exiliado socialista chileno y, por lo tanto, sus nietos eran chileno-alemanes.

Tras el fin del gobierno de la Unidad Popular por el golpe de Estado en el año 1973, las consecutivas violaciones a los derechos humanos, y la experiencia exiliar, se generó una

transformación ideológica de profundo cuestionamiento y autocrítica al fracaso de la experiencia socialista en el poder. Debido a esto la izquierda chilena atravesó por un proceso de renovación intelectual y práctica.

Dicho proceso renovador posee una definida vinculación con la experiencia exiliar de la izquierda chilena, las ideas que la conformaron y configuraron una nueva praxis política, si bien fueron ocasionadas por la crisis política nacional, fueron obtenidas en el exilio, el cual en mayor parte se llevó a cabo en la RDA, Estado que asumió un importante costo y rol. En base a lo señalado reconocemos la existencia de un profundo vínculo entre la izquierda chilena y el ex líder alemán, generado por la ayuda y refugio que Honecker bajo su gobierno en la RDA brindó a los exiliados chilenos, resguardando los derechos humanitarios de estos a raíz de la dictadura y crisis política nacional.

La respuesta del gobierno chileno fue tajante, Honecker se mantendría como huésped de la embajada y no sería expulsado hasta encontrar una solución diplomática y política acorde a su situación. Igualmente se esgrimió un argumento de tipo jurídico que le entregó el respaldo a Chile para negociar diplomáticamente con Alemania y Rusia la salida del anquilosado jerarca comunista de la embajada.

El gobierno de Patricio Aylwin (1990 - 1994) asumió como uno de sus objetivos principales volver a posicionar a Chile al interior del escenario global con la finalidad de afianzar externamente el proceso de transición democrática que se desarrollaba internamente en un escenario incierto y complejo. En la Concertación de Partidos por la Democracia, alianza gobernante, hubo personeros que fueron parte de la cúpula política de la izquierda chilena que vivió su exilio en la RDA, y que posteriormente integraron el gabinete presidencial, generando así vínculos directos con la política mundial y con el destino de Honecker en particular. Por lo que el “caso Honecker” generó una compleja situación internacional para Chile en un periodo que evidenciaba procesos de cambio profundo.

La relación entre Honecker y nuestro país no solo tuvo sus efectos en la política exterior de Chile, sino también en el balance y buen funcionamiento de la maquinaria política interna. En este sentido, la investigación abordará el difícil escenario que enfrentó Chile durante el caso Honecker, enfocándose en la participación y postura de la izquierda chilena durante todo el proceso donde el Estado Alemán buscaba procesar al ex gobernante por los crímenes cometidos durante su mandato en la RDA.

Ahora bien, al referirnos a una izquierda chilena durante la delimitación temporal de la investigación abarcaremos específicamente dos sectores de la política nacional, el Partido Comunista (PCCh) y el Partido Socialista (PSCh), enmarcados dentro de los objetivos de la investigación debido a su relación directa con Erich Honecker. Es por ello que resulta necesario comprender los procesos por el cual atravesaron estos partidos, que finalmente influyó en el desarrollo de un estrecho vínculo con el líder germano y con la RDA. Cronológicamente, la investigación se sitúa desde el ingreso de Erich Honecker a la embajada de Chile en Moscú en 1991, hasta su fallecimiento en la capital de nuestro país en el año 1994.

La investigación se sustenta bajo la perspectiva de la Historia de las Relaciones Internacionales (HRRII), donde existen diferentes visiones teóricas que comenzaron a desarrollarse una vez finalizada la Gran Guerra. Dos de los principales debates teóricos son el idealismo y el realismo, el primero de ellos propone una visión optimista del escenario internacional, motivado por una concepción positiva del hombre, reflejada en los esfuerzos por mantener una paz estable y general.¹

Por otro lado, el realismo considera que la problemática de la disciplina es la seguridad nacional, ya que la amenaza internacional y los riesgos son constantes. Además, el realismo proyecta la percepción de un estado impenetrable, de acuerdo a un choque constante y al conflicto internacional.²

Estas perspectivas teóricas coexisten hasta el día de hoy para explicar la sociedad internacional como el objeto de estudio de las Relaciones Internacionales, se mantienen en vigencia y son válidas para explicar la realidad de dicho objeto, y no son excluyentes entre ellas.³ No obstante, ninguno de los paradigmas expuestos posee plena compatibilidad con el caso Honecker.

¹ Eduardo Ortiz: *El estudio de las Relaciones Internacionales*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2004, p. 91.

² Existen igualmente enfoques teóricos como neorrealismo, neoliberalismo y neomarxismo, derivaciones de los mencionados paradigmas, que se alejan de la problemática de investigación; *Ibid.*, p. 104.

³ Isabel RODRIGUEZ: “Teoría de las Relaciones Internacionales: Del primer al tercer debate”, en Daniel BELLO [*et alii*] (ed): *Manual de Relaciones Internacionales. Herramientas para la comprensión de la disciplina*, Rio editores, Santiago, 2013, p. 85.

La teoría realista es la más cercana a los postulados de esta investigación histórica.⁴ Esta teoría fue la más certera al explicar una dinámica internacional de Guerra Fría, y aunque el objeto de estudio se encuentra fuera de su delimitación temporal, podemos señalar que la salida de Erich Honecker del poder, la caída de la RDA, el fin de los socialismos reales, y las dificultades que se generaron posteriormente, son repercusiones del conflicto global.

Para esta investigación consideramos las bases teóricas del realismo otorgadas por Hans Morgenthau. El autor planteó la noción de plasmar el interés nacional como el objetivo de la política exterior, considerando la promoción y defensa como factores claves,⁵ lo que se relaciona directamente con el objetivo del gobierno de Patricio Aylwin en materia de política exterior, quien consideró como una prioridad para el país reinsertar a Chile en el panorama internacional. Para el autor no existiría una moral universal debido a que todos persiguen sus respectivos intereses definidos en término de poder.

Es importante destacar los postulados de Henry Kissinger, quien planteó la importancia de realizar análisis históricos al momento de estudiar las Relaciones Internacionales, e igualmente planteó que para construir un orden internacional estable la estructura interna de los estados es un factor fundamental, ya que determina las decisiones en política exterior, en este sentido la diplomacia tiene un rol fundamental en la construcción del orden internacional y el establecimiento de un orden legítimo. De acuerdo a este punto de vista, la estructura de un Estado puede facilitar o dificultar el mencionado orden.⁶

De este modo, durante el desarrollo del caso Honecker la diplomacia jugó un rol fundamental lo que explica el hecho de que la investigación no posee total compatibilidad con un paradigma de las relaciones internacionales en específico, y más bien se acerque a los postulados del realismo debido a que para esta teoría es el Estado el principal motor de las relaciones internacionales, sin embargo durante el inicio del caso Honecker fue el área diplomática la cual primó por sobre el interés nacional, los vínculos de amistad de Almeyda con Honecker y la

⁴ El realismo posiciona al analista del suceso en el marco del respeto de los hechos, lo que no ocurre cuando el analista responde a sus ideales. Suceso que contribuye a la claridad al momento de desarrollar la hipótesis y las conclusiones que puedan obtener de ella.

⁵ Hans, MORGENTHAU: *Politics Among Nations. The struggle for power and peace*, Alfred A. Knopf, New York, 1965, p. 192.

⁶ Henry KISSINGER: *A world Restored. Europe after Napoleon: The politics of conservatism in a revolutionary age*, Grosset and Dunlap, New York, 1964; Henry KISSINGER: *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

República democrática Alemana como destino para el exilio chileno, como veremos en el desarrollo de la investigación

A pesar de la importancia del caso Honecker en el desarrollo de la política interior nacional y la re-inserción de Chile en el escenario internacional durante el período de transición, el tema solo ha despertado interés historiográfico en últimos años. Es por ello que la investigación se basa en bibliografía especializada que otorga una visión clara del contexto histórico en el cual se desarrolló el “caso”.

En primera instancia nos referimos a la literatura que abarca el proceso de transición en el país como contexto histórico de la investigación, la cual es de gran amplitud y variedad por las complejas aristas que involucra dicho periodo, sin embargo existen obras que resultan esenciales para la orientación de la investigación.

Alfredo Jocelyn - Holt en *Chile Perplejo. Del avanzar sin transar al transar sin parar*, realiza una mirada desde la vereda de la derecha liberal a los gobiernos de la Concertación, señalando los problemas sociales por los cuales atravesó el país, generando a través de ellos una crítica a los gobiernos concertacionistas por llevar a cabo un continuismo en el aspecto político con el Régimen Militar. El autor plantea que el proceso de transición se caracteriza por una pacífica lentitud sin mayores cambios en la administración política del país, donde el interés por avanzar prima por sobre las intenciones de un cambio.⁷

Por otra parte, Tomás Moulian, quien ha profundizado en la conformidad política sobre la situación durante la década de los '90, genera una crítica a los gobiernos de la Concertación. Si bien su obra se enfoca en el periodo del Régimen Militar, señala que este habría permanecido debido a la inercia de los gobiernos post dictadura y su administración continuista.⁸

Ascanio Cavallo en 1992, con su libro *Los hombres de la transición*, ha abordado las convulsiones sociales, el plebiscito de 1988, el término del gobierno militar, y el advenimiento del gobierno de la Concertación. Obra que se escribió muy pocos meses después de todos los profundos cambios políticos en el país. En él, Cavallo expone a los principales protagonistas de tan importantes acontecimientos, sin los cuales no podría comprenderse en su magnitud el devenir

⁷ Alfredo JOCELYN – HOLT: *El Chile Perplejo. Del avanzar sin transar al transar sin parar*, Ariel, Santiago, 1998.

⁸ Tomas MOULIAN: *Chile Actual: Anatomía de un Mito*, Editorial LOM, Santiago, 1997,

de la transición.⁹ Este mismo autor en *Historia oculta de la transición. Memoria de una época. 1990-1998*, desarrolla de manera periodística el “caso Honecker”.¹⁰

Democracia en Chile. Lecciones Para la Gobernabilidad, de Edgardo Boeninger incluye un análisis de los distintos consensos que desarrollaron los grupos opositores del Régimen Militar y los diferentes acercamientos que tuvieron, para posteriormente analizar el retorno a la democracia. Si bien el autor ejerció como ministro de Aylwin por lo que al momento de que analiza algunos procesos de la transición se cuestiona su imparcialidad, Boeninger detalla el proceso de transición acabadamente como un actor de los mismos acontecimientos.¹¹

En un estudio publicado en conjunto por Sofía Correa, Consuelo Figueroa, Alfredo Jocelyn-Holt, Claudio Rolle y Manuel Vicuña, titulado *Historia del Siglo XX: Balance paradójal*. Estrictamente hablando, lo relevante para esta investigación es lo que corresponde a la cuarta y última parte del libro, se analizan los largos años de gobierno militar, la censura cultural, la educación, el estado de sitio y por supuesto los cambios en el modelo económico. Además, se reflexiona profundamente sobre la transición hacia la democracia y el gobierno de Aylwin y como esto repercutió directamente en la política de los gobiernos de la Concertación, o como los autores lo llamaron: “La eterna transición”.¹²

En torno al proceso de renovación que atravesaron el PCCh y el PSCh, consideramos relevante destacar las obras realizadas por Rolando Alvarez, quien a profundizado en la historia del Partido Comunista chileno. El autor en su obra *Historia e historiografía del comunismo: debates y nuevos enfoques*, realiza una síntesis del campo historiográfico en torno al comunismo donde analiza las diferentes problemáticas que a abordado la literatura, como el papel de la lucha de clases, los partidos, el género, entre otras. A partir de dicho análisis reflexiona sobre las perspectivas metodológicas que recientemente son exploradas en nuestro país, destacando las trayectorias biográficas y la prosopografía.¹³

Por otra parte, el autor en su artículo *¿Herejes y Renegados? La diáspora de la disidencia*

⁹ Ascanio CAVALLO: *Los hombres de la Transición*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1992.

¹⁰ Ascanio CAVALLO: *La Historia Oculta de la Transición. Memoria de una Época 1900-1998*, Grijalbo, Santiago, 1998.

¹¹ Edgardo BOENINGER: *Democracia en Chile. Lecciones Para la Gobernabilidad*, Editorial Andrés Bello, 1997

¹² Sofía CORREA, FIGUEROA, JOCELYN HOLT, ROLLE, VICUÑA: *Historia del Siglo XX chileno: balance paradójal*, Sudamericana, Santiago, 2011

¹³ Rolando ALVAREZ: *Historia e historiografía del comunismo: debates y nuevos enfoques. Revista De Historia Social Y De Las Mentalidades*, Vol. 21, 2017, 011-029. El autor realiza una completa mirada sobre la historia del comunismo en Chile en su investigación: Rolando ALVAREZ: *La tarea de las tareas: luchas, unir, vencer: tradición y renovación en el PC en Chile (1965-1990)*. Tesis para optar al grado de Doctor, Universidad de Chile, 2007.

comunista chilena (1989-1994) aborda la crisis interna que sufrió el PCCh en Chile durante 1990 tras el fin del socialismo real y el fracaso por derrocar la dictadura por medio de una insurrección popular. Al interior de esta crisis, los planteamientos de los comunistas renovados habrían sido los que ejercieron mayor influencia, elaborando propuestas sobre organización del partido y una mayor democracia interna, cuestionamientos en torno a la teoría, la recuperación de la historia nacional, entre otras. Igualmente Alvarez plantea que la crisis de 1990 construyó las bases para que el partido formara su imaginario opositor a los gobiernos de la concertación, descartando la posibilidad de incorporarse a su coalición, plasmando la necesidad de desenmarcarse del legado económico, jurídico y político heredado de la dictadura.¹⁴

Alfredo Riquelme en *Rojo atardecer. El comunismo chileno entre dictadura y democracia*, desarrolló un acabado análisis sobre el comunismo como un fenómeno ideológico desde la creación del Partido Obrero Socialista en 1912, hasta el proceso de transición en la década de 1990. El autor indica que la evolución ideológica del Partido Comunista, en el contexto del derrumbe de los socialismos reales y la disolución de la Unión Soviética, generó el deterioro y asilamiento del PCCh al interior del país, donde el proceso de crítica y renovación iniciado post dictadura no logró contrarrestar el declive en la influencia política, social y cultural del partido, en su discurso explicativo de la historia y su desplazamiento como ideología.¹⁵

En 1981 José Miguel Insulza en su artículo *Eurocomunismo y socialismo europeo en la situación chilena*, reflexionó a partir de los sucesos recientes de la época acerca de la interpretación de la izquierda europea del golpe militar en Chile y sobre la forma y dimensión en que los desarrollos del eurocomunismo y la política de la social democracia habrían influido sobre la izquierda chilena. Insulza aclara que la Internacional Socialista resulta influenciar sobre un terreno más práctico que el eurocomunismo, proyectando una renovación ideológica de la izquierda chilena donde las experiencias exiliares influirían en dicho proceso.¹⁶

Con respecto al proceso renovador del PSCh, Cristina Moyano profundizó en el nexo

¹⁴ Rolando ALVAREZ: “¿Herejes y Renegados?: La diáspora de la disidencia comunista chilena (1989-1994)”, *Historia*, No 396, 2017, pp. 335-368.

¹⁵ Alfredo RIQUELME: *Rojo atardecer. El comunismo chileno entre dictadura y democracia*, Centro de investigación Barros Arana, Santiago, 2009. En este sentido, resulta relevante destacar la obra que destaca principalmente los trabajos presentados en las III Jornadas de la Historia de las Izquierdas en Chile durante el 2012 en el margen de los 100 años del comunismo local: Olga ULIANOVA, Manuel LOYOLA, Rolando ALVAREZ. (ed): *1912-2012 el siglo de los comunistas chilenos*, Instituto de estudios avanzados, Santiago, 2012.

¹⁶ José Miguel INSULZA: “Eurocomunismo y socialismo europeo en la situación chilena”, *Foro internacional*. Vol. 21, No 3, 1981, pp. 289-303.

que posee con las experiencias exiliares muchos de los líderes políticos del partido, destacando el carácter importado de la renovación socialista. La historiadora define dicho proceso realizando un análisis desde el enfoque de la microhistoria, estableciendo que la instancia renovadora no solo significó un cambio en el plano de las ideas, sino que también reconfiguró la manera de mirar el mundo y los universos discursivos. Moyano plantea que no solo parece existir una sino que múltiples renovaciones que habrían reorganizado las prácticas políticas y sus discursos, contraponiendo intereses y objetivos.¹⁷

La historiadora Mariana Perry, ha realizado importantes aportes en torno a la historia reciente de la izquierda chilena. Desde una historia transnacional, Perry aborda el origen, desarrollo y repercusión del proceso conocido como renovación socialista, en particular en el marco del exilio en Europa Occidental.¹⁸ Francisco Díaz igualmente profundiza en la experiencia exiliar, centrándose en la RDA y la transición política del Partido Socialista de Chile y su relación con el Partido Socialista Unificado de Alemania.¹⁹

A partir de una perspectiva diferente Alessandro Santoni, analiza la conexión existente entre la renovación del PSCh y la crisis de la izquierda europea durante la década de 1980. A partir de los artículos de la revista *Convergencia* entre 1981 y 1991, Santoni indaga sobre la lectura que el socialismo renovado realizó a los paradigmas europeos que influyeron en su proceso de redefinición, repensando su identidad a partir de ellos en lugar de imitar una experiencia foránea, considerando que las izquierdas europeas se adaptaron a las nuevas leyes de los mercados internacionales defendiendo lo que se podía del estado de bienestar, no obstante los socialistas chilenos se encargaron de gestionar un modelo socioeconómico de corte ultraneoliberal heredado por la dictadura.²⁰

¹⁷ Cristina MOYANO: “Diálogos entre el exilio y el interior. Reflexiones en torno a la circulación de ideas en el proceso de renovación socialista, 1973 - 1990”, *Revista Izquierdas*, 9, 2011, pp. 31 - 46. En torno a la renovación del PS chileno revisar: Diego AVARIA: “El aporte de los exiliados políticos al retorno a la democracia Chile”, *I Jornadas de trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX*, septiembre 2012, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2527/ev.2527.pdf; Ignacio WALKER: “Un nuevo socialismo democrático en Chile”, *Colección estudios Cieplan*, No 24, 1988, pp. 5-36; Ricardo YOCELEVSKY: “La izquierda chilena en 1982”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 45, No 3, 1983, pp. 981-1025.

¹⁸ Mariana PERRY: “Transferencia política en el exilio chileno en los países bajos: 1973 – 1989, El caso del Instituto para el Nuevo Chile.” *Revista Historia*, No 50, Vol. 1 (2017): 175 – 207.; Id. Exilio y Renovación, Transferencia política del socialismo chileno en Europa occidental, 1973 – 1988. Santiago: Ariadna Ediciones, 2020.

¹⁹ Francisco DIAZ: “El exilio del socialismo chileno en la RDA. La transición política del Partido Socialista de Chile y su relación con el Partido Socialista Unificado de Alemania”, Tesis doctoral, Freie Universität Berlin, Berlín, 2019.

²⁰ Alessandro SANTONI: “Modelos y anti modelos de la Renovación Socialista. La revista *Convergencia* y la crisis del socialismo mundial (1981-1991)”, *Historia*, No 46, (2013), pp. 153-176.

Igualmente, es necesario destacar que existen obras claves para la investigación en el aspecto teórico desde la perspectiva de la Historia de las Relaciones Internacionales.

Juan Carlos Pereira ha realizado otra de las contribuciones clave para el desarrollo de la presente investigación. Realizó un acabado recorrido por la disciplina que ha organizado la relación entre estados durante las últimas décadas. Por las RRII se rige el análisis de las principales problemáticas internacionales que han convulsionado el ocaso del siglo XX, incluyendo las tensas relaciones durante la Guerra Fría y la situación posterior a la caída del socialismo real en oriente.²¹

Los estudios nacionales están representados por el trabajo de Eduardo Ortiz quien define esta disciplina y realiza un incisivo análisis en torno a la situación de las relaciones entre estados luego de la caída de la Unión Soviética y su posición correspondiente tras el término de la Guerra Fría. Demostró como los estudios internacionales deben acomodarse a las diferentes situaciones de un escenario mundial en constante cambio.²²

En un estudio más reciente Medina realiza una construcción histórica del desarrollo de la HRRII como disciplina de estudio en nuestro país. Aborda la influencia de la escuela francesa y española, el desarrollo de las investigaciones durante el siglo XX, la proliferación de su estudio en los programas de las numerosas universidades, la realización de seminarios y congresos y el aumento de las tesis de grado en torno al análisis internacional son presentadas en este artículo.²³ Este autor ha venido trabajando en los últimos años diversos aspectos de la subdisciplina.

Un tercer nivel a desarrollar es el que se relaciona estrechamente con la Historia de Chile y Alemania.

Sobre historia de Alemania de finales de siglo XX es de consulta obligada el riguroso estudio publicado bajo el título *Historia contemporánea de Alemania (1945–1995)* de Ricardo Martín de la Guardia y José Ramón Díez. Obra con un profundo recorrido histórico por los procesos que vivió Alemania pos Segunda Guerra Mundial, su división en áreas de influencia por las potencias vencedoras y la división definitiva en lo que fueron la República Federal Alemana

²¹Juan Carlos PEREIRA: *La historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas*, Ariel, Madrid, 2001. Por su parte también se pueden revisar otros textos de su obra: Juan Carlos PEREIRA: “De la historia Diplomática a la historia de las Relaciones internacionales: algo más que un cambio de término”, en *Historia Contemporánea*, Universidad del País Vasco, N° 7, 1997, pp. 155–182, Juan Carlos PEREIRA: *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política exterior*, Ariel, Barcelona, 2008. Este último, uno de los pilares fundamentales de la presente tesis.

²²Eduardo ORTIZ: *El estudio de las relaciones ... Op. cit.*

²³Cristián MEDINA: “La historia de las relaciones internacionales en Chile: Construcción teórica y balance historiográfico”. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*,. Santiago N° 121, 2012, pp. 171 – 193.

(FDA) en occidente y la RDA en oriente.²⁴

Lo más relevante para esta investigación es el análisis histórico sobre los años de la era Honecker. El texto concluye con la profunda crisis que vivió durante la década de los ochenta, periodo que según los autores terminó por minar los pilares de la nación, debilitándola hasta caer totalmente en 1989.²⁵

Joaquín Fernandois em *De una inserción a otra: política exterior de Chile: 1966 – 1991* realiza un breve pero completo balance y análisis de la actividad política de nuestro país durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva, Salvador Allende y Augusto Pinochet. El autor plantea un giro en la política exterior, ya que decae desde un protagonismo internacional hacia un aislamiento del mundo. Además agregó, que las constantes convulsiones internas afectaron el estado de la política exterior chilena dejando profundas grietas.²⁶

Este texto fue complementado años después en un estudio escrito también para la revista de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, titulado *Inserción global y malestar regional: la política chilena en el ciclo democrático 1990 – 2006*, en estas líneas continúa con el análisis sobre política exterior pero ahora desde el balcón de los gobiernos de Patricio Aylwin, Eduardo Frei Ruiz Tagle y Ricardo Lagos Escobar. Fernandois resalta nuevamente los efectos de la fría política exterior del gobierno militar y sus efectos posteriores. Además de explicar cuáles fueron los principales artífices políticos de la década de los noventa y los episodios principales para las RRII chilenas.²⁷

La temática presentada por Fernandois fue desarrollada y ampliada, abarca absolutamente todas las problemáticas posibles que vivió Chile durante este periodo de tiempo. Aunque no es un texto específico del tema de investigación presentado y el mismo profesor Fernandois reconoce la inexistencia de un estudio detallado sobre tan importante proceso histórico. Sí es el primer libro nacional que se refiere al Caso Honecker.²⁸

En esta obra se hace una referencia breve pero certera de las relaciones entre la izquierda

²⁴ José DIEZ, Ricardo MARTIN DE LA GUARDIA: *Historia contemporánea de Alemania (1945 1995)*, Síntesis, Madrid, 1998.

²⁵ *Ibid.*

²⁶ Joaquín FERNANDOIS: “De una inserción a otra: política exterior de Chile, 1966-1991”, *Revista de Estudios Internacionales*, Vol. 24, No. 96, Octubre-Diciembre, 1991, p. 433-455.

²⁷ Joaquín FERNANDOIS: “*Inserción global y malestar regional: la política exterior chilena en el ciclo democrático*”, 1990-2006, *Revista de Estudios Internacionales*, Vol. 39, No. 154, Julio- Septiembre, 2006, pp. 91-99.

²⁸ Joaquín FERNANDOIS: *Mundo y fin de Mundo: Chile en la política mundial 1900–2004*, Universidad Católica de Chile, Santiago, 2004.

chilena y la RDA durante las décadas del setenta y ochenta, se aduce que fue uno de los destinos geográficos más importantes para los chilenos exiliados durante el régimen de Pinochet, por su cercanía ideológica. Además destaca las amistosas relaciones del gobierno de la Alemania occidental de Helmut Kohl con el gobierno de Aylwin, las que se vieron interrumpidas tras el recibimiento de Honecker en la Embajada chilena en Moscú.

Por último, en un nivel más acabado del estado del arte según lo mencionado, la historiografía nacional e internacional ha abordado levemente el caso Honecker, es por ello que seleccionamos bibliografía que consideramos más cercana al objeto de estudio.

Iván Witker realizó un profundo análisis sobre la relación anterior entre la RDA y América Latina, en el marco de lo que fueron los esfuerzos de la Alemania de Honecker por validarse como nación. Dentro de este proceso el autor señala que en un principio el proyecto democrático alemán no estaba dentro de los intereses chilenos, pero poco a poco durante la década de los sesenta se fraguó una relación de amistad entre Chile y la RDA, la que fue ratificada definitivamente en los comicios de 1970, con la victoria de Salvador Allende, gracias a su cercanía ideológica.²⁹

Witker detalla la relación entre la RDA y los círculos socialistas chilenos contrarios a Pinochet durante el gobierno militar, explica como Honecker recibió a cientos de chilenos exiliados. Además realiza una acabada cronología del caso y su evolución, que abarca desde los últimos meses de gobierno germano oriental hasta la muerte de Honecker siendo residente en nuestro país.

Por su parte, Luis Corvalán realizó una amplia entrevista a la viuda de Erich Honecker, Margot Feist, de la cual surgió el libro *La otra Alemania, la RDA: Conversaciones con Margot Honecker*. Acto meritorio ya que las apariciones en público y las entrevistas que concedió la viuda del ex jerarca socialista, en todos sus años viviendo en Chile fueron muy escasas. En la obra, Margot relata desde su mirada de ex ministra y testigo presencial, como surge la RDA como estado-nación y se afianza como proyecto político, su funcionamiento interno en torno a la educación, los problemas sociales y la construcción del muro de Berlín. Entrega detalles de cómo

²⁹ Iván WITKER: ““El Caso Honecker, el interés nacional y la política exterior de Chile: contornos y trasfondo de un problema interméstico.” *Revista Estudios Públicos*, No 105 (2007): 241 – 265; Id., “Erich Honecker, el convidado de piedra de la transición chilena.” en: *La política exterior chilena en la transición a la democracia*, Workshop Universidad San Sebastián, 19 de noviembre 2019; Id., “Alemania oriental y América Latina durante la Guerra Fría: trazos geopolíticos y resiliencia cultural”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, No. 7 (2020): 93 – 112.

vivieron la enfermedad de su marido, su estancia en la Federación Rusa y en la embajada chilena en Moscú. Este libro es relevante para el desarrollo de la problemática de investigación, ya que nos otorga una fuente del proceso íntimo de cómo la familia Honecker vivió los hechos. Aun así, este texto posee una fuerte carga ideológica, propia del pensamiento del autor y la entrevistada.³⁰

Otro que relata el proceso de caída, huida y asilo de Honecker es el escrito por su protagonista una especie de breves memorias, nos referimos a *Notas de la cárcel "Moabiter Notizen"*. Tal como ilustra su título, fue escrito mientras se encontraba recluido en Alemania entre 1992 y 1993, en los meses posteriores a su refugio en la embajada chilena en Moscú. Honecker relata cómo vivió los últimos meses de mandato. Finaliza haciendo un balance del desarrollo actual de Alemania sin la presencia del socialismo del este³¹.

En cuanto a tesis sobre el "caso Honecker", existe la escrita por Jorge Sandrock en 1997, titulada *El caso Honecker en relación al asilo diplomático y el proceso en la República Federal de Alemania*. Que analiza el proceso desde la perspectiva eminentemente jurídica y que incluye la utilización de una bibliografía en alemán que enriquece su trabajo.³²

Ante este vacío historiográfico en torno al caso Honecker se han antepuesto los artículos formulados en el último periodo por Medina y Gajardo. Los autores han analizado las consecuencias en la estabilidad de la política interna que significó este episodio para Chile y múltiples dimensiones del conflicto. Igualmente han profundizado en el desarrollo del conflicto de forma cronológica y clarificadora a través de las fuentes primarias obtenidas en Alemania, Rusia y Chile.³³

³⁰ Luis CORVALAN: *La otra Alemania, RDA: Conversaciones con Margot Honecker*, Ical, Santiago, 2001.

³¹ Erich HONECKER: *Notas de la cárcel de Moabiter Notizen*, s.l. s.n. s.f, 1992.

³² *Op., cit*, Jorge SANDROCK: *El caso Honecker en relación ...*

³³ Cristián MEDINA, Gustavo GAJARDO: "Entre protectores y opositores: Labor política frente al caso Honecker." *Revista de Ciencia Política*, Vol. 36, No 3 (2016): 731 – 748. Id.; Gustavo GAJARDO. "De apátrida errante a vecino santiaguino, El Caso Honecker desde las fuentes oficiales (1991 – 1994)." *Tzintzun, Revista de estudios históricos*, No 65 (2017): 260 – 284. Id., (et al.), "El huésped (in) esperado, Erich Honecker en la embajada de Chile en Moscú", en: Encuentros Europa – Iberoamérica en un mundo globalizado, (eds.) Domingo Lilón y Máté Deák (Budapest: Centro Iberoamericano Universidad de Pécs, 2018), 49 – 60. Id., Gustavo GAJARDO. "Chile y el amigo alemán: Tensión internacional en la temprana Guerra Fría." *Cuadernos de Historia*, No 50 (diciembre 2019): 135 – 168. Id. (et al.). "El refugio chileno a Erich Honecker: La razón humanitaria 1991 – 1993." *Intus Legere Historia*, No 2 (2019): 174 – 205. Id.; Gustavo GAJARDO. "Entre la reciprocidad nacional y la tensión internacional: el refugio chileno a Erich Honecker", en: *La Política Exterior Chilena en la Transición a la Democracia, 1991-1994*, (eds.), Cristián MEDINA (et al.) Santiago: RIL Editores, 2021, 163-183. Id., (et al.). "Una vida internacional marcada por y para la diplomacia. James Holger Blair un coetáneo de los grandes procesos de Chile y el mundo (1928 – 2014)". *Revista de Historia*, Vol. 1, No 28 (2021): 449 – 481. Id., Cristián MEDINA: "De la amistad a la Diplomacia: El reconocimiento del gobierno de la Unidad Popular a la República Democrática Alemana, 1971." *Revista Izquierdas*, No 48, 2019: 44 – 63. Erna ULLOA y Cristián MEDINA: "Outline of a diplomatic leader in the International Community and his works at the United Nations." *Human Rights Quarterly*, Vol. 41, No 4 (2019): 962 – 981.

Se constata de acuerdo al levantamiento bibliográfico la carencia de un estudio que analice desde la perspectiva de la HRRII la participación y debates de la izquierda chilena durante el caso Honecker a profundidad. La importancia de la investigación propuesta radica precisamente en el vacío historiográfico detectado desde la subdisciplina Historia de las Relaciones Internacionales, dadas las múltiples aristas del tema y la variedad de fuentes a trabajar.

Esta investigación tiene por objeto analizar la Historia de las Relaciones Internacionales de Chile desde el Golpe de Estado al retorno a la democracia, a través de la participación de la izquierda chilena, PSCh y PCCh, en su papel durante el “caso Honecker”.

De lo anterior, derivan tres objetivos específicos:

Primero, identificar las principales acciones de la izquierda chilena en la protección de Erich Honecker durante su persecución, extradición y enjuiciamiento en Alemania.

Segundo, caracterizar las tensiones que se desarrollaron al interior de la izquierda chilena y las fricciones de esta con el gobierno de Patricio Aylwin producto de la protección y el refugio brindado a Erich Honecker, tanto a nivel interno como en las sesiones del Congreso.

Tercero, describir las principales motivaciones que tuvo la izquierda chilena para brindar apoyo a Erich Honecker.

Como hipótesis general se sostiene que el otorgamiento de protección y refugio a Erich Honecker generó un escenario de tensión entre la izquierda chilena y el gobierno de Aylwin quien abogaba por un debido proceso. Si bien se planteaba un apoyo a la causa de Honecker, se desarrolló un diálogo con diferentes perspectivas. La principal motivación que tuvo la izquierda chilena de otorgar refugio a Honecker se debió a una respuesta emocional en un intento por retribuir el apoyo que en su periodo de gobernante en la República Democrática Alemana, brindó a los exiliados chilenos durante la dictadura militar.

La investigación se funda en un amplio trabajo multiarchivístico y de levantamiento de fuentes. Los principales para esta tesis son:

1) *El Archivo Histórico de la Presidencia de Patricio Aylwin (APA-AUAH)*, bajo la responsabilidad de la Universidad Alberto Hurtado. Interesa mayoritariamente para analizar los

últimos años de relación con el desaparecido Estado alemán, por medio de los fondos *Presidencia de la República y Fondo fotográfico de la Presidencia de la República*.

2) *El Archivo General Histórico del Ministerio de relaciones exteriores de Chile* (AGHMINREL) con toda la documentación relativa a la labor del ministerio en la política exterior chilena. Al mismo tiempo, se realizó la revisión exhaustiva de las Memorias anuales del MINREL, disponibles en su totalidad en la misma institución. Así como también, algunos documentos donados recientemente al mismo Archivo estatal, nos referimos al *Fondo James Holger*, importante diplomático nacional, clave para la solución del caso Honecker en 1992.

3) *El Archivo del Congreso Nacional* también es muy relevante para esta investigación, ya que cuenta con una buena base de datos de documentos parlamentarios entre 1990 y 1994.

4) *La Biblioteca Nacional*, es otra institución nacional transversal al trabajo de archivo. Especialmente su *Hemeroteca*, que cuenta con toda la prensa nacional disponible para revisión. En esta entidad se hizo el levantamiento de los principales tabloides: *El Mercurio, El Siglo, La Tercera y La Época*. En la *Sala Pablo Neruda* se pudieron encontrar múltiples números de revistas: *APSI, Análisis, Hoy, Qué Pasa y Ercilla*.

5) *La Biblioteca de la Universidad de Concepción*, y su Colección Hemerográfica en excelente estado de conservación, fueron esenciales en la revisión del diario *La Nación*, y para culminar el proceso de levantamiento de fuentes de prensa que se encontraban incompletas en la *Biblioteca Nacional*.

Esta investigación constituye un estudio de carácter netamente cualitativo. En este sentido el proyecto se formula de acuerdo al planteamiento sobre la investigación cualitativa realizada por Gloria Pérez,³⁴ donde se define como un análisis desde una visión amplia, holística del fenómeno a estudiar, protagonistas, escenarios, etc. La selección de fuentes secundarias en la investigación, se basa en su relación con el planteamiento del problema y su utilidad en la búsqueda de respuestas a nuestras preguntas de investigación.

Por otra parte, investigación es de tipo histórico ya que orienta su sentido al estudio de un proceso pasado, analizándolo y relacionándolo con otros procesos de la época y actuales, además

³⁴ Gloria PEREZ: *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes: Vol. I Métodos*, 5ª edición, La Muralla, Madrid, 2001.

posee como principales fuentes y técnicas, el acopio de información, la revisión de documentos, los vestigios y objetos reales. En torno a ello, la principal técnica utilizada en la presente investigación es la observación de carácter histórico y la técnica apropiada es la observación documental. Esta corresponde al estudio de documentos originales de archivos y bibliotecas.³⁵ Esta técnica proporciona una observación inmediata de la realidad estudiada y por lo tanto de la problemática que alimenta la investigación. Siendo más específico, esta investigación se fundamenta y construye en torno a un carácter exploratorio – explicativo.³⁶

La investigación se construye en torno a un procedimiento deductivo, esta metodología se origina y fortalece desde la predisposición de una hipótesis acerca de la problemática que se desea investigar, la que busca ser desarrollada a lo largo del estudio y por lo mismo contrastada y finalmente comprobada o refutada en las conclusiones finales. La verificación de las premisas son un aspecto transversal en las investigaciones deductivas, por lo mismo Aróstegui hacía referencia a este método como hipotético – deductivo.³⁷ Por lo tanto podemos agregar que este método se origina en lo general y avanza hacia lo específico.

Desde luego, una investigación planteada desde la historia esta intrínsecamente vinculada con la revisión documental de todas las fuentes existentes, para ello se realizó el levantamiento, revisión y análisis de las fuentes secundarias que se relacionan la temática de estudio, tales como libros y artículos. A pesar de que este proceso responde a una de las etapas iniciales de la investigación, es continuo a lo largo de todo su desarrollo debido a la posibilidad de que se publiquen nuevas obras que resulten ser un aporte a la problemática. A través de la revisión bibliográfica se obtiene orientación, en el ámbito histórico y teórico, como también diferentes perspectivas que enriquecen el conocimiento base del estudio.

³⁵ Claire SELLTIZ y otros, *Métodos de investigación en las relaciones sociales 2ª ed*, Ed. Pearson educación, México, 1976, pp. 228–267.

³⁶ Una investigación exploratoria nos otorga la posibilidad de encontrar nuevos datos y elementos que nos lleven a construir con mayor certeza la estructura del estudio a realizar, en post de fundar una problemática central seria y acotada correctamente. Esta investigación es entonces exploratoria, ya que su problemática central apunta directamente a un conflicto histórico poco mencionado por académicos nacionales, aún siendo parte importante de la nueva política exterior chilena. Por otra parte, Los estudios explicativos son de carácter más complejo que la mera descripción de los acontecimientos, están llamados a responder por las causas de los procesos y fenómenos sociales, por lo mismo también se les llama estudios de tipo causal. Su interés se centra en razonar por que los hechos ocurren de una forma específica, el panorama y contexto en que se desarrollan, atendiendo el problema desde todas las posiciones.: *Ibid.*

³⁷ Julio AROSTEGUI: *La investigación histórica: Teoría y método*, ed. Critica, Barcelona 2001.

De acuerdo a Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, los estudios de tipo cualitativo poseen como una de sus características principales la utilización de “*múltiples fuentes de datos, que pueden ser entrevistas, observaciones directas, documentos, material audiovisual, etc.*”. En torno a ello la investigación igualmente cuenta con fuentes primarias que clasificamos en tres grupos; fuentes oficiales, fuentes hemerográficas y entrevistas.³⁸

El primer grupo consiste en fuentes inéditas, como télex, cartas y oficios escritos, enviados y utilizados durante el caso Honecker. Para ello es necesario consultar el Archivo Histórico del Presidente de Patricio Aylwin. Como parte de trabajo adelantado se ha consultado el Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y se ha realizado la revisión del Archivo Biblioteca Nacional y el Archivo Biblioteca del Congreso Nacional.

A partir de una exhaustiva revisión en un proceso de inmersión inicial de los documentos existentes en los archivos entre 1991 y 1994 a través del método de observación, se fueron seleccionando elementos que debían analizarse, por lo que se ficharon, respaldaron y digitalizaron aquellos relacionados con el caso Honecker. De acuerdo a ello se seleccionaron los documentos que poseían como remitentes o destinatarios a miembros de la izquierda chilena y los que a través de su contenido entreguen información o referencias sobre la influencia y participación del PCCh y PSCh en el desarrollo del caso Honecker. Su análisis permitió detectar el accionar del sector político mencionado en términos concretos al interior de la oficialidad. Debido a la abundancia de fuentes, estas fueron trabajadas en su recopilación a través de una bitácora de campo, la cual permitió registrar aspectos que observamos y que posteriormente en el proceso de análisis pueden pasar por alto, y permite al mismo tiempo no solo registrar datos importantes, sino que también interpretar su significado, considerando que en la investigación cualitativa el proceso de recolección y análisis ocurre prácticamente en paralelo.³⁹

Igualmente, se realizó la selección de los medios de prensa más relevantes y masivos de la época generando una revisión de fuentes hemerográficas nacionales y alemanas; revistas Análisis, Apsi, Cauce, Ercilla y Hoy. Igualmente periódicos como Berliner Zeitung, Berliner Morgenpost, Die Tageszeitung, Der Spiegel, El Mercurio, El Siglo, La Nación y La Segunda. Tras su revisión de acuerdo a los márgenes temporales de la investigación, a través del fichaje

³⁸ Roberto HERNANDEZ, Carlos FERNANDEZ y Pilar BAPTISTA: *Metodología de la Investigación*, 5ta edición, McGraw- Hill, México, 2010, p. 451.

³⁹ *Ibid.*, p. 414.

hemerográfico, se seleccionaron editoriales, crónicas y reportajes, deteniéndose y registrando y respaldando aquellas que abordan directamente a la izquierda chilena, motivo por el cual no se tomó muestra particular alguna. Para facilitar el proceso de análisis de las fuentes registradas debido a la amplitud de publicaciones, de acuerdo al proceso de investigación cualitativa expuesto por Bogdam, se realizó una bitácora de análisis cuyo propósito es documentar la reflexión en el procedimiento de análisis y que contendrá anotaciones sobre diferentes tipologías, ideas, conceptos, registros en torno a la credibilidad de la información publicada, y elementos que puedan surgir al momento de su revisión analítica, lo que al mismo tiempo permitirá la elaboración de esquemas y mapas conceptuales que permitirán organizar el análisis y favorecer la interpretación.⁴⁰

A partir de ellas se podrá establecer una comparación entre la información divulgada por los medios de comunicación, las declaraciones del gobierno, miembros del PCCh y PSCh, plasmadas en las publicaciones, y la información obtenida de las fuentes oficiales que registraron en el caso Honecker. Además de ello, su análisis podrá entregarnos directrices acerca de las diferentes perspectivas mantenidas por los medios de comunicación sobre la participación de ambos partidos en el refugio brindado al ex mandatario alemán.

Por otra parte, la investigación también cuenta con el soporte de fuentes orales realizadas por el investigador responsable al interior del Proyecto FONDECYT, al cual se adscribe este estudio. Los entrevistados cumplen con el criterio principal de ser testigos y participantes directos del caso Honecker, en base a ello se realizó su selección. Ex exiliados chilenos en la RDA: Enrique Correa, Jorge Arrate, Ricardo Núñez, Osvaldo Puccio, Jose Antonio Viera-Gallo. También a quienes tuvieron relación directa o indirecta con el affaire Honecker, tales como los ex embajadores Ricardo Riesco y Carlos Huneeus, y los diplomáticos Jose Miguel Cruz, Roberto Cifuentes y Edmundo Vargas. Se realizaron a todos aquellos involucrados directos que accedieron a responder a las interrogantes con fines académicos.

Estas fuentes fueron obtenidas a través de un cuestionario con preguntas semi estructuradas las que operan de acuerdo a una pauta que se guió al interior de la entrevista de acuerdo a las propias experiencias de los entrevistados y donde el entrevistador posee la libertad de introducir preguntas adicionales con la finalidad de precisar conceptos u obtener mayor información sobre el tema de interés, de acuerdo a los planteamientos realizados por Hernández

⁴⁰ Taylor BOGDAM: *Introducción a métodos cualitativos de investigación*, Paidós, Barcelona, 1987, pp. 165 - 164.

Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio.⁴¹ Dicha guía se formuló en torno a variables cronológicas, que versaron sobre las etapas del caso Honecker a la embajada en Moscú, su enfermedad, enjuiciamiento, su refugio en Chile y finalmente su fallecimiento en Santiago, en torno a la izquierda chilena. Posteriormente fueron transcritas para facilitar su utilización en la investigación. Se llevó a cabo una lectura detallada de cada entrevista a través de un análisis crítico, lo que permitió interpretar y contrastar la información obtenida en las entrevistas, con las fuentes oficiales, la prensa y las fuentes bibliográficas,⁴² respondiendo a la herramienta de codificación del método cualitativo.⁴³



⁴¹*Ibid.*, p. 460.

⁴² Roberto HERNANDEZ, Carlos FERNANDEZ y Pilar BAPTISTA: *Metodología de la Investigación... Op., cit.*, pp. 490 – 505.

⁴³ La investigación igualmente se vincula con el proyecto Fondecyt Regular N° 1190059, del cual el profesor Danny Gonzalo Monsálvez Araneda es coinvestigador.

CAPÍTULO I.
Acercamientos de la izquierda chilena con Erich Honecker: Mirada Internacional



1. La izquierda chilena en el exilio

El golpe de Estado de 1973 modificó drásticamente el escenario político de Chile, el régimen militar generó como una de sus primeras consecuencias el exilio de líderes políticos, intelectuales y académicos próximos al gobierno y programa político de Salvador Allende. Con el “Programa de Liberación de Detenidos Políticos” el general Augusto Pinochet dió inicio a la estructura del exilio, a través de un discurso pronunciado en 1974 donde anunció permitir la salida de aquellos ciudadanos que se encontraban procesados por las normas del Estado de Sitio. Medida que se amplió en 1975 por medio del decreto de ley 504,⁴⁴ y estuvo acompañada por la mirada atenta de una red de organizaciones internacionales como la Cruz Roja, el Comité Internacional para las Migraciones y el Comité de refugiados que facilitaron el viaje al exilio y reubicación.⁴⁵

Este escenario, junto con el alcance mundial que el gobierno de la Unidad Popular alcanzó, facilitó dentro de la comunidad exiliar la proyección de la actividad política, en directa relación con la magnitud del exilio, y la conformación de una comunidad políticamente comprometida.⁴⁶ Sobre este proceso el líder político del exilio Jorge Arrate agregó: *“Efectivamente la residencia prolongada en cualquiera de aquellos sitios generaría un proceso imperceptible (...) lo que se consideraba propio, se iría desdibujando ante el empuje de lo ajeno. Y algo de lo ajeno comenzaría a ser propio”*.⁴⁷

Tras el abrupto fin del gobierno de la Unidad Popular por el golpe de Estado, las consecutivas violaciones a los Derechos Humanos, y la experiencia exiliar, se generó una transformación ideológica de profundo cuestionamiento y autocrítica al fracaso de la experiencia socialista en el poder. Debido a esto nos encontramos frente a una izquierda que atravesó por un proceso de renovación intelectual y práctica de lo que significaba ser y hacer política desde la

⁴⁴ Carmen NORAMBUENA: *“Exilio y retorno. Chile 1973-1994.”* En: Mario GARCÉS y Myriam OLGUÍN (eds): *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, LOM Ediciones, Santiago, 2000.

⁴⁵ Thomas WRIGHT, y Rody OÑATE: *Flight from Chile voices of exile*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1998.

⁴⁶ Rojas y Santoni establecen sobre la la experiencia del exilio chileno, tres segmentos; el primero de ellos tiene relación con la experiencia del exilio en Latinoamérica y la movilización de chilenos a países vecinos como Perú y Argentina, situación que volvió hostil por lo que los exiliados debieron migrar nuevamente. Un segundo espacio tiene se relaciona con un exilio más selectivo que privilegiaba a militantes del PSCh y PCCh en países de Europa del Este y la URSS. Un tercer espacio experiencial fue el Europa occidental donde debido a la convergencia de diferentes circunstancias los exiliados chilenos tuvieron una recepción positiva. En: Claudia ROJAS, y Alessandro SANTONI: *“Geografía política del exilio chileno: los diferentes rostros de la solidaridad”*, *Perfiles Latinoamericanos*, n° 41, 2013, pp., 123-141.

⁴⁷ Jorge ARRATE: *“Pasajeros en tránsito*, Catalonia, Santiago de Chile, 2007, pp. 49 - 50.

izquierda. La renovación socialista “*ha sido definida como el proceso de transformación ideológica de aquellos sectores de la izquierda nacional proveniente del ala no comunista*”,⁴⁸ no obstante, concebimos que al interior del PCCh igualmente se desarrolló un proceso de renovación, el cual debido a la complejidad de las dimensiones que abarcó, tuvo características y un impacto diferente al llevado a cabo por el PSCh. En este sentido, la renovación no fue homogénea al interior de los partidos de izquierda, si bien la gran fuente de reflexión fue el golpe de Estado, las direcciones que se tomaron en su desarrollo, variaron.⁴⁹

Luego del 11 de septiembre el Partido Comunista chileno se organizó en dos segmentos; desde el exilio funcionó entre la RDA y Moscú, y desde Chile operó en la clandestinidad. Su experiencia en este ámbito de acuerdo a Ulianova generó que el PCCh fuera el partido con menos fracturas internas.⁵⁰ Los primeros análisis que realizó el PCCh para explicar el fracaso de la vía chilena al socialismo tuvieron relación con dos fracturas; “*la injerencia del capitalismo el cual se manifestó a través de las transnacionales y en el empresariado nacional dependiente del capital extranjero*”,⁵¹ y la falta de una dirección única del movimiento capaz de llevar a cabo una política de principios, que evitara los riesgos de las desviaciones oportunistas tanto de la derecha como de la izquierda. Igualmente fue crítico de la ultraizquierda representada en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), no obstante, mantenía los lineamientos sostenidos durante el gobierno de la Unidad Popular en el marco de la política promovida por el comunismo soviético desde 1952.

⁴⁸ Cristina MOYANO: “Diálogos entre el exilio y el interior. Reflexiones en torno a la circulación de ideas en el proceso de renovación socialista, 1973 - 1990”, *Revista Izquierdas*, 9, 2011, pp. 31 - 46. La historiadora profundiza en el proceso renovador de la izquierda en su investigación: Cristina MOYANO: “Microhistoria de la Renovación Socialista en el MAPU: un partido, unos sujetos... nuestra transición a la democracia 1973-1989. Tesis para optar al grado de Doctor, Universidad de Chile, 2007.

⁴⁹ Mariana PERRY: “Transferencia política en el exilio chileno en los Países bajos, 1973-1989. El caso del Instituto para el Nuevo Chile”, *Historia*, 50, vol I, 2017, pp 180-181. Al respecto, Roberts plantea que la renovación, tanto para el PC como para el PS, responde a un proceso multidimensional de cambio que abarca una esfera ideológica, estratégica y organizacional, y que por las características de cada partido se desarrolló mas profundamente en el PS. Kenneth ROBERTS, “Renovation in the Revolution? Dictatorship, Democracy, and Political Change in the Chilean Left”, *Working Paper*, 203 (1994). p. 5.

⁵⁰ Olga, ULIANOVA: “*La nueva inserción internacional del comunismo chileno tras el golpe militar*”. En; Alfredo RIQUELME y Tanya HARMER (eds.) *Chile y la Guerra Fría global*, RIL Editores, Santiago, 2014.

⁵¹ Claudia ROJAS y Alessandro SANTONI: “Geografía política del exilio chileno: los diferentes rostros de la solidaridad”, *Perfiles Latinoamericanos*, n° 41, 2013, p. 154.

En sintonía con el “Frente de Liberación Nacional”, el PCCh hizo un llamado a la creación de un amplio frente para combatir el fascismo,⁵² estrategia que contó con el apoyo de dirigentes internacionales como el propio Honecker, Zhivkov y Ponomarev.⁵³ No obstante el discurso transitó desde la defensa de las vías pacíficas hacia posturas más radicales que incluían la defensa armada de la revolución, consolidando así el desplazamiento intelectual del PCCh desde una política de frente amplio de características anti- fascistas con búsqueda de democracia como una de sus metas, hacia la política de Rebelión Popular de Masas que incorporaba la violencia como mecanismo político.⁵⁴

A diferencia del Partido Comunista, la experiencia del Partido Socialista chileno fue más compleja debido a la ausencia de una red internacional que diera apoyo a su reconstrucción y por la falta de experiencia de trabajo clandestino. El socialismo luchaba con pugnas internas históricas que la represión del Régimen Militar y la experiencia exiliar agravaron. Si bien en primera instancia se priorizó la necesidad de mantener la unidad del partido en torno a la inevitabilidad de la resistencia armada contra la dictadura, la concepción leninista de la toma de poder por medio de la revolución y la adscripción del marxismo leninismo,⁵⁵ primaron las tensiones internas que para 1979 provocaron la división del socialismo. Esta separación determinó la dirección teórica que condujeron a las posteriores reflexiones doctrinarias de los sectores.

Por un lado se configuró un sector en torno a la figura de Carlos Altamirano con sede en París, lejos del influjo soviético y más cercano a posición de la social democracia y el eurocomunismo occidental,⁵⁶ le atribuía a las relaciones del Partido Socialista con el Partido Comunista Cubano y al campo socialista antes del 11 de septiembre un “*enfoque provinciano y esquemático de la realidad internacional*”.⁵⁷ Al mantener distancia del campo socialista

⁵² Frente antifascista que incluía a la DC, que por su parte igualmente experimentó fuertes tensiones en su interior en relación a las divergencias de condena al golpe de Estado y a la evaluación del régimen militar. En: Andrés ZALDIVAR: “*La construcción de un nuevo proyecto social en un proceso de transición gradual*”, *Revista Chile América* 28-29-30, 1977, pp. 188-203.

⁵³ Olga, ULIANOVA: “*La nueva inserción internacional del...*, *op cit.*, p. 284

⁵⁴ Mariana PERRY: Exilio y Renovación. Transferencia política del socialismo chileno en Europa occidental, 1973 - 1988”, Ariadna Ediciones, Santiago, 2020, pp. 143 - 144.

⁵⁵ Kenneth. ROBERTS : *Deepening Democracy? The modern Left and Social Movements in Chile and Peru*, Stanford University Press, Stanford, 1998, p. 103.

⁵⁶ Altamirano en un ejercicio de autocrítica al partido acusó la ausencia de una visión coherente entre democracia y socialismo, lo que derivó en un alejamiento de los lineamientos marxistas - leninistas y del modelo soviético, elementos que se tradujeron en el planteamiento de una posible salida política a la dictadura chilena. En: Carlos ALTAMIRANO: *Informe del Secretario General Camarada Carlos Altamirano al Pleno extraordinario del Comité Central del Partido Socialista*. 1978. <https://www.bcn.cl/>

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 47

representado por la RDA y el Partido Socialista Unificado Alemán (PSUA), el sector Altamirano se relacionó con los debates político e intelectuales que se llevaban a cabo en Europa occidental bajo la formulación de teorías que lograran concertar democracia y socialismo.

Por otro lado, el sector liderado por Clodomiro Almeyda con sede en Berlín oriental, cercano a la influencia soviética a través del PSUA dirigido por Erich Honecker y al PCCh, trazó en 1981 una política denominada “*lucha de masas rupturistas con perspectiva insurreccional*”, que proponía acciones directas de desobediencia civil y propaganda armada utilizando las herramientas y formas de lucha que le movimiento popular considere pertinentes.⁵⁸

De acuerdo a Mooney Pieper la solidaridad de la RDA con los movimientos del tercer mundo correspondía a los lineamientos centrales de su política exterior que buscaba contrarrestar la doctrina Hallstein aplicada por la RFA.⁵⁹ Dicha solidaridad de la RDA, que respondía a una estrategia de posicionamiento internacional del socialismo, era correspondida con gratitud por la dirigencia del socialismo almeydista y por los casi tres mil chilenos en el exilio en Alemania Oriental.

En relación a las alianzas políticas nacionales la división del Partido Socialista consolidó un acercamiento entre el PS renovado Altamirano con la Democracia Cristiana (DC) cristalizados desde la formación de la Alianza Democrática (AD) en 1983,⁶⁰ mientras que el PS Almeyda estrechó sus lazos con el PCCh. Este último acercamiento se consolidó con la legalidad instaurada tras 1980 y la formación del Movimiento Democrático Popular (MDP) conformado por el PCCh, MIR y PS Almeyda.

⁵⁸ Clodomiro ALMEYDA, Anselmo SULE y otros: “Al pueblo de Chile. ¡El documento político de Ciudad de México!, *Revista Chile América*, nº 74-75, 1981, pp. 24-25.

⁵⁹ Mooney PIEPER: “*East Germany: Chilean Exile and the Politics of Solidarity in the Cold War*”. En: *European Solidarity with Chile 1970s-1980s*”, editado por Kim CHRISTIAENS, Magaly RODRIGUEZ Idesbald GOLDDERIS, Peter Lang GmbH, Frankfurt am Main 2014., pp. 275-299.

⁶⁰ Luego de la conformación de la AD se formaron otras iniciativas orientadas a la organización democrática, tales como el Acuerdo Nacional para la Transición a la plena Democracia en 1985 y la Asamblea de la Civilidad en 1986. Acuerdos que permitieron formular políticas de acuerdos entre actores de la oposición, sin embargo, fallaron en la creación de una cohesión para la construcción de una identidad colectiva. En: Peter, SIAVELIS. “*Continuidad y Transformación del Sistema de Partidos en una Transición "Modelo"*”. En: Iván JAKSIC y Paul DRAKE (eds.): *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*, LOM Ediciones, Santiago, 1999, 223-256.

2. Reunificación socialista

El fracaso de la vía insurreccional del PCCh tras el descubrimiento de un cargamento de armas en Carrizal por parte las fuerzas militares del régimen, y tras el fallido intento del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMN) de asesinato a Pinochet,⁶¹ consolidó en 1986 una disposición a la unificación del socialismo. Dicho fracaso dio pie al quiebre de la alianza entre el PCCh y el PS Almeyda, quienes ya habían cuestionado la forma en la que el Partido Comunista aplicaba su estrategia insurreccional, y cimentó el espacio para que luego del paro de julio del mismo año se impusiera la lógica dentro de la oposición política de una estrategia para culminar con el régimen. Visión que se concretó en la decisión de participar en el plebiscito de 1988.⁶²

El PS Almeyda finalmente apoyó la imposición de una vía política para finalizar con la dictadura chilena, postura que se consolidó con el ingreso de Clodomiro Almeyda, con la colaboración del PSUA,⁶³ a Chile de forma clandestina para entregarse voluntariamente al Tribunal de Justicia, reconociendo de esta forma la legalidad establecida por la Constitución de 1980, e igualmente con la adscripción a la Concertación de Partidos por el No en febrero de 1988.

De acuerdo a Ricardo Núñez la iniciativa de Almeyda de plegarse a dicha Concertación tenía relación con la antigua amistad que mantenía con Patricio Aylwin, quien se había transformado en el líder del bloque político.⁶⁴ Más en sintonía con el PSUA el Partido Comunista chileno optó por mantener su ambigüedad respecto al plebiscito, declarándose finalmente en 1991 como oposición de la Concertación tras considerar que el conglomerado de partidos mantenía elementos claves del régimen de Pinochet, mientras que la facción renovada del PS mantuvo sus aprensiones ante la doble militancia del PPD, formado para la participación en el plebiscito.

⁶¹ Perez señala al respecto que ambos episodios marcaron “*el ocaso de la política de rebelión popular de masas del PC chileno*” En: Cristián PEREZ: “*Compañeros, a las armas: combatientes chilenos en Centroamérica (1979-1989)*”, Estudios Públicos, nº 129, 2013, p. 160.

⁶² De acuerdo a Siavelis, lo que permitió a la oposición participar del plebiscito fue que este acuerdo no requería la elección de un candidato, por lo tanto, al suscribirse a la decisión de 1988 se podían eludir problemas pragmáticos. En: Peter, SIAVELIS. “*Continuidad y Transformación del Sistema de Partidos en una..., op. Cit. pp. 223-256.*”

⁶³ El PSUA organizó una campaña internacional para asegurar la liberación de Almeyda, lo que demuestra nuevamente los estrechos vínculos del personero político y su sector, con la RDA y el PSUA. En: Francisco DIAZ: “*El exilio del socialismo chileno en la RDA. La transición política del Partido Socialista de Chile y su relación con el Partido Socialista Unificado de Alemania*”, Tesis doctoral, Freie Universität Berlin, Berlín, 2019, p. 182.

⁶⁴ Joaquín FERNANDEZ, Álvaro GONGORA y Patricia ARANCIBIA: *Ricardo Núñez. Trayectoria de un socialista de nuestros tiempos*, Ediciones Universidad Finis Terrae, Santiago, 2013. pp. 253 – 254.

Este escenario explica que el proceso de unificación del socialismo, considerado necesario para la transición democrática, no se llevara a cabo exento de polémicas ni tampoco significara una homogeneidad doctrinaria.

Recapitulando lo anteriormente señalado, la RDA fue el país, entre los países de Europa del Este, que recibió la mayor cantidad de exiliados chilenos, siendo la operación con el mayor número de exiliados políticos de la Alemania oriental. En torno a ello la izquierda chilena construyó una red basada en la *“ayuda a los prisioneros políticos y sus familias, sacar y entrar militantes desde y hacia el país, la instalación de los exiliados y la mantención de la actividad política fuera del país, en suma, la búsqueda de la solidaridad tanto moral como material se convierte en tarea primordial del momento”*,⁶⁵ búsqueda que fue respondida en gran medida por la RDA bajo el gobierno de Erich Honecker, que como otros países del bloque soviético, debió asumir un importante costo y rol manifestado en sostener el funcionamiento de las oficinas centrales de los partidos en el exilio y el financiamiento de los traslados alrededor del globo. A raíz de ello, existió un profundo vínculo entre la izquierda chilena y el ex líder alemán, generado por la ayuda y refugio que Honecker bajo su gobierno en la RDA brindó a los exiliados chilenos, resguardando los derechos humanitarios de estos a raíz de la crisis política nacional.

Este vínculo retomó fuerzas nuevamente en la década de los noventa con el cambio del escenario político mundial tras la finalización de la Guerra Fría. En Chile, el término de la dictadura y el retorno a la democracia, de la mano del gobierno de Patricio Aylwin y la Concertación de Partidos por la Democracia modificó el desarrollo y orientación de la política exterior nacional. Por su parte la RDA terminó por desintegrarse como Estado para ser absorbida por la República Federal Alemana, en el proceso denominado como Reunificación Alemana. Esta situación conllevó a la caída estrepitosa del liderazgo germano oriental de Erich Honecker, quien tras la pérdida del soporte político de la esfera soviética recibió el apoyo directo del socialismo y comunismo chileno, puesto que en la alianza de gobierno del país hubo personas que vivieron su exilio en la RDA y que posteriormente integraron el gabinete presidencial.

La perspectiva del PSCh ante el “caso Honecker” comenzó a partir de la decisión unilateral de Clodomiro Almeyda, o más bien de su esposa Irma Cáceres, de recibir a Erich Honecker y su esposa Margot Honecker en la embajada chilena en Moscú, lugar donde el político socialista cumplía el rol de embajador desde la llegada de Aylwin a la presidencia. La invitación

⁶⁵ Olga ULIANOVA: “Relaciones internacionales ...”, p. 4.

a los Honecker se fundó en la estrecha relación de amistad y colaboración que unía al matrimonio chileno con el ex líder de la RDA, y a la estrecha colaboración política entre el socialismo chileno, representado en la facción almeydista, y el PSUA en tiempos de Honecker. Esta decisión unilateral de los Almeyda debe ser comprendida dentro del rol que representaba el embajador en el reciente proceso de reunificación del PSCh, donde tras un complicado equilibrio de las fuerzas representadas por el y las fuerzas del PS renovado, fue nombrado presidente del partido. Rol que proyectaba una participación mayor en la política, por lo que desde la reciente unificada facción la defensa a la causa de Honecker en respuesta a la gratitud que existía igualmente implicaba un apoyo a la figura de Clodomiro Almeyda.

Por otra parte, el PCCh a pesar de no pertenecer a los partidos de la Concertación igualmente compuso una fuerza política que se involucró en el desarrollo del “caso Honecker”. Si bien los vínculos establecidos entre el PSUA de Honecker con la izquierda chilena fueron más estrechos con el PS Almeyda, la relación entre el partido alemán y el PCCh provenía de la oficialidad de la pertenencia a la Internacional Comunista.

Según Alfredo Riquelme, en un contexto mundial y nacional donde el comunismo experimentaba una crisis, el “caso Honecker” se transformó en el último intento de reforzar la idea de “comunidad ideológica”.⁶⁶ Al respecto, Luis Corvalán escribía a Honecker, mientras este se encontraba esperando su juicio en Bonn al interior de la prisión de Moabit, expresando sentimientos de afecto y gratitud de parte del comunismo chileno, pero al mismo tiempo reflejando la sensación de crisis presente en el campo socialista:

*“La caída de la RDA ha sido particularmente dolorosa. La quisimos mucho por múltiples motivos, desde luego por la gran solidaridad que desplegó con nuestra lucha y con la de todos los pueblos que se abrían paso hacia el progreso o eran víctimas de regímenes despóticos. “La solidaridad ayuda a vencer” fue una de las consignas que levantó el X Congreso del PSUA. Siempre recordaremos esto”.*⁶⁷

En relación a ello, para la izquierda chilena, sobre todo para aquella que vivió su exilio en la RDA, el estallido y desarrollo del “caso Honecker” poseía un elemento de identidad ideológica difícil de evitar, la aproximación de ambas izquierdas al “caso Honecker” adquirió un aspecto ideológico - identitario. El ex mandatario alemán representaba para el PSCh y el PCCh el

⁶⁶ Alfredo RIQUELME: *Rojo atardecer: el comunismo chileno entre dictadura y democracia*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 2009.

⁶⁷ Luis CORVALAN: *De lo vivido y lo peleado. Memorias*, LOM Ediciones, Santiago, 1997, pp.356-357.

símbolo del socialismo como proyecto político en algún momento, y al mismo tiempo representaba el fracaso de dicho proyecto aplicado a la realidad. Para el comunismo chileno el apoyo a Erich Honecker significaba al mismo tiempo una defensa obligatoria de confirmación identitaria tras el fin de la Guerra Fría, mientras que para el socialismo el compromiso con el antiguo líder germano oriental se personificaba en el compromiso hacia la figura de Clodomiro Almeyda.

3. Chile y su política exterior durante la transición

El triunfo de la Concertación de Partidos por la Democracia en las elecciones de 1989 transformó al candidato de la Democracia Cristiana, Patricio Aylwin en el nuevo presidente del país.⁶⁸ El escenario nacional que se vivió hacia 1990 proyectó un cambio prometedor en la estabilidad internacional de Chile, el fin de la dictadura militar de Augusto Pinochet y el retorno a la democracia representativa despertó gran interés internacional en la denominada *transición chilena*.

Con la llegada de Aylwin a La Moneda se dio inicio a la construcción de una política de Estado renovada en relación a los años de dictadura y acorde a los procesos históricos que se apreciaban en el escenario mundial. Así como la transición chilena se posicionó a la par con otros procesos de América Latina de características similares, igualmente coincidió temporalmente coincidió con el fin de la Guerra Fría global, uno de los periodos históricos mas relevantes del siglo XX.⁶⁹

Ante este escenario, el nuevo gobierno democrático chileno buscó en materia de política exterior el desarrollo de un modelo que diera respuesta a los anhelos de crecimiento internacional. La necesidad de renovar la política exterior para mejorar la estabilidad de las relaciones internacionales de Chile llevó al gobierno de Aylwin a transformar este aspecto de su gobierno en

⁶⁸ El abogado e hijo de un juez de la Corte Suprema, Patricio Aylwin Azócar nació en 1918. Se convirtió en Senador por el Maule en 1965 y presidente del Senado entre 1971 y 1972, tornándose en un abierto opositor al gobierno de la Unidad Popular e incluso de convirtió en presidente de su partido, el PDC en 1973, tribuna desde la cual la relación de la democracia cristiana con el gobierno se tensó aún más. Luego del golpe de Estado apoyó la intervención violenta de las fuerzas armadas. En 1986 y siendo nuevamente presidente del PDC, llamó a desafiar al régimen militar emergiendo luego del plebiscito de 1988 como uno de los representantes más fuertes de la Concertación de Partidos por la Democracia, coalición que lo llevaría al poder en 1990, en: Joaquín FERMANDOIS: *Mundo y fin de mundo, Chile en la política mundial 1900 – 2004*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005, pp. 495 – 496.

⁶⁹ El ex embajador de Chile en Argentina, Luis Maira señaló que la transición chilena fue el primero proceso de esas características en realizarse luego de la caída del Muro de Berlín. En; Cristián FUENTES: “La política exterior de la transición chilena desde sus fuentes internas”, *Si Somos Americanos Revista de Estudios Transfronterizos*, vol. XIV, No. 2 (2014): 139.

una de sus principales preocupaciones, con el propósito de abandonar el status de aislamiento en el cual el país se encontraba inmerso desde la dictadura.⁷⁰ En su programa de gobierno, el presidente demócrata cristiano argumentó:

*“Las relaciones exteriores constituyen uno de los ámbitos más deteriorados del quehacer nacional en los últimos quince años. El régimen autoritario ha malgastado la presencia regional y mundial que la nación entera contribuyó a construir, con esfuerzos y dedicación patria, a través de gobierno de las más diversas orientaciones políticas y que eran fuentes de legítimo orgullo nacional para todos los chilenos. Basó su política exterior en ideologismos simples, militarizó la diplomacia, vulneró la carrera funcionaria, quedó políticamente marginado de la comunidad internacional y fue incapaz de hacer respetar la dignidad nacional y la institución presidencial. Ha sido un gobierno sin influencia política, acusado de actos de terrorismo internacional, y que debilitó peligrosamente la seguridad exterior de Chile. Será tarea de la democracia revertir esta pesada herencia”.*⁷¹

Durante el régimen militar las relaciones diplomáticas se redujeron a relaciones no de carácter político sino más bien de tipo económico, las cuales tributaban a los intereses de las esferas de poder gobernante. Como resultado de esta dinámica se vio afectado el desarrollo del servicio exterior, a cargo de personal sin la experiencia necesaria para tomar cargos en el Ministerio de Relaciones Exteriores.⁷² La ocupación de La Moneda el 11 de septiembre de 1973 generó una modificación en el listado de países que apoyaban al gobierno chileno o simpatizaban con el proyecto político de Salvador Allende. Tras el golpe de estado quienes alguna vez congeniaron con el gobierno de la Unidad Popular (UP) condenaron abiertamente el régimen de Pinochet y las violaciones a los Derechos Humanos que se realizaban en Chile. De acuerdo a Fermandois, el golpe de Estado rompió con una larga tradición democrática que insertaba al país como uno de los más estables de la región latinoamericana.⁷³

Este escenario se tradujo en un amplio retroceso de la política exterior nacional, por lo que el programa presidencia de Patricio Aylwin hizo hincapié en la proyección de una política internacional en torno a un “interés nacional”. Debido al aislamiento diplomático del que Chile

⁷⁰ Heraldo, MUÑOZ: *Las relaciones exteriores del gobierno militar chileno*, Ed. Ornitorninco, Santiago, 1986, p. 12.

⁷¹ *Programa de gobierno Patricio Aylwin. Concertación de Partidos por la Democracia*. Ed. Jurídica, Santiago, 1989, p. 44.

⁷² Miryam COLACRAI y María Elena LORENZINI. “La política exterior de Chile: ¿Excepcionalidad o continuidad? Una lectura combinada de fuerzas profundas y tendencias”, *Revista CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, vol. 1, No 2 (2005): 45 – 63.

⁷³ Joaquín Fermandois: “De una inserción a otra, política exterior de Chile 1966 – 1991”, *Estudios Internacionales*, Vol. 24, N° 96, 1991, p. 441.

fue parte durante el régimen de Pinochet, el gobierno de la Concertación se propuso ampliar y recuperar el prestigio y la influencia internacional propia de los gobiernos democráticos chilenos, por medio de una política de principios inspirada en el respeto a la dignidad de las naciones y personas, la convivencia civilizada norma de conducta de la relación entre los pueblos y la promoción de valores humanistas. Para ello el gobierno de la transición proyectó el aumento de contactos diplomáticos y comerciales ampliando la participación en instancias multilaterales.

El programa de gobierno especificaba entre sus líneas los principios y objetivos de su política internacional:

*“La proyección internacional de Chile se fundamentará en un amplio consenso interno en torno a los principales intereses y objetivos externos e la nación, para fortalecer la autonomía nacional, reducir la dependencia exterior y optimizar las relaciones de cooperación gubernamental y no gubernamental. Ello permitirá superar con rapidez las condiciones de aislamiento político que generó el régimen militar y contribuir a la unidad nacional como fundamento indispensable de la fuerza internacional de Chile”.*⁷⁴

De esta forma los fundamentos éticos del accionar internacional del país se enfocarían en el desarrollo de la democracia, la promoción de los derechos humanos, defensa y afianzamiento de la paz en el plano regional y global. Por sobre todo la gestión internacional del gobierno de Aylwin siempre dependió de alcanzar la estabilidad, así lo afirmaba su futuro Ministro Secretario General, Enrique Correa: *“Queremos volver a ser un país normal y respetado en la comunidad internacional; que seamos invitados por presidentes del todo el mundo, y que el nuestro sea bienvenido donde quiera que vaya”.*⁷⁵

La proyección internacional del primer gobierno de la Concertación se convirtió en uno de los desafíos transversales de la administración Aylwin al edificar una política exterior que resaltara los principios de lo que se percibía como Chile nuevo, la misma nación que había derrocado a través de las urnas al autoritarismo, había logrado el restablecimiento de la democracia, para luego buscar la apertura al mundo. Debido a ello, la “reinserción” resultó ser la principal motivación de la política internacional de la época, el propósito era generar una presencia más activa a escala global y latinoamericana. Para ello el gobierno trazó seis metas primordiales,

⁷⁴ Concertación de Partidos por la Democracia, Programa de gobierno Patricio Aylwin, Santiago: Ed. Jurídica, 1989, 44 y 45.

⁷⁵ Jorge HEINE: “¿Timidez o pragmatismo? La política exterior de Chile en 1990,” *Documento de trabajo PROSPEL*, No. 21, 1991.

las cuales fueron abordadas por el presidente Aylwin en su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas en 1992:

*“Recuperar la presencia internacional de nuestra patria, mediante una acción realista que se inspire en los valores y principios referidos, con especial énfasis en la defensa de los derechos humanos; Universalizar nuestras relaciones internacionales, en sus aspectos políticos, económicos, sociales y culturales; Impulsar la integración económica y la concertación política latinoamericana, incluyendo el desarrollo de concepciones modernas de seguridad que fortalezcan la paz y la democracia en la región; Desarrollar una política económica externa abierta y moderna que nos vincule con los núcleos dinámicos de crecimiento e innovación tecnológica; Fomentar las relaciones de cooperación y entendimiento con los países en desarrollo; Reforzar los organismos multilaterales y la participación de Chile en sus iniciativas”.*⁷⁶

Desde el propio cambio de mando se evidenciaron las primeras muestras favorables de la reinserción de Chile en el escenario internacional. La ceremonia estuvo marcada por la presencia y respaldo de numerosos jefes de estado, entre ellos el presidente de Portugal, ex presidente de la RFA Walter Scheel, Viceprimer Ministros de Luxemburgo y Gran Bretaña, Primer Ministros de Bélgica, Italia y España y Ministros de Suecia, Noruega, Países Bajos, Suiza, Finlandia, Irlanda, Grecia, Dinamarca y Francia. La percepción hacia Aylwin y sus ministros como verdaderos representantes de la democracia legalista nacional potenció el objetivo de la reinserción chilena, Enrique Silva Cimma (PRSD), ex Contralor de la República entre 1963 y 1967, se convirtió en el nuevo Ministro de Relaciones Exteriores y encargado de llevar a realidad la nueva política exterior democrática. Posteriormente se restablecieron las relaciones con los países que estaban rotas desde la dictadura.⁷⁷

Las transformaciones que se llevaron a cabo en la década de los '90 demandaron sobre Chile y su estrategia en materia internacional un completo equilibrio y sintonía. El fin del socialismo real como sistema político, la caída de la Unión Soviética y las nuevas dinámicas propias de los años posteriores a la Guerra Fría necesitaron de un análisis diferente del sistema internacional, lo que igualmente se tradujo en una constante preocupación para el gobierno de Aylwin.

⁷⁶ Francisco ROJAS: “Chile: Cambio político e inserción internacional 1964 – 1997,” *Estudios Internacionales*, vol. 30, No 119 – 120 (1997): 391 – 392.

⁷⁷ Sergio GONZALEZ: “La política exterior de Chile y su ideología desde 1990”. *Papel Político*, vol. 24, No. 1, 2019.

El realismo político que guió la política nacional históricamente y que tiende a separar los aspectos de la política exterior de la política interna, se vio enfrentado a considerar la dimensión interméstica del país, es decir aquellos elementos domésticos que son inseparables de los internacionales.⁷⁸ La administración de Aylwin y los posteriores gobiernos de la Concertación, acudieron en reiteradas ocasiones a formar acuerdos con la oposición con la finalidad de asegurar la estabilidad nacional y el pacífico desarrollo de la maquinaria política interna del país. El factor interméstico de las relaciones internacionales durante la década de 1990 se vio reflejado en el desarrollo de una democracia de acuerdos que, junto con los procesos internacionales señalados, condicionaron el desarrollo de la política exterior de la época.

El segundo año de gobierno se hablaba de que Chile estaba logrando reinsertarse internacionalmente de manera eficiente, el propio presidente Aylwin declaraba:

*“Tenemos la convicción de que estamos avanzando por la buena senda, sin que nos inspiren afanes protagónicos, sino tan solo el anhelo de participar constructivamente en la comunidad internacional, inspirados en el deseo de cooperar en pro del mejor entendimiento entre todas las naciones. Reitero, nuevamente, que en este ámbito, más que en ningún otro, el gobierno aspira y hace todo lo necesario para que nuestra política exterior constituya una política de Estado, fruto de un gran consenso nacional, por encima de las diferencias partidistas”.*⁷⁹

De este modo, el Ministerio de Relaciones exteriores levemente comenzó a materializar esfuerzos en el campo de la reintegración comercial, con una política externa volcada a la consecución de mercados propicios para la firma de acuerdos económicos. Una nueva diplomacia presidencial viajera fue clave para promover los intereses de Chile,⁸⁰ recurso diplomático posteriormente exagerado por el presidente Eduardo Frei Ruiz Tagle.

Las características del escenario político chileno, reforzadas por la diplomacia presidencial viajera y lineamientos exteriores ligados a la reinsertión económica, llamaron la atención de la Comunidad Europea interesados por la transición chilena. Atingente a esta investigación es el caso de Alemania reunificada, que previo al estallido del “caso Honecker”

⁷⁸ Término acuñado por Manning en 1977: Bayless MANNING: “*The Congress, the Executive and intermestic affairs: Three proposals*,” *Foreign Affairs*, enero 1977, pp. 306-324.

⁷⁹ Extracto del Mensaje Presidencial “La reinsertión internacional de Chile”, Santiago, 21 de mayo de 1991, en: *La política exterior de Chile, 1990 – 1992*, (ed.) Ministerio de Relaciones Exteriores, Santiago: Ministerio de Relaciones Exteriores, 1992, 15.

⁸⁰ Fernandois se refiere a dicha herramienta como “lo pomposo de la diplomacia para el desarrollo, comprendido como la política abierta de sobre todo los primeros gobiernos conservacionistas de realizar numerosas giras al extranjero. En: Joaquín Fernandois: *Mundo y Fin de mundo. Chile en la política mundial 1900 – 2004*, op. cit., 508 – 512.

desarrollaba relaciones con Chile ágilmente. El Canciller alemán Helmut Kohl y miembro de la *Christlich-Demokratische Union Deutschlands* (CDU) visitó Santiago en 1991 otorgando felicitaciones por dejar el pasado dictatorial y autoritario, mientras que el presidente Aylwin visitó Bonn en el marco de su gira por Europa en abril de 1991. El mandatario declaró a Kohl en suelo alemán:

*“Señor Canciller: Su patria y la mía, el pueblo alemán y el pueblo chileno, están profundamente unidos en su común compromiso con la libertad y la democracia. Los une también el anhelo de forjar un mundo más justo y solidario. Chile está dispuesto a asumir su responsabilidad, haciendo todo lo necesario para demostrar que también en nuestras naciones pequeñas ya alejadas de los grandes centros de poder, la democracia es posible y el desarrollo sustentable”.*⁸¹

Las declaraciones de Aylwin demuestran los anhelos de la política internacional de Chile hacia Alemania, quien a pesar de lograr su reunificación hace pocos meses ya era el pilar económico que posteriormente sostendría a la Unión Europea. Además de ello existía una cercanía entre el presidente chileno y Kohl debido a que ambos compartían un origen demócrata cristiano, y una admiración de Aylwin hacia el mandatario germano por su gestión en torno a la reunificación.⁸²

Es necesario señalar que la posición de un Estado en materia de política exterior en relación con el sistema internacional puede clasificarse según dos posiciones. La primera de ellas responde a estándares de satisfacción de su posición en el sistema, de acuerdo a ello el Estado obedece a la distribución del poder en el tablero, no realiza intentos por modificar el *status quo* en el que se encuentra inserto debido a que este le genera estabilidad y comodidad. La segunda clasificación gira en torno a la insatisfacción de un Estado en torno a su posición internacional, lo

⁸¹ Extracto del discurso en reunión con el Canciller de Alemania Sr. Helmut Kohl, Bonn 25 de abril de 1991, en: *La política exterior de Chile, 1990 - 1992*, ed. Ministerio de Relaciones Exteriores, *op. cit.*, 292.

⁸² Algunos aspectos relevantes de las relaciones chileno-germanas, fueron la relación partidista demócrata cristiana entre ambos Estados, los vínculos socialistas entre el Partido Socialista Unificado Alemán y el gobierno de la Unidad Popular, los regímenes autoritarios -exceptuando las condiciones ideológicas contrarias- y por supuesto el regreso a la democracia que tanto Chile como en una Alemania reunificada, se comenzó a vivir desde 1989. El político DC Mario Fernández señaló al respecto: *“Helmut Kohl sería el canciller de la unidad alemana porque nunca dejó de creer en ella. Patricio Aylwin sería el presidente de la transición a la democracia porque nunca dejó de creer en ella. Ambos líderes no solo condujeron sus países hacia la normalización política y socioeconómica, sino que debieron lograr la reconciliación entre sus compatriotas”*. En: Mario FERNANDEZ: *“Chile: Hitos de medio siglo solidario”* *Revista Diálogo Político*, No 2, 2012, pp. 39- 58.

que genera que oriente su política exterior a cambiar este panorama, modificando el status quo por medio del diseño de una política mas activa.⁸³

Chile se caracterizó durante el gobierno de Aylwin por la posición que gira en torno a la insatisfacción de su lugar en el concierto internacional. Si bien no articuló una política exterior de carácter agresivo existía una disconformidad sobre el manejo de las relaciones internacionales de Chile durante la dictadura, por lo que diseñó un programa exterior progresista que diera respuesta a las necesidades del país en concordancia con los procesos posteriores al fin de la Guerra Fría.

4. Antecedentes al fin de la era Honecker

Para poder comprender la serie de acontecimientos y dinámicas internacionales que llevaron al estallido del “caso Honecker”, donde de forma tripartita se vieron involucrados Chile y la administración Aylwin, la recientemente reunificada Alemania y la ex Unión Soviética, es necesario mencionar brevemente los antecedentes históricos previos a la caída de Erich Honecker.⁸⁴

Tras asumir como líder de la URSS en 1985, Mijaíl Gorbachov creía en la necesidad urgente de impulsar la economía soviética y modernizar la sociedad bajo el control del partido. Como gobernante comprendió la necesidad de abordar la participación de la Unión Soviética en la desgastada Guerra Fría, tomo medidas como la reducción de gastos en la carrera armamentística y eliminó el apoyo a los movimientos revolucionarios en el exterior. Las reformas estructurales que implementó inevitablemente afectaron a otros Estados socialistas.⁸⁵

Al borde de la crisis debido a una multiplicidad de dificultades, y en la búsqueda de una reforma económica que reorganizara el sistema socialista para su preservación, Gorbachov y su administración en reunión plenaria del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) dieron por inaugurada la nueva estrategia de reestructuración o perestroika.⁸⁶ Esta respondía, en las propias palabras del líder soviético a:

⁸³ Mario ARTAZA y César ROSS: *La política exterior de Chile (1990 - 2009) Del aislamiento a la integración global*, RIL editores, Santiago, 2012, pp. 31 – 32.

⁸⁴ Erich Honecker se convirtió en Secretario General del Partido Socialista Unificado de Alemania en 1971, y entre 1976 y 1989 fue designado Presidente del Consejo de Estado de la RDA.

⁸⁵ Odd Arne WESTAD: *La Guerra Fría, una historia mundial*, Galaxia Gutemberg, Barcelona 2018, p. 554.

⁸⁶ Igualmente, Gorbachov impulsó paralelamente una política de transparencia glasnost, cuya finalidad era la reorganización del sistema político ante los errores históricos del PCUS.

*“Una urgente necesidad surgida de los procesos de desarrollo de nuestra sociedad socialista. Esta sociedad está madura para el cambio. Hace tiempo que lo anhelaba. Una demora en comenzar la perestroika podría haber llevado, en un futuro cercano, a una situación interna exasperante, la cual, para decirlo sin vueltas, se habría recargado con una muy seria crisis social, económica y política”.*⁸⁷

Ricardo Riesco, embajador chileno en la RFA,⁸⁸ informó acerca de la aplicación de las reformas soviéticas en territorio europeo al Ministerio de Relaciones Exteriores en Santiago, señalando que debido a sus reformas la URSS se posicionaba en el escenario internacional de forma más abierta por sobre todo con las potencias económicas europeas, facilitando sus relaciones exteriores.⁸⁹ No obstante, desde el alto mando de Alemania Oriental no se percibían las reformas de Gorbachov con esta misma perspectiva.

Para el líder de la Unión Soviética la RDA representaba un gran dolor de cabeza debido a que sus intereses hacia la RFA trastocaban con la presencia del Muro luego de veinticinco años de funcionamiento. Debido a ello la relación del Secretario General del PSUA, Erich Honecker, y el Secretario General del PCUS, se deterioró velozmente.⁹⁰ La llegada de la *perestroika* a territorio germano oriental implicaba una situación negativa para Honecker puesto que consideraba que la reforma daba pie al caos social además de socavar a los partidos comunistas de Europa.⁹¹

⁸⁷ Mijaíl GORBACHOV: *Perestroika, Nuevas ideas para nuestro país y el mundo*, Emecé, Buenos Aires, 1987, p. 15.

⁸⁸ Ricardo Riesco Jaramillo fue embajador en Bonn entre 1987 y 1989, además de embajador concurrente en Arabia Saudita.

⁸⁹ El diplomático informaba además que el PCUS intentaba proyectar una imagen reformista bajo el concepto de casa común europea: *“Esta idea de la casa común europea ha sido particularmente comentada por el Sr. Gorbachov en sus encuentros con Francia y Alemania Federal. En efecto, es en estos dos países donde esta noción ha tenido mayor eco y ha despertado cierto interés (...). La prensa, la diplomacia y el propio Gorbachov están haciendo la publicidad de una futura casa de la que ni siquiera se conocen los planos, pero ello no debo hacernos pensar que el Kremlin está vendiendo viento. En efecto, con tres palabras claves, Perestroika, Glasnost y la Casa Común Europea, la URSS está en realidad vendiendo una nueva imagen de la Unión Soviética en Occidente”*. En; AGHMINREL, Fondo Países, Embajada en la República Federal Alemana Oficio Reservado, “La casa común europea: Perestroika y Glasnost en la URSS, 17 de noviembre, 1988, 2.

⁹⁰ Gorbachov se refirió a Honecker en términos muy duros durante una conversación personal con Georgy Shakhnazarov, uno de sus consejeros mas cercanos: *“Escoria! El ya no le puede decir a su pueblo que ha sufrido cuatro operaciones, que tiene 78 años, no tiene la fuerza para ocupar su puesto, por lo que podrían dejarlo ir. Ha hecho su deber. Entonces, tal vez, él podría mantenerse como una figura estimada en la historia”*. En: “Diario de Anatoly Chernyaev con respecto a Erich Honecker”, 11 de octubre de 1989, manuscrito disponible en Archivo de Seguridad Nacional EEUU, publicado en: Svetlana SAVRANSKAYA, Thomas BLANTON y Vladislav ZUBOK, (eds.): *Masterpieces of History: The peaceful end of the Cold War in Europe*, Central European University Press, Budapest, 2010, p. 548.

⁹¹ José DIEZ y Ricardo MARTIN DE LA GUARDIA: *Historia contemporánea de Alemania 1945 1995*, Síntesis, Madrid, 1998, p. 246.

La intransigencia del mandatario alemán, junto a una crisis interna que debilitaba su autoridad lentamente, desembocaron en una abrupta inflación que generó la notoria caída del valor internacional del *ostmark*. Fiel al socialismo de la vieja guardia, y ajeno a la realidad germano democrática, Honecker fue incapaz de realizar cualquier autocrítica al funcionamiento del PCUS o a su prolongado gobierno, y continuó abogando por la viabilidad del socialismo revolucionario acérrimo.⁹²

Ante el incremento del descontento social en la RDA debido al aumento de voces disidentes que abogaban por una reforma en el país, el *Politburó* respondió a las demandas aumentando la presión y vigilancia estatal rechazando las expresiones soviéticas que promovían la *perestrioka*. De acuerdo al embajador Riesco: “*Los ideólogos del partido comunista alemán han declarado claramente que la perestroika puede ser benéfica para la URSS pero que ello no significa necesariamente que deba ser implementada en la RDA*”.⁹³

La convulsión interna en el PSUA fue de tal magnitud que incluso el Ministro para la Seguridad del Estado y líder de la Stasi, Erich Mielke, comprendió que la permanencia de Honecker en el poder no tenía futuro y de forma secreta conspiró junto a Egon Krenz para sacar del liderazgo de la RDA al mandatario germano oriental. El 17 de octubre de 1989 Honecker fue interrumpido en la sesión del Buró político y se introdujo la moción para destituir al septuagenario político y proceder a la elección de Egon Krenz como nuevo Secretario General del partido. Honecker asumió derrotado la decisión de cada uno de sus camaradas y al día siguiente, el ahora ex Secretario General del PSUA, argumentaba en la declaración pública oficial motivos de salud para su salida del Politburó, mas no su reticencia a las reformas o intransigencia política:

“Queridos camaradas: después de maduras reflexiones luego de las deliberaciones de ayer del Buró Político, y teniendo en cuenta mi enfermedad y la operación que yo he sufrido, he llegado a la conclusión siguiente: el Estado de salud no me permite más tener la fuerza y la energía para conducir nuestro Partido, nuestro Estado y nuestro pueblo en el presente y en el porvenir”.⁹⁴

⁹² Ricardo MARTIN DE LA GUARDIA: *1989 el año que cambió el mundo, Los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*, Akal Editores, Madrid, 2012, p. 14.

⁹³ AGHMINREL, Fondo Países, Embajada de Chile en Bonn, Oficio Reservado No 32/89, “Perestroika y RDA”. 3 de febrero, 1989, 2.

⁹⁴ Declaración de Erich Honecker ante el Comité Central del Partido en la reunión del 18 de octubre de 1989, donde dimitió de su cargo, citado en: Luis CORVALAN: *La otra Alemania, La RDA. Conversaciones con Margot Honecker*, Ed. Ical, Santiago, 2000, p. 91.

Los días posteriores a la última reunión de Honecker como líder de la RDA, la prensa chilena festinó sobre los acontecimientos de Berlín, dando a conocer las masivas manifestaciones de personas que protestaban en contra de las irregularidades del régimen marxista y la renuncia de los 44 miembros que componían el Consejo de Ministros de la RDA como parte del desmembramiento integral que atravesaba Alemania oriental.⁹⁵ Tras la caída del muro de Berlín en noviembre de 1989, la prensa nacional anunció el futuro restablecimiento de las relaciones entre Chile y la RDA, suspendidas desde 1973 por decisión del PSUA. Pese a la lejanía geográfica los acontecimientos no fueron ajenos al gobierno, el propio Ministro de Relaciones Exteriores, Hernán Errázuriz, precisó la proyección de un mejor entendimiento entre los dos estados debido al acontecimiento liberalizador.⁹⁶

Para finalizar, no cabe duda sobre la influencia de la *perestroika* en el fin de la era de Honecker tras el liderazgo de la República Democrática Alemana, así como tampoco en la importancia beligerante de las reformas implementadas por Gorbachov desde Moscú. Honecker se transformó en el último dirigente de un sistema que se derrumbó bruscamente, al igual que su situación judicial, política y humana. Como analizaremos a continuación, sumado al descontento popular y a las rencillas que cultivó con Moscú y Bonn durante los últimos años de su gobierno, Honecker se vio enfrentado a una investigación por parte de su antiguo partido político donde sería considerado responsable absoluto de la crisis en la que se encontraba la RDA.

5. De la Secretaría General al exilio

Tras el abrupto fin del liderazgo de Erich Honecker en la RDA en 1989, el PSUA dictaminó a tan solo días de su salida la culpabilidad del ex mandatario alemán ante la crisis interna del partido. Además de ello, el 15 de noviembre del mismo año la Fiscalía General de la RDA comenzó un sumario en su contra lo que llevó a que se decretara su arresto domiciliario y además se le informara su expulsión del PSUA el 3 de diciembre de 1989. Honecker no solo había perdido el poder, también se encontraba derrotado.⁹⁷ Los crímenes por los que se le investigaba correspondían a corrupción, abuso de poder y traición.

⁹⁵ *El Mercurio*, 8 de noviembre, 1989. También véase: *El Mercurio*, 9 de noviembre, 1989.

⁹⁶ *El Mercurio*, 12 de noviembre, 1989.

⁹⁷ Luis CORVALAN: *La otra Alemania, op. cit.*, p. 93.

La situación no mejoró para Honecker y su esposa Margot con la llegada de la nueva década. En enero de 1990 el ex líder de la RDA fue diagnosticado con un severo cáncer renal, por lo que debió internarse y operarse en el hospital *Charité* de Berlín, lugar que debió abandonar rápidamente luego de que parte de su familia se enterara que sería detenido al día siguiente. Margot Honecker recordó este suceso señalando: “*Lo apresaron a la salida del hospital donde fue operado de un cáncer al riñón. ¿Cómo se puede acusar a un jefe de Estado de alta traición? Es surrealista. Yo lo único que pensaba en ese momento era, ojalá soporte*”.⁹⁸

Su arresto fue inevitable, fue puesto tras las rejas en la prisión de *Rummelsburg* donde solo pasó una noche privado de libertad debido a que por razones de salud la orden quedó fuera de acción. Producto de su delicado estado, y por las gestiones de sus abogados Wolfgang Vogel y Friedrich Wolff, se destinó su asilo en la Iglesia Protestante de Berlín-Brandenburgo.⁹⁹ En abril de 1990 se internó en un hospital militar soviético en *Beelitz*, eludiendo de esta forma la orden de detención que el gobierno central de la RDA había ejecutado en su contra. No obstante, Honecker, con una debilidad política equivalente a su debilidad física producto del cáncer, dependía de las decisiones de Mijaíl Gorbachov y Helmut Kohl.¹⁰⁰

En agosto del mismo año Honecker fue informado de la actualización de los cargos que se le imputaban, ahora estaba siendo investigado por sospecha de homicidio múltiple y lesiones. Sin embargo, su delicado estado de salud se sobrepuso al proceso legal, en marzo de 1991 una interconsulta médica dictaminó la urgente necesidad de internar a Honecker en un centro con mejores facilidades y tecnología. Ante esto, Gorbachov, el director de la KGB Vladimir

⁹⁸ Esteban González, “No tenemos por qué pedir perdón”, *La Tercera*, 7 de abril, 2012, 16.

⁹⁹ En el lugar fueron recibidos por el pastor Uwe Holmer, quien les dio hospedaje en dos habitaciones del templo durante diez semanas. En; Jens Bauszus. “Pfarrer Uwe Holmer: Herzliche Umarmungen zum Abschied”, *Focus*, 9 de septiembre, 2015, disponible en: https://www.focus.de/politik/deutschland/20-jahre-wende/tid-17023/pfarrer-uwe-holmer-die-honeckers-waren-ganz-normale-leute_aid_474913.html.

¹⁰⁰ Durante su estadía en el recinto hospitalario militar Honecker intentó conseguir ayuda concreta desde la URSS por medio de una nota entregada a sus abogados para el embajador soviético en Berlín. El ex mandatario alemán argumentaba la jurisdicción federal de su caso debido a que la RDA formaba parte de la ONU desde 1973 y había sido reconocido por Bonn como estado soberano: “*Solicitamos notificar al gobierno de la URSS de la seria situación en la cual se hallan no sólo Erich Honecker, sino también muchos oficiales y soldados de las tropas fronterizas, que en su momento actuaron en pleno acuerdo y en el marco del Pacto de Varsovia. Le rogamos quiera transmitir al gobierno soviético la solicitud de Erich Honecker de que en el marco de las conversaciones 2 + 4, así como en el marco de las relaciones con la RFA en general, notifique a los representantes de la RFA, que en los actos mencionados se trata de derechos derivados directamente de las obligaciones de derecho internacional de la RDA, no pudiendo, por tanto, derivarse de los mismos, ninguna responsabilidad penal de determinados individuos*”. En; Correspondencia personal de Erich Honecker a embajador soviético en Berlín, 4 de septiembre de 1990, en: Luis CORVALAN: *La otra Alemania*, op. cit., p. 95.

Kryuchkovy, el Ministro de Defensa Dimitri Yázov, participaron directamente en la gestiones de traslado de los Honecker a la URSS, donde se les aseguró podrían asilarse si era su deseo.

La pareja germana viajó en un vuelo directo a Moscú en un avión militar soviético, una vez en la capital rusa el ex mandatario recibió atención médica en el hospital Mayekin y fue puesto a su disposición Alexei Surkov, miembro del Comité de Asuntos Internacionales del Soviet Supremo de la URSS. Margot posteriormente recordó los primeros días tras su llegada agregando: *“En los primeros tiempos nos visitaron altos militares soviéticos que eran amigos nuestros. De Alemania vino el ex Presidente del Partido Comunista Alemán, Kurt Bachmann, y de Chile el que entonces era Secretario General del Partido Comunista, Volodia Teitelboim”*.¹⁰¹

No obstante, su estadía en la Unión Soviética no tuvo el desarrollo esperado, la situación interna de la URSS solo dificultó el destino de los Honecker. El golpe de estado efectuado en contra de Gorbachov en agosto de 1991 selló el destino de la pareja alemana en territorio moscovita.¹⁰²

En marzo de 1991 el gobierno germano había entregado al Kremlin una solicitud de extradición contra Honecker. Debido a los vertiginosos cambios políticos de la URSS en septiembre del mismo año la administración de Kohl envió a Moscú a Klaus Kinkel, Ministro de Justicia Federal, quien estaba destinado a negociar con las autoridades soviéticas una solución expedita del caso que estaba perjudicando las relaciones bilaterales entre una Alemania que buscaba la reunificación y la URSS. Acto seguido, la URSS informó a los Honecker que la intervención del Kremlin en su caso y su traslado a territorio soviético correspondía a una

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 99.

¹⁰² Clodomiro Almeyda, embajador en la URSS, informó al Ministerio de Relaciones Exteriores en Santiago acerca de la situación en Moscú agregando: *“En cuanto a pronósticos sobre la situación (...) El prestigio de Gorbachov y la perestroika habían decaído visiblemente en los últimos meses por los efectos negativos de la esfera económica de las reformas hasta ahora efectuadas y por el desabastecimiento, desorden y anarquía que se observaba en la sociedad (...) no cabe hacer mayores presagios ni adoptar posiciones más definidas, hasta que no se despejen numerosas dudas”* En: AGHMINREL, Fondo Países, Embajada de Chile en Moscú, Télex Ordinario Urgente No 337, 20 de agosto, 1991. Sobre el golpe de Estado contra Gorbachov y la desintegración de la URSS remitimos a: Robert DANIELS: *The end of the communist revolution*, Routledge, London, 1993; Carlos TAIBO: *La disolución de la URSS: Una introducción a la crisis terminal del sistema soviético*, Ronsel Editorial, Barcelona, 1994; Rafael POCH DE FELIÚ: *La gran transición: Rusia 1985 – 2002*, Ed. Crítica, Barcelona, 2003; Mark KRAMER: “The collapse of East European Communism and the repercussions within the Soviet Union (Part III). *Journal of Cold War Studies*, vol. 7, No 1, 2005, 3 - 96. Vladislav ZUBOK: *Un imperio fallido: La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, Crítica, Barcelona, 2008; Robert SERVICE. *Historia de Rusia en el siglo XX*, Crítica, Barcelona, 2010; Alex PRAVDA, “The collapse of the Soviet Union 1990 – 1991”, en: Melvyn LEFLER y Od Arne WESTAD: *The Cambridge History of the Cold War*, Cambridge University Press, Cambridge, 2010); Serhii PLOKHY: *The Last Empire: The final days of the Soviet Union*, Oneworld Publications, London, 2015; Hélène CARRÈRE D’ ENCAUSSE: *Seis años que cambiaron el mundo. 1985 - 1991*, Ariel, Barcelona, 2016.

violación a la soberanía de la RFA, por lo que se le solicitó al ex jerarca alemán su retorno voluntario a territorio germano.

Las circunstancias no eran las esperadas por los Honecker, las promesas generadas por la URSS de protección territorial y política al ex líder de la RDA se habían realizado sobre un escenario diferente al que ahora se desarrollaba en la URSS y Alemania, ambas en procesos de transición. Tal vez una de las consecuencias directas más importantes de este panorama político tuvo relación con la pérdida del poder de muchos antiguos e importantes aliados comunistas de Honecker y el fin de la era Gorbachov.

Honecker expresó su negativa de retornar a Alemania y comenzó a manifestar su interés personal de viajar a Chile, donde habitaban su hija Sonja junto a sus nietos Roberto y Viviana,¹⁰³ basado en su frágil estado de salud. Los rumores sobre un posible viaje de Honecker al país comenzaron a circular a través de la prensa santiaguina desde mediados de 1991, mientras que la prensa alemana aseguraba que Chile le estaba brindando apoyo al matrimonio germano oriental en búsqueda del asilo definitivo.¹⁰⁴ El socialista chileno Ricardo Núñez señaló en una entrevista que Margot Honecker visitó brevemente Chile en 1991 donde se reunió solo con personeros de Partido Comunista chileno debido a su dogmatismo ideológico,¹⁰⁵ mientras que un semanario político de la época afirmaba que Margot Honecker si se reunió en Chile con dirigentes socialistas con el objetivo de iniciar una cruzada en el socialismo nacional para trasladar a Honecker al país, entre ellos el propio Ricardo Núñez, además de Carlos Altamirano y Clodomiro Almeyda.¹⁰⁶

Finalmente Honecker fue notificado - por el Ministro del Interior, el Ministro de Justicia y el Viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa - el 10 de diciembre de 1991 que por orden del Estado el matrimonio alemán sería expulsado de territorio soviético en un plazo

¹⁰³ La hija de Honecker contrajo matrimonio con Leonardo Yañez, un chileno exilado en la RDA. En: Roberto YAÑEZ y Thomas GRIMM, *Ich war der letzte bürger der DDR. Mein leben als enkel der Honeckers*, Insel Verlag, Berlín, 2018.

¹⁰⁴ *Berliner Zeitung*, 30 de noviembre, 1991; *Berliner Morgenpost*, 30 de noviembre, 1991; *El Siglo*, 20-26 octubre 1991.

¹⁰⁵ Entrevista a Ricardo Núñez, 5 de junio de 2018. Las entrevistas de la investigación fueron realizadas por el investigador responsable del proyecto FONDECYT Regular N° 1170184, Dr. Cristian Medina Valverde.

¹⁰⁶ *Qué Pasa*, 21 de octubre, 1991. Por otro lado, el diario *La Época* informó sobre la presencia de Margot y los motivos familiares de su relación con Chile, haciendo una semblanza histórica del vínculo entre Chile y la RDA, en: *La Época*, 6 de octubre, 1991. El matrimonio alemán dejó en claro en una entrevista su deseo intrínseco de viajar a Chile para reunirse con su familia, negando absolutamente cualquier motivación que relacionara el viaje con los deseos de obtener asilo diplomático. No obstante, esta situación era imposible debido al requerimiento de la justicia alemana y por prohibición rusa de abandonar el país a menos que su destino fuera Bonn. En: *Der Spiegel*, No 23, 1991; *Der Spiegel*, No 27, 1991.

máximo de tres días: “*Que se notifique, bajo firma, que el ciudadano de la RFA, Erich Honecker, de que está obligado a dejar el territorio de la Federación Rusa antes del 13 de Diciembre de 1991, en caso de no obedecer la presente orden será conducido por la fuerza a la RFA*”.¹⁰⁷

Esta serie de acontecimientos y circunstancias provocaron que al día siguiente de emitida la orden del Estado contra la pareja germano oriental, Margot Honecker y Erich Honecker ingresaran por la puerta principal del hogar de Clodomiro Almeyda y su esposa Irma Cáceres en la capital soviética, que para infortunio del gobierno de Aylwin y la administración de Kohl era al mismo tiempo la embajada chilena en Moscú, lo que, como señalamos en un comienzo de este apartado, desató inmediatamente un problema internacional tripartito de gran envergadura.¹⁰⁸



¹⁰⁷ Firmado por Fiodorov Dunayev ante el Ministerio de Relaciones Exteriores de la nueva Federación Rusa, en: Corvalán, *Conversaciones, op. cit.*, 102.

¹⁰⁸ Cristián Medina (*et. al.*), “*El huésped (in)*... op., cit.

CAPÍTULO II
Crónicas de un refugio anunciado.



1. Acercamientos de la izquierda en los albores del caso

Como anteriormente señalamos, durante el proceso de la reunificación alemana el gobierno de Helmut Kohl buscó hacer justicia frente a los delitos cometidos en la RDA, especialmente las violaciones a los Derechos Humanos. En ese aspecto, la República Federal de Alemania emitió una orden de detención contra Erich Honecker para que fuese juzgado por su responsabilidad en los homicidios y lesiones ocurridos en los dieciocho años en que se desarrolló como Secretario General del Partido Socialista Unificado de la RDA.

En este escenario, durante abril de 1990 pesaba sobre el ex mandatario alemán una orden de detención que fue eludida al ser ingresado al hospital militar en la ciudad de Berlitz, con ayuda de las tropas soviéticas. Al interior del recinto hospitalario Honecker sufrió un ataque al miocardio que debilitó su salud, por lo que las visitas en señal de apoyo no tardaron a aparecer. En el centro médico fue visitado por Irma Cáceres, algunos dirigentes del PSCh y Osvaldo Puccio.¹⁰⁹ Según el relato de este último su visita al hospital de Beelitz tenía la finalidad de entregar al antiguo líder de la RDA un mensaje del demócratacristiano Enrique Krauss, quien en ese entonces se desempeñaba como Ministro del Interior de Chile, y que consistió en el primer intento que realizó el PSCh para recibir a Honecker en Chile con el respaldo del gobierno.¹¹⁰ El mensaje habría sido conversado previamente entre Patricio Aylwin y Helmut Kohl y extendía una invitación al país, opción que Honecker declinó.

Dos meses después de la negativa de Honecker se realizaron nuevas gestiones en torno a la propuesta. En esta ocasión se utilizó el argumento humanitario por parte de la administración Aylwin, que consintió inicialmente su ingreso al país, a través de los canales oficiales en la ciudad de Beelitz. Este ofrecimiento de refugio se sumaba al realizado por Austria y un estado árabe, no obstante, el antiguo Secretario General del PSUA declinó nuevamente la invitación y prefirió mantenerse en suelo Alemán donde esperaba poder clarificar su situación legal. No obstante, la reunificación alemana dificultó aún más su situación.¹¹¹

Ante el nuevo panorama político en Alemania las autoridades soviéticas optaron por trasladarlo a Moscú en marzo de 1991 por motivos de salud, pero con un claro trasfondo político

¹⁰⁹ Luis CORVALAN: *La otra Alemania...*, op. cit., p. 95.

¹¹⁰ Entrevista a Osvaldo Puccio Huidobro, 11 de julio de 2018.

¹¹¹ El 3 de octubre de 1990 se convalidó el Tratado de Unificación., acuerdo que autorizó la adhesión definitiva de la RDA en FDA según lo estipula la Ley Fundamental de Alemania.

pues Honecker huía de la justicia germana mientras Bonn aún mantenía negociaciones sobre la salida del Ejército Rojo del recién reunificado país. El viaje se realizó a bordo de un avión militar ruso, al llegar los Honecker a la capital moscovita el ex mandatario alemán fue internado en el centro Mayekin donde estuvo hospitalizado hasta fines de mayo de 1991, para luego ser ubicado en una dacha en las cercanías de Moscú, lugar en el cual el matrimonio estuvo aislado y Erich Honecker con arresto domiciliario.¹¹²

Además de continuar recibiendo visitas de Osvaldo Puccio (PSCh) y de Jorge Insunza (PCCh), durante estos meses igualmente se generaron muestras de apoyo desde Chile, los dirigentes del PSCh enviaron en julio de 1991 una carta de carácter privado al palacio de La Moneda, donde solicitaban recibir a Honecker en el país, esfuerzos que fueron acrecentados por la visita que realizó Margot Honecker a Chile en octubre de 1991 con el argumento de visitar a su hija Sonjia.

Durante su estadía en Chile la esposa del ex mandatario alemán recibió notorias muestras de apoyo a la causa de Erich Honecker, el mismo día de su arribo al país fue visitada por Carlos Altamirano, posteriormente se reunió con el presidente del PSCh, senador Ricardo Núñez, y con Enrique Correa, entonces Ministro Secretario General de Gobierno, quien se puso a disposición de la ex Ministra de Educación de la RDA. Si bien no existió un pronunciamiento oficial por parte del gobierno chileno sobre la estadía de Margot en el país, se le otorgó protección oficial y todas las facilidades para las gestiones que necesitara realizar en el país. El silencio desde la administración de Aylwin se explica por la reciente visita que Helmut Kohl había realizado al país, en ella solicitó una definición explícita por parte del gobierno chileno frente a una posible llegada de Honecker a territorio nacional, por lo que la visita de Margot Honecker complicaba la postura del gobierno que mantenía al interior de su coalición políticos que abiertamente buscaban el traslado del matrimonio germano oriental.

Dentro de las gestiones del PSCh para brindar apoyo al ex líder de la RDA, el militante socialista Camilo Escalona solicitó al gobierno de Patricio Aylwin que se le otorgara asilo político en Chile a Erich Honecker, petición que quedó revelada en una carta enviada el 2 de octubre de 1991 por Carlos Bascuñan, Jefe de Gabinete Presidencial, a Enrique Correa. Esta situación

¹¹² Thomas Kunze: Staatschef a.D. Die letzten Jahre des Erich Honeckers, Ch. Links Verlag, Berlin, 2001, pp. 128-129.

desembocó en la proyección de la prensa alemana de una imagen de Chile que aseguraba se le estaba brindando apoyo a Honecker para conseguir asilo definitivo en el país.¹¹³

La prensa nacional comenzó a publicar de manera extraoficial durante la segunda mitad de 1991, cada vez con mayor frecuencia, sobre la situación de los Honecker y sus acercamientos a Chile. El diario *La Época* comunicó el rechazo de las autoridades alemanes a la ida de un posible traslado de Honecker a Chile¹¹⁴ y replicó información entregada en la prensa alemana sobre los rumores que circulaban en torno a una visa de palabra que el gobierno chileno le otorgaría a Honecker para viajar el país durante la navidad de 1991, pese a no poseer pasaporte:

“El ex presidente alemán oriental Erich Honecker, quien actualmente reside en Moscú, recibirá un visado de validez limitada para viajar a Santiago de Chile y pasar la Navidad en compañía de su hija, que vive en ese país sudamericano, según el diario sensacionalista berlinés Super. El rotativo, que publica la noticia en su edición de hoy, atribuye la información a una conversación telefónica entre Margot, la esposa de Honecker, que vive con él en Moscú, y el hermano de ésta, que se proponía visitar a la pareja a finales de diciembre.

Margot Honecker, según supe, le avisa que la embajada chilena le concedería a su marido un visado “bajo palabra de honor” para permanecer en Chile sólo durante la Navidad y Año Nuevo, “aunque no tuviera pasaporte alemán en regla”.¹¹⁵

El periódico oficial del PCCh, *El Siglo*, realizó una entrevista a Margot Honecker durante su visita al país, en la conversación la esposa del ex mandatario alemán hizo referencia a la existencia de un compromiso de carácter moral por parte de Chile, instalando la idea en los medios de una deuda de gratitud con Erich Honecker. Mismo argumento que utilizó posteriormente el entonces Secretario General del PCCh, Volodia Teitelboim, entregándole al mismo tiempo todo el apoyo de su partido:

“Los comunistas chilenos hemos sostenido desde un comienzo cuan justo y digno sería que Erich Honecker pudiera reunirse con su familia en nuestra tierra. Se da el caso que personeros de caso todos los partidos políticos

¹¹³ *Berliner Zeitung*, Berlín 30, noviembre, 1991; *Berliner Morgenpost*, Berlín 30 octubre, 1991; *El Siglo*, 20-26, octubre, 1991.

¹¹⁴ “Autoridades de Alemania rechazaron ayer un eventual traslado de Erich Honecker a Chile, como sugirió el presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin, en una entrevista concedida a la televisión alemana”, En; *La Época*, 21 de noviembre 1991.

¹¹⁵ *La Época*, 30 de noviembre 1991.

y personalidades de muy diversos sectores sociales de Chile han manifestado la misma opinión favorable.”¹¹⁶

El PCCh intentó igualmente por otros canales manifestar su apoyo a la causa de Honecker. Sus expresiones de solidaridad incluyeron manifestaciones frente a la embajada de Alemania en Santiago, y la lectura de una carta dirigida al mandatario chileno solicitándole el ingreso del ex mandatario germano a Chile:

*“Nos sentimos comprometidos profundamente con la RDA, con su gobierno y con la digna conducta de Erick Honecker, activo luchador antifascista de toda su vida, prisionero por 10 años en las cárceles de Hitler. Apelamos también a razones de hondo contenido humanitario, que son parte del acervo de generaciones de chilenos que han aportado al engrandecimiento de la patria”.*¹¹⁷

La concepción de la existencia de una reciprocidad política igualmente fue mencionada en un informe privado elaborado por Edmundo Vargas, en ese entonces Subsecretario de Relaciones Exteriores, quien hizo alusión a la posible aplicación de este principio debido a la ayuda recibida por la RDA a los exiliados chilenos en tiempos de dictadura:

*“(…) procede tener en cuenta que tal principio podría seguirse en una situación similar, vale decir, en condiciones parecidas. Como se dijo antes, no podría afirmarse categóricamente que en Alemania de hoy se persigue a quienes piensen diferente a las autoridades o que no se les respete a todos por igual el derecho al debido proceso. La decisión de acoger al Sr. Honecker no tendría, por tanto, relación con el principio de reciprocidad, sino más bien a consideraciones de tipo personal [...] “El eventual ingreso del Sr. Honecker a Chile y la hospitalidad que el pueblo chileno pueda, por reciprocidad por agradecimiento brindarle, no puede, sin embargo, sustentarse sólida y jurídicamente en el asilo”.*¹¹⁸

¹¹⁶ *El Siglo*, 8 - 14 de diciembre, 1991. Igualmente la revista *Qué Pasa* resumió los argumentos instalados ya en el debate público sobre un posible viaje de Honecker a Chile: “*El único flotador al que se aferran quienes esperan traer al ex líder alemán a Chile es la histórica tradición de conceder asilo a los oprimidos de cualquier signo*” (...) *el interés de los socialistas en este caso se explica por la deuda de solidaridad que guardan al ex líder de la RDA, cuyo apoyo en materia de recursos materiales y asilo político permitió a la colectividad sobrevivir aún en los peores momentos que atravesaron durante el gobierno militar. Y por lo mismo debieron soportar las críticas de la base militante por no demostrar oficial y públicamente su apoyo a Honecker*”. En: *Qué Pasa*, N° 107, 21 de octubre, 1991.

¹¹⁷ “Carta del Partido Comunista de Chile sobre otorgamiento de asilo político a Erick Honecker. 16 de diciembre de 1991”, En: APA-AUAH, Fondo de la Presidencia de la República: 1-69-2-1.

¹¹⁸ “Informe privado del subsecretario de Relaciones Exteriores de Chile, Edmundo Vargas, al Presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin. 28 de noviembre de 1991.”, En: AAGHMINREL-, Fondo James Holger., vol. 2. Se calcula que durante la dictadura militar casi tres mil chilenos –en su mayoría del PSCh y del PCCh – vivieron en la RDA. Cerca de 600 permanecieron en Berlín y el resto se dispersó hacia Leipzig, Dresden, Jena, Coburg, Frankfurt Oder .

Desde la oposición el senador de Renovación Nacional (RN), Hugo Ortiz de Filipi, instauró la discusión en la Cámara del Senado, plegándose al argumento humanitario en relación a la salud de Honecker, cuestionando directamente a quienes se beneficiaron del apoyo brindado durante el exilio, dirigiendo su crítica al oficialismo;

*“No logro entender que chilenos recibidos por él o por representantes del régimen que éste encabezaba, y que hoy ocupan importantes cargos en la actual Administración, o que son Parlamentarios, se hayan olvidado de este ex mandatario. No obstante, eso, el concederle asilo es una cuestión humanitaria, para un hombre enfermo y de edad avanzada [...] A muchos asilados ha recibido nuestra nación a lo largo de su historia. Hubo, en esas oportunidades, una voluntad política de concederlos”.*¹¹⁹

La prensa llevó la polémica al nivel administrativo. El diario *La Época* publicó un artículo en el cual algunos dirigentes políticos manifestaban su apoyo al asilo político de Honecker en Chile, entre ellos el Presidente del PSCh Ricardo Núñez; el presidente de la Cámara de Diputados, José Antonio Viera-Gallo; el ex dirigente del PCCh, Manuel Riesco y el presidente del Partido por la Democracia (PPD), Erich Schnake. La publicación generó controversias ya que declaraciones del presidente Aylwin aseguraban que el ex mandatario alemán solo podría ingresar al país con un pasaporte otorgado por la RFA, recientemente reunificada Alemania. Ante ello, el Subdirector de Política Bilateral de Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministro Consejero Jaime Pardo, se reunió para aclarar las palabras de los dirigentes con Ronald Kliesow, Primer Consejero de la Embajada de Alemania en Chile, quien manifestó la evidente molestia del gobierno germano ante la posibilidad de concretar el asilo.¹²⁰

Para el gobierno alemán era necesario que la administración Aylwin adoptara una postura oficial sobre la resolución del tema a la brevedad en caso de que Erich Honecker solicitara asilo, sobre todo por los comentarios previos a cualquier movimiento diplomático que los dirigentes chilenos estaban realizando. Ante ello, el gobierno de Patricio de Aylwin efectivamente estudió la posibilidad de que Erich Honecker ingresara a la embajada alemana, así lo demuestran las fuentes

¹¹⁹ Sesión Ordinaria N° 21, 1991. Cámara del Senado, República de Chile. El parlamentario igualmente informó haber enviado una carta a Honecker donde adjuntó correspondencia entre Wiegand Pabsch, embajador alemán en Chile, Boris Yeltsin y Helmut Kohl. La opinión de Filipi no fue compartida por la totalidad de su sector, el diputado Teodoro Ribera así lo dejó ver a través de la prensa. En: *El Mercurio*, 5 de enero de 1992.

¹²⁰ Memorandum N° S/N, del subdirector de Política Bilateral al Sr. de Política Bilateral. 29 de noviembre de 1991”, En: AGHMINREL, Fondo James Holger., vol. 2.

oficiales.¹²¹ Por otra parte, Carlos Huneus, embajador en Alemania, se entrevistó con el subsecretario de Relaciones Exteriores de ese país, quien le manifestó una postura similar a la de Kliesow sobre el curso de los acontecimientos, la preocupación del gobierno germano ante la postura chilena y el abierto apoyo que miembros de la coalición gobernante realizaban a la posibilidad de otorgar asilo en Chile al prófugo de la justicia y ex líder de la RDA .

2. La invitación a cenar: El ingreso de Honecker a la embajada

El matrimonio Honecker llevaba nueve meses en territorio soviético cuando el 10 de diciembre de 1991 el Viceministro de Relaciones Exteriores de la URSS, junto a los ministros del Interior y Justicia, le informaron a Erich Honecker y a su esposa Margot que por orden oficial del Estado en un plazo máximo de tres días serían expulsados del territorio ruso, a raíz de la orden de detención que pesaba sobre el proveniente desde Bonn para ser juzgado por su responsabilidad en las lesiones y homicidios ocurridos durante sus dieciocho años de mandato como Secretario General del Partido Socialista Unificado de la RDA.

Al día siguiente de que se le notificara la información a los Honecker, y tras su nebuloso panorama judicial, el matrimonio germano oriental se presentó en la embajada chilena en Moscú. En la sede diplomática no se encontraba el embajador Clodomiro Almeyda puesto que precisamente viajó a Chile para dar cuentas sobre la situación de Honecker en Moscú. Durante su estadía en la capital chilena negó estar realizando gestiones para una posible llegada de Honecker al país, además añadió al ser consultado por el diario *La Época*: “*Hay que informar de la situación de un país, en el que estoy representando a Chile. El problema del señor Honecker es un problema marginal [...] Yo no tengo ninguna posición especial, solo la del gobierno de Chile, por el momento*”.¹²² Tres días posteriores a esta declaración su esposa Irma Almeyda recibió definitivamente en calidad de huésped a los Honecker en la embajada chilena.

¹²¹ Respecto al problema de la restitución y la extradición. Embajada de Chile en Alemania, Depto. Económico. ProChile. Berlín, 6 de noviembre de 1991, en AGHMINREL-, Fondo James Holger., vol. 2.; Informe del subsecretario de Relaciones Exteriores, Edmundo Vargas, al presidente de Chile, Patricio Aylwin, sobre arribo y posible solicitud de asilo a su favor de Erich Honecker. 28 de noviembre de 1991, en AGHMINREL, Fondo James Holger, vol. 2; Memorandum Res. N° S/N. Entrevista del ministro Consejero, Subdirector de Política Bilateral, Jaime Pardo Huerta, con el primer Consejero de la Embajada de Alemania en Chile, Roland Kliesow. 29 de noviembre de 1991, en AGHMINREL, Fondo James Holger vol. 2.

¹²² *La Época*, 8 de diciembre, 1991. En un cable anterior emitido desde la embajada en Moscú, Almeyda se refirió a las preguntas de la prensa sobre el supuesto viaje de Honecker a Chile, aclarando su posición respecto al caso: “*Ante*

Margot Honecker recordando el ingreso a la embajada señaló: “*Poco antes que nos visitaran los ministros rusos para notificarnos de nuestra expulsión, habíamos aceptado una invitación a comer con los Almeyda que nos habían hecho para el día siguiente. Recuerdo que estábamos contentos de poder salir de la casa, de respirar aire fresco*”.¹²³ Durante la cena Erich Honecker habría sufrido un ataque cardiaco por lo que, de acuerdo a la versión oficial de los Honecker, fue el gobierno chileno a través de la embajada en Moscú el que tomó la iniciativa de extenderles la invitación como huéspedes de la embajada a raíz de la salud del ex mandatario.¹²⁴

Mientras Margot Honecker declaró lo imprevisto de la situación, para el Estado chileno fue el matrimonio germano el que se acercó a solicitar la ayuda de los Almeyda debido a los lazos de amistad previamente existentes, situación que Irma Almeyda habría concretado. Ante esta contradicción, resultan esclarecedores los comentarios de José Miguel Cruz. Encargado de Negocios de la embajada chilena en Moscú al momento del estallido del caso:

“[...] recibo un llamado telefónico de doña Irma Cáceres, porque el embajador Almeyda estaba en Chile, me pide urgente ir a la embajada porque tiene un huésped adentro de la embajada sin identificar (...) más o menos a las 16:15 hrs. le aviso que estoy (en la embajada) ella va a mi oficina, porque está la residencia y la cancillería juntas, va a mi oficina y me dice...me informa la Sra. Irma Cáceres que ella tiene, que acogió, que está en su casa don Erich Honecker, a quién yo no había visto nunca antes y que se va a quedar hospedado en la embajada. Mi primera consulta fue si ella tenía autorización del Ministerio para acogerlo, me dijo que no pero que esto era una decisión tomada y que él se iba a quedar ahí, que él se iba a quedar en la embajada. Me estaba informando en realidad”.¹²⁵

Debemos señalar, que en situaciones como esta, la embajada y sus funcionarios no poseen las atribuciones necesarias para tomar este tipo de decisiones, no sin consultar previamente con el Ministerio de Relaciones Exteriores. Quienes pudieron haber autorizado el ingreso de los Honecker a la embajada en calidad de huéspedes, tanto el presidente Aylwin como el Ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Silva Cimma, se encontraban fuera de Santiago. El Encargado de

preguntas de la prensa sobre un eventual y próximo viaje del Sr. Honecker a Chile, esta embajada ha respondido que posición conocida de nuestro gobierno, en orden que para ello se requiere estar en posesión de pasaporte alemán válido para ingresar al país, sin otra condición, permanece inalterable”, En; AGHMINREL, Télex Reservado Urgente no 540, “Ingreso Erick Honecker a Chile”, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 2 de diciembre de 1991.

¹²³ Luis CORVALAN: *La otra Alemania...*, op. cit., p. 103.

¹²⁴ “Entrevista a S.E. el Presidente de la República, D. Patricio Aylwin, de representantes de medios de comunicación japoneses, 21 de octubre de 1992. En: APA-AUAH 1-51-8-13.

¹²⁵ Entrevista a José Miguel Cruz, consejero y encargado de negocios de la Embajada de Chile en la Federación Rusa, 1991-1993. 9 de agosto de 2017.

Negocios ante este complejo escenario envió un mensaje urgente a Santiago solicitando instrucciones, lo que no fue respondido enseguida debido a la ausencia de las autoridades pertinentes,¹²⁶ no obstante cuando se emitió la respuesta fue clara, se le permitía a Honecker permanecer al interior de la embajada.¹²⁷

Tras el estallido del caso el gobierno de Patricio Aylwin dio su posición oficial sobre la calidad de huésped de Erich Honecker en la embajada chilena en Moscú a través de un comunicado público realizado por Edmundo Vargas, Canciller subrogante:

*“El 11 de diciembre se presentó en la residencia de Chile en la URSS Erick Honecker (...) Por encontrarse en Chile el embajador Clodomiro Almeyda, el señor Honecker informó al encargado de negocios del país que debía abandonar el territorio ruso a más tardar el día 13 del presente mes, de lo contrario sería expulsado por la fuerza a la RFA (...) en vista de la situación descrita por el sr. Honecker fue recibido en calidad de huésped en nuestra embajada”.*¹²⁸

En este comunicado público no se dio a conocer la participación de Irma Almeyda en la gestión, así como tampoco un requerimiento que la Cancillería inmediatamente ordenó a los funcionarios diplomáticos en Moscú, el buscar la posibilidad de trasladar a Honecker a un país cercano políticamente a la URSS, eliminando la posibilidad de permitirle viajar a un tercer país: *“Señor Honecker, podrá permanecer en calidad de huésped de esa misión. Us. Deberá gestionar su traslado a otra república de la antigua Unión Soviética a la brevedad posible”.*¹²⁹

Desde la sede diplomática en Moscú Erich Honecker declaró en respuesta:

*“He tomado conocimiento a través de los medios de comunicación de una declaración del gobierno de Chile según la cual no se me brindaría asilo político. Al respecto deseo aclarar que hasta la fecha nunca he solicitado asilo político a Chile, sino que he pedido únicamente que se me permita ingresar a ese país para permanecer con mi familia”.*¹³⁰

El ingreso de Honecker a la embajada chilena generó inmediatamente un conflicto para el gobierno de la Concertación, mientras que para el Estado ruso significó un alivio entre sus tensas relaciones con Alemania. El gobierno soviético no realizó declaraciones inmediatas, luego de seis

¹²⁶ Enrique Silva Cimma se encontraba de vacaciones en el Quico, reconocido balneario de la zona central de Chile

¹²⁷ Entrevista a Edmundo Vargas, subsecretario de relaciones exteriores de Chile, 1990-1993. 12 de diciembre de 2017.

¹²⁸ *El Mercurio*, 13 de Diciembre, 1991.

¹²⁹ Télex secreto urgente N° 560, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 11 de diciembre de 1991”, En: AGHMINREL. “25ª sesión ordinaria en 5 de agosto de 1992, *Cámara de Diputados*, Santiago, 1992, p. 2049.

¹³⁰ AHMINREL, Télex Ordinario Urgente no 564, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 12

días desde la entrada de Honecker a la embajada abordaron el tema solamente para desmarcarse de la situación: “*Los chilenos no van a echar a Honecker fuera de la embajada. Si así es, La Federación Rusa no tiene nada que ver aquí, entonces esto es ya caso de Chile y Alemania*”.¹³¹

A diferencia del gobierno ruso, desde Alemania el comunicado se realizó al día siguiente del ingreso de Honecker a la misión diplomática. Helmut Kohl escribió una carta al presidente Patricio Aylwin donde agradecía el hecho de que el gobierno chileno le comunicara la actual situación de Honecker en la embajada por medio del diplomático alemán en Santiago, Wiegand Pabsch. No obstante, en la misiva el Canciller alemán solicitó directamente a Aylwin negar todo tipo de ayuda a Honecker, recordándole la orden de detención que mantenía el ex mandatario de la RDA:

“En el supuesto caso que Honecker logre el ingreso ilegal a Chile, ruego a Ud. ordenar su detención previa a la extradición. Además, le estaría muy agradecido si pudiera efectuar las gestiones pertinentes, para que su Embajada en Moscú ordene a Honecker abandonar de inmediato el recinto diplomático, negándole toda posible ayuda. No necesito recordarle que existe en mi país una orden de arresto en contra de Erich Honecker. Como Ud. sabe, el Gobierno alemán insistió siempre en su entrega y repatriación, puesto que aquel entonces se infringieron las leyes internacionales pertinentes para alejarlo de Alemania”.¹³²

El interés mediático en Honecker aumentó, la prensa internacional instaló sus corresponsales a las afueras de la embajada chilena pese a las condiciones climáticas de Moscú, por lo que la Cancillería determinó la tajante decisión de prohibir al matrimonio alemán realizar cualquier tipo de declaración ante los medios de comunicación que esperaban fuera de la sede la posibilidad de obtener una imagen o una entrevista. Esta compleja situación generó que Patricio Aylwin, bajo el objetivo de resolver de la mejor forma posible la encrucijada internacional en la que se encontraba, designara a James Holger Blair como embajador especial para la misión en Moscú y a Roberto Cifuentes como emisario para la legación chilena en Alemania.

En territorio nacional la noticia generó revuelo, no tardaron en imprimirse y en instaurarse en medio de la discusión parlamentaria los debates en torno al “caso Honecker”.

¹³¹ AHMINREL, Télex Ordinario Urgente no 580, “Declaraciones Canciller de Rusia sobre Caso Honecker”, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, 17 de diciembre de 1991.

¹³² APA- AUAH, Fondo de la Presidencia de la República: 1-72-2-7, “Carta del Canciller de la República Federal de Alemania Dr. Helmut Kohl a su excelencia el Presidente de la República de Chile, Don Patricio Aylwin Azócar”, 12 de diciembre, 1991.

El Mercurio fue uno de los primeros medios escritos en dar la noticia sobre el ingreso de Honecker a la embajada, informó sobre los crímenes que se le imputaban al ex líder político de la RDA, y recalcó las palabras de Edmundo Vargas sobre el estatus de huésped que se le otorgó y no de asilo al momento de ingresar a la sede diplomática.¹³³

Igualmente, tras el estallido del “caso Honecker” *El Mercurio* publicó las impresiones emitidas desde algunos partidos políticos. Mario Astorga, Secretario General del Partido Radical (PR) en una postura neutral abogó por la búsqueda de una solución conciliadora por parte del Gobierno, que considerara la situación humanitaria de Honecker. Desde el Movimiento Manuel Rodríguez (MMR) y desde la Dirección Nacional Provisoria del MIR, los dirigentes Leandro Torchio y Carlos Laferte, respectivamente, demandaron al gobierno el asilo político para ex líder germano y rechazaron cualquier presión internacional que obstaculizara este proceso. Torchio, sobre las acusaciones criminales en contra de Honecker añadió: “*Son infundadas y hoy día incluso hay una serie de movilizaciones sociales para reclamar los derechos que perdieron los alemanes orientales*”.¹³⁴ Manuel Cantero, en nombre del PCCh igualmente solicitó asilo inmediato para Honecker clasificando cualquier gestión contraria como una “*cobardía moral*” y criticó la acción del Gobierno de Aylwin en materia de política exterior, la cual definió como “*insuficiente, tímida y pacata, en especial, en terreno de derechos humanos*”.

Desde la oposición, el Secretario General de la Unión Demócrata Independiente (UDI), Joaquín Lavín, y el presidente de RN, Andrés Allamand, se opusieron a la posibilidad de otorgar asilo a Honecker sin antes buscar una salida diplomática con Alemania, el abanderado RN además realizó críticas al gobierno de la Coalición y a la izquierda chilena tildándola de “doble estándar” en materia de derechos humanos.¹³⁵

En el parlamento, el senador del PSCh, Jaime Gazmuri, se plegó a la opinión favorable al asilo de Ortiz de Filippi anteriormente mencionada, reafirmando además el compromiso que el país mantenía con Honecker por el recibimiento que brindó a los exiliados políticos chilenos durante la dictadura de Augusto Pinochet:

¹³³ *El Mercurio*, 12 de diciembre, 1991.

¹³⁴ *El Mercurio*, 13 de diciembre, 1991.

¹³⁵ *Ibíd.* Igualmente *La Época* informó ampliamente el estallido del caso, reprodujo las declaraciones de Wiegand Pabsch, embajador alemán en Chile, quien calificó como lamentable el curso de los acontecimientos u aseguró que el gobierno alemán solicitaría su extradición si llegaba a viajar a Chile. En; *La Época*, 13 de diciembre, 1991. Las declaraciones del embajador alemán también se reproducen en el titular “*Honecker es huésped de Chile*”, en; *La Nación*, 13 de diciembre, 1991.

*“Numerosos chilenos, en períodos difíciles, fuimos también objeto de asilo en distintos países del mundo. Miles de familias chilenas fueron acogidas y vivieron en la ex RDA. Creo que ello compromete no sólo la gratitud de quienes fueron beneficiados con esa hospitalidad, sino que la de todo el país”.*¹³⁶

El senador RN Hugo Ortiz de Filippi si bien reconoció no compartir las ideas políticas de Honecker, realizó un llamado al respeto del Derecho Internacional, aseverando el envío de una carta al ex jerarca presentando su apoyo.¹³⁷

En paralelo se instauraron igualmente en las sesiones de la Cámara de Diputados las alusiones en torno al “caso”. El diputado del Partido Radical (PR), Mario Devaud Ojeda, se refirió ampliamente a la calidad de huésped otorgada al exmandatario alemán, respaldando la decisión del embajador Almeyda en defensa de una tradición nacional por el respeto al Derecho Internacional. El diputado argumentó en nombre de su partido que su posición referente al recibimiento de Honecker como acto de retribución no se encontraba comprometida, avalando así la postura del gobierno;

*“Coincidimos con el buen juicio del Ejecutivo de no expulsarlo (a Honecker) del territorio inviolable de la Embajada de Chile en la Unión Soviética [...] En este plano, la actitud final de la República de Chile es una opción correcta. La calidad de huésped otorgada a Honecker se condice con la tradición que Chile ha tenido desde los albores de la república. Los Diputados radicales no sufrimos los rigores del exilio ni tampoco fuimos tributarios del amparo internacional. Por ello, con independencia de juicio, sin prejuicios y sin compromisos, estimamos que otorgar la retribución de la protección al hombre vencido, sólo corresponde a una muestra generosa que se condice con la tradición de patria”.*¹³⁸

La primera controversia a nivel nacional en torno al ingreso de Honecker a la embajada ocurrió a propósito del papel del ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Silva Cimma, quien al estallar la crisis se encontraba haciendo uso de sus vacaciones en el litoral central, las cuales decidió no interrumpir al considerar la cuestión “francamente apacible”, generando múltiples reacciones de los parlamentarios expresadas a través de la prensa.

¹³⁶ Sesión Ordinaria N° 27, 1991. Cámara del Senado, República de Chile.

¹³⁷ El parlamentario indicó: “... Quiero informar al Senado que envié una carta a nuestra Embajada en Moscú, dirigida al señor Honecker, remitiéndole copia de toda esta correspondencia despachada, a fin de que sepa que gente que no piensa como él, ha sido capaz de alzar su voz, porque creemos que el derecho de asilo no debe regir sólo para los que tienen la misma ideología, sino que tiene que ser una norma de principio internacional que rija para todo el mundo”, en; *Ibíd.*

¹³⁸ Sesión ordinaria N° 34, 1991. Cámara de Diputados, República de Chile.

Tras la negativa de Silva Cimma de finalizar sus vacaciones y calificar como normal la situación de Honecker, el diputado de RN, Federico Mekis, criticó la posición del Canciller y sus dichos de normalidad; “*Menos normal es que una persona como Honecker sea invitado a ingresar en la Embajada de Chile en Moscú [...] resulta indispensable que el canciller ordene la casa puesto hay ya demasiada divergencia y hospitalidad [...] la política exterior de un país no puede estar sujeta a las divergencias de la colación gobernante [...]*”. En esa misma línea el diputado UDI Andrés Chadwick, cuestionó el accionar del Canciller, y expresó que “*resulta indispensable que el canciller ordene la casa pues hay ya demasiada divergencia y hospitalidad*”.¹³⁹

Desde la coalición gobernante se cuadraron con la decisión de Silva Cimma sobre continuar con sus vacaciones defendiendo el actuar de la administración, Ricardo Núñez (PSCh), Erick Schnake (PPD), José Gabriel Pérez (AHV), Carlos González Márquez (PR) y Mario Papi (SD) realizaron declaraciones a su favor en la Cámara.

3. Defensa y reciprocidad exiliar de la izquierda chilena

Como hemos esgrimido anteriormente podemos identificar dos argumentos que logran explicar el hospedaje ofrecido por Chile a Honecker. El primero de ellos tiene relación con el estatus jurídico del ex mandatario como asilado en la URSS. Si bien los Honecker buscaron resguardo en la Unión Soviética, fue la Federación Rusa la que le notificó su expulsión del país. La URSS ya no existía más por lo tanto el estatus jurídico del ex líder germano corría gran riesgo. Igualmente se transformó en un factor de este argumento su condición de salud, un cáncer con características fulminantes que a la fecha ya había requerido de dos operaciones, lo que avaló las razones humanitarias defendidas por el gobierno del presidente Aylwin para otorgarle la calidad de huésped temporal.¹⁴⁰

A este argumento se le sumó la reciprocidad política exiliar a raíz de su ayuda tras el golpe de Estado de 1973, razonamiento fuertemente sostenido por el PCCh y PSCh. Recordemos que tras el 11 de septiembre la cúpula del PSCh instaló su base de operaciones en la RDA, donde llegó a desarrollar una entidad con el objetivo de resolver dilemas administrativos entre el gobierno de Berlín Oriental y los exiliados chilenos, el *Buro Chile Antifacista*.

¹³⁹ “Mekis (RN): “*Es necesario que el Canciller ordene la casa pues hay demasiada divergencia y hospitalidad*”, *La Segunda*, 24 de diciembre, 1991, p. 11.

¹⁴⁰ Cristian MEDINA. (et al.). “*El refugio chileno a Erich Honecker...*” op., cit.

A los chilenos exiliados en Alemania oriental el Estado le entregó un departamento amoblado, posibilidad de crédito a 25 años para la compra de bienes domésticos, mantenían a su disposición servicio de traducción, además de charlas, comida, dinero para la compra de vestuario adecuado para el clima alemán, exámenes médicos y entretenimiento como conciertos y programas deportivos.¹⁴¹

Con el arribo a la RDA de más de 1500 exiliados chilenos, entre ellos, la cúpula del PSCh, se profundizó el vínculo político entre el socialismo y comunismo chileno. A la ayuda mencionada traducida en la entrega de alimentación, vivienda, trabajo y becas, se sumó una notoria solidaridad con los líderes abanderados. Conocida es la ayuda que otorgó el gobierno de Honecker para resguardar la vida del dirigente socialista Carlos Altamirano, o la ayuda que la *Freie Deutsche Jugend* entregó al abogar por la libertad de los centros de detención del ese entonces secretario del PCCh, Luis Corvalán.¹⁴² A los líderes políticos no les fue requerido trabajar en el área de producción, como al resto de los exiliados. Además, les fue entregada una visa múltiple con la que podían salir de la RDA y viajar con frecuencia, no obstante, vivían sin ostentaciones, lejos de los lujos extremos y más cercanos a la sobriedad.¹⁴³

Desde la RDA y con el PSUA como anfitrión, el PSCh rearmó su estructura partidaria desde el exilio estableciendo vínculos directos entre los socialistas y el exilio comunista en Moscú.¹⁴⁴ Honecker y el PSUA buscaron influenciar de forma más activa en la política de ambos partidos generando instancias de acercamiento entre el PCCh y el PSCh, el objetivo era la creación de un único partido antifascista,¹⁴⁵ visión distinguida por Jorge Arrate al declarar: “yo estoy convencido de que el proyecto que tenían los alemanes, era armar un solo partido que era su

¹⁴¹ De acuerdo a Sol Garay: “(...) los chilenos que encontraron asilo en este país, prontamente fueron apoyados en la búsqueda de trabajo y vivienda. El gobierno de la RDA destinó edificios habitacionales para los refugiados chilenos y les otorgó créditos con un interés muy bajo para que se pudieran organizar durante los primeros años del exilio”. En: Sol Marina GARAY, “Memoria y exilio a través de la obra de escritores chilenos exiliados en Alemania (1973-1989): Una apertura al otro”, Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 2011, p. 120.

¹⁴² Luis Corvalán fue Secretario General del Partido Comunista entre 1958 y 1989.

¹⁴³ Una experiencia relatada en la literatura, en; Carlos CERDA: *Morir en Berlín*, Planeta Biblioteca del Sur, Santiago, 1993; Juan FORCH: *Las dos orillas del Elba*, Alfaguara, Santiago de Chile, 2012.

¹⁴⁴ Ricardo Núñez al respecto recuerda: “El gobierno y el Partido Socialista Unificado de Alemania (PSUA) se desvivieron para acogerlos, en especial a los socialistas y comunistas”. En: Ricardo NUÑEZ: *El gran desencuentro. Una mirada al socialismo chileno, la Unidad Popular y Salvador Allende*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 2017, p. 222.

¹⁴⁵ Olga ULIANOVA: “La nueva inserción internacional del comunismo chileno tras el golpe militar”, en A. Riquelme y T. Harmer (Edits.), *Chile y la Guerra Fría global (273-315)*. RIL Editores, Santiago de Chile, 2014, p. 30.

propia experiencia".¹⁴⁶ Es más, en 1989 en medio de una reflexión sobre la relación entre el Partido Socialista y el Partido Comunista, Carlos Altamirano señaló que *"ya antes un sector muy importante del partido tenía vértigos, inclinaciones, proximidades, con las posiciones ideológicas del PC, y éstas se vieron reforzadas en Alemania"*.¹⁴⁷

Ante lo expuesto, no cabe duda que los vínculos que el marxismo chileno en el exilio estableció en la RDA, entre una base militante y las cúpulas partidistas, tuvieron incidencia directa en su comportamiento frente al posterior desarrollo del "caso Honecker".

Tras el ingreso de Honecker a la embajada chilena en Moscú, el PSCh le envió rápidamente una carta al presidente Aylwin abogando por la causa de Honecker, recordando la ayuda brindada por la RDA bajo la administración del líder político alemán:

*"Nuestro sentimiento de lealtad con el Sr. Honecker surge del hecho que la República Democrática Alemana, cuyo gobierno él encabezaba, tuvo una generosa actitud y una política de asilo que salvó la vida y la libertad de miles de chilenos, entre ellos destacados militantes y dirigentes socialistas. Por lo mismo sentimos un deber de gratitud que consideramos se extiende a Chile como nación y que va más allá de cualquier juicio crítico que pueda existir acerca del régimen político imperante en la RDA o a la gestión de gobierno del Sr. Honecker. El ayudó incondicionalmente a muchos chilenos, sin pedir nunca reconocimiento por ello y ni siquiera ahora, a pesar de su difícil situación, ha invocado este importante precedente"*¹⁴⁸

Posición y apoyo de la cual el Presidente Patricio Aylwin era muy consciente, lo que concretamente se lo explicó al Canciller Federal de Alemania, Helmut Kohl: *"Son muchos los chilenos que en época reciente recibieron del gobierno que presidía el señor Honecker una hospitalidad que les salvó la vida, circunstancia que (...) no puedo dejar de considerar..."*.¹⁴⁹ Además de ello Aylwin también comprendía la importancia de la reciprocidad socialista hacia Honecker para el respaldo de quienes conformaban la Concertación de Partidos por la Democracia y eran parte de su administración: *"(...) muchos de ellos forman parte de mi gobierno o del partido socialista que apoya a mi gobierno, hay una deuda de gratitud con este hombre"*,¹⁵⁰ señaló el

¹⁴⁶ Citado en: María de los Angeles VARGAS y Lucila DIAZ: *Del golpe a la división. Historia del Partido Socialista 1973-1979*. Facultad de Humanidades. Universidad ARCIS, Santiago de Chile, 2017, p. 142.

¹⁴⁷ Patricia POLITZER: *Altamirano*. Grupo Editorial Zeta, Buenos Aires, 1989, p. 157.

¹⁴⁸ Carta del Partido Socialista al presidente Aylwin, 1991.

¹⁴⁹ "Carta del Presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin al Canciller alemán, Helmut Kohl, 16 de diciembre de 1991", En APA-AUAH, 1-72-2-6

¹⁵⁰ "Respuesta de S. E. el Presidente de la República de Chile Patricio Aylwin, a consultas de la audiencia de la sociedad Paasikivi. 27 de mayo de 1993", En APA-AUAH, 1-5-2-4.

presidente Aylwin junto con añadir que; “(...) muchos chilenos sintieron que era un deber de hospitalidad devolverle la generosidad que él, como gobernante de su país, había tenido”.¹⁵¹

El ingreso de Honecker a la embajada chilena requirió por parte del gobierno de Aylwin de un constante equilibrio entre las aspiraciones del gobierno de Helmut Kohl y las peticiones del PSCh, tensando no solo las relaciones bilaterales entre Chile y Alemania, sino también los vínculos partidistas al interior de la Concertación. Al respecto Joaquín Fernandois afirmó que “ [El] caso apeló a un aspecto de poder en las relaciones internacionales, como a lo emocional, no racionalizable, de acuerdo a una mera lógica de costo beneficio”.¹⁵²

Durante el desarrollo del “caso” el socialismo chileno no olvidó que la RDA les brindó las condiciones para ejercer sus actividades de acuerdo a la dirección exterior de su partido, en palabras del miembro del PSCh, Osvaldo Puccio: “No hay socialista que no se apure en reconocer que la solidaridad brindada en la Alemania Democrática fue enorme, tremenda, espontánea”.¹⁵³

Volodia Teitelboim en nombre del PCCh hizo mención desde antes del estallido del “caso” a la amistad existente entre los chilenos y el ex líder germano, además de la existencia de una deuda moral originada en la reciprocidad exiliar:

“Este hombre, tan probado amigo de multitud de chilenos en desgracia, desea ahora vivir en nuestro país junto a su esposa, su hija y sus nietos. La suya, en los hechos, es una familia germano-chilena. Nos parece que acogerlo no solo corresponde a un sentimiento entrañablemente humano, sino a un deber moral, a un imperativo de conciencia y a un principio de reciprocidad [...]”.¹⁵⁴

Sumado a ello, en enero de 1992 un grupo de dirigentes comunistas escribió una carta al Presidente Aylwin recordándole la importancia del apoyo que la RDA bajo el gobierno de Honecker, brindó a los chilenos en el exilio, expresada a través de una inmensa gratitud:

“[...] bajo la oscura noche de la Dictadura de Pinochet, miles de chilenos debieron salir de nuestra Patria al exilio para salvar sus vidas. Una gran cantidad de pueblos hermanos abrieron sus puertas para brindar generoso refugio a los perseguidos, entre ellos estuvo, en los primeros lugares, la ex – RDA, presidida por el Sr. Honecker. Por allá llegaron miles de compatriotas, obreros, empleados, profesionales, hombre, mujeres y niños”.¹⁵⁵

¹⁵¹ “Entrevista a S. E. el Presidente de la República de Chile Patricio Aylwin, “Diario 16”. 22 de abril de 1992”, En APA-AUAH, 1-3-1-8.

¹⁵² Joaquín Fernandois, Mundo y fin de mundo... op. cit, p. 538.

¹⁵³ “Socialistas chilenos. Cómo vivieron en la RDA”, *Apsi*, N° 417, 1992, p. 11

¹⁵⁴ *El Siglo*, 8 - 14 de diciembre, 1991.

¹⁵⁵ “Carta de dirigentes sindicales al Presidente Aylwin, 13 de enero de 1992”, En APA-AUAH 1-92-965.

El PCCh se aproximó al argumento de la reciprocidad, en ocasiones, desde una postura más agresiva. Las Juventudes Comunistas (JJ.CC.) realizaron una serie de manifestaciones que finalizaron con la intervención de las fuerzas policiales y la toma de detenidos. En las actividades las JJ.CC. apoyaron abiertamente a Honecker argumentando “*la vuelta de mano*” por su apoyo durante los años de dictadura. Leonardo Vargas, dirigente del estamento, insistió en la urgencia de otorgar asilo a Honecker tal y como el había concretado con cientos de chilenos, expresó además su rechazo a la forma “*inhumana y oportunista*” con al cual el gobierno de Aylwin sobrellevaba el caso.¹⁵⁶

El 18 de febrero de 1992 la Dirección del Partido Comunista de Chile realizó una declaración pública en la cual resaltó el estado de salud de Honecker y criticó la persecución política del gobierno de Kohl. El PCCh utilizó el comunicado para solicitar asilo para el ex mandatario alemán junto con cuestionar la actitud de la Cancillería y el gobierno chileno al ceder ante las presiones alemanas y soviéticas en contra de Honecker, en un doble discurso que ponía en duda el accionar del ex líder del PSUA mientras que en el país figuras como el dictador Augusto Pinochet gozaban de todas las libertades:

*“Rechazamos la actitud pusilánime de la Cancillería chilena para enfrentar estas presiones, que lesionan nuestra soberanía e independencia. El Partido Comunista reitera una vez más, la exigencia de asilo político para Erick Honecker [...] Más inconsecuente aún que provengan de un gobierno, que no escatima esfuerzos para que verdaderos criminales, como Pinochet, gocen de inmunidad y poder, en nuestro propio país”.*¹⁵⁷

En el ámbito internacional, el ingreso de Honecker a la embajada chilena en Moscú fue un verdadero alivio para los soviéticos considerando que ese país atravesaba entonces por convulsiones y ajustes políticos que provocaron finalmente su colapso, siendo reemplazada por la Federación Rusa.¹⁵⁸ Desligarse del viejo camarada alemán les permitió canalizar sus esfuerzos en el desarrollo de su política interna. Chile asumió la responsabilidad de resolver el impase diplomático y velar por el bienestar de Honecker sin que ello significara renunciar a sus principios en temas de política exterior.

¹⁵⁶ *La Época*. 29 de febrero, 1992.

¹⁵⁷ *El Siglo*, 23 - 29 de febrero, 1992.

¹⁵⁸ Ricardo MARTIN DE LA GUARDIA y Guillermo PEREZ: *La Unión Soviética: de la perestroika a la desintegración*, Itsmo, Madrid, 1995. Carlos TAIBO: *Unión Soviética. La quiebra de un modelo*, Los libros de la Catarata, Madrid, 1991.

Desde el debate político en el parlamento hubo un sector que indicó al gobierno soviético como responsable directo de la situación, más no a las presiones del PCCh o del PSCh y el argumento de reciprocidad, como fue el caso del entonces senador RN, Sergio Onofre Jarpa, quién puso en discusión la responsabilidad moral del gobierno ruso en torno al “caso Honecker”. En su interpretación si la delicada salud del ex líder comunista llegaba a empeorar o agravarse la culpabilidad correspondería al estado soviético quien: “*está creando una serie de problemas al no permitirle salir de ahí para poder viajar a Chile*”, basándose en las presiones del gobierno alemán. No obstante, y según Jarpa, si bien “*la responsabilidad de esta situación recae en las autoridades rusas, es el gobierno chileno quien tiene el compromiso moral y jurídico de asistir al ex mandatario de la RDA*”.¹⁵⁹

El parlamentario si bien no realizó una crítica al gobierno de Aylwin por recibir a Honecker como huésped en la embajada, instó a respetar la posición del país en el escenario internacional y hacer uso de la soberanía sobre el tema: “*Todo tiene que hacerse según el mecanismo internacional que Chile ha reconocido siempre y que Chile tiene que hacer respetar [...] no hay una cuestión de ideología política de por medio, sino que una cuestión de soberanía*”.¹⁶⁰

En contraposición, el diputado y presidente del Partido Social Democracia de Chile (PSD), Roberto Muñoz Barra, fue mucho más crítico en torno a la posición del gobierno chileno. Para el parlamentario el estallido del “caso Honecker” se generó por los “*compromisos de amistad o por personalismos válidos desde el punto de vista de ciertas personas o grupos*”,¹⁶¹ creando una difícil situación para el país basada en el compromiso erróneo de quienes durante el exilio recibieron ayuda del exmandatario, catalogando a este último como dictador, resaltando los crímenes cometidos por el ex jerarca alemán durante su mandato en la RDA:

“Si bien es cierto que a respetables dirigentes de los partidos marxistas chilenos, perseguidos en el gobierno autoritario pasado, Honecker les dio asilo, ello no puede comprometer los intereses generales de toda una nación. Honecker fue un dictador por espacio de 40 años en la República Alemana. Construyó el Muro de Berlín y estableció un sistema de control de las personas tanto o más drástico que los del CNI y la Dina en Chile [...] consideramos que Honecker debe enfrentar los tribunales de justicia, para responder sobre sus atropellos a los derechos humanos”.¹⁶²

¹⁵⁹ Sesión Ordinaria N° 35, 1992. Cámara del Senado, República de Chile.

¹⁶⁰ *El Mercurio*, 18 de febrero, 1992.

¹⁶¹ *Ibid.*

¹⁶² *Ibid.*

El diputado fue enfático en señalar que Honecker, pese a las presiones del PSCh y PCCh, debía responder ante la justicia alemana, la cual estaba apta para llegar a una resolución en base a su ejemplo en torno a la defensa de los derechos humanos.

Por medio de la prensa la alianza de gobierno comenzó a reflejar sus diferencias en torno al “caso Honecker”. El senador del PSCh, Ricardo Núñez, reconoció la existencia de discrepancias en el bloque político indicando que estas eran completamente válidas ya que la DC y el PSCh no eran un mismo partido, y según su apreciación la situación de Honecker era utilizada como una plataforma para criticar y debilitar al conglomerado de partidos gobernantes.

Al respecto, el diputado DC, Guillermo Yunge, reconoció las discordancias entre ambos partidos ya que afirmó que su colectividad no era partidaria de otorgar asilo al exmandatario comunista, a diferencia de las aspiraciones del PSCh. No obstante, le restó importancias a estas ya que no creía que pudieran “llevar a una cierta crisis de gobierno porque los esfuerzos de Chile no pueden ser puestos en peligro por una situación así [...] pese a ello la DC tiene su posición frente a este caso y la hará valer”.¹⁶³

Igualmente, el argumento de la reciprocidad política fue rebatido por algunos socialistas que veían como la opción correcta que Honecker enfrentase a la justicia alemana. Enrique Correa, quien vivió parte su exilio en la RDA fue uno de los que no compartió el criterio de solidaridad hacia Honecker y se enfocó en el argumento que defendía la soberanía internacional:

*“Nuestra conducta y retribución hacia ellos no es un asunto ideológico que interesa más a unos que a otros. Lo que está en juego es el concepto de hospitalidad de vida a quien lo necesita. Lo que está en juego ahora no es una opinión sobre Honecker, a quien yo personalmente considero un dictador, reprobado por sus conductas políticas. Está en juego la dignidad y soberanía de nuestro país”.*¹⁶⁴

Jorge Arrate igualmente sostuvo una postura que consideraba que el PSCh no podía sustentar su posición en la gratitud hacia la RDA y Honecker: “(...) merece el amparo que se le ha dado, porque es parte de un principio básico del Derecho Internacional humanitario. Y esto es válido tanto para aquellos de izquierda o de derecha”.¹⁶⁵

¹⁶³ *La Segunda*, 5 de Marzo, 1992.

¹⁶⁴ *Apsi*, N° 417, 23 de marzo al 5 de abril, 1992.

¹⁶⁵ *Ibid.*

No obstante, a diferencia del PCCh, la necesidad de devolver la mano como una exigencia ética por la solidaridad del pasado y por la cercanía ideológica, no fue la razón central en la que se apoyó el PSCh para abogar por la causa de Honecker, mas bien fue el factor humanitario el argumento que colaboró a unificar la postura oficial del partido. Enfoque que permitía despolitizar al mismo tiempo la discusión y mantener una posición más equilibrada al interior de la Concertación, equilibrio que se vio amenazado por la importancia del denominado factor Almeyda al interior de la alianza de gobierno, y que será analizado a continuación.



CAPITULO III

“Una comedia llena de ambigüedades”



1. El factor Almeyda

El “caso Honecker” se gatilló con la decisión unilateral de Irma Cáceres, esposa del Embajador Clodomiro Almeyda, de recibir a los Honecker en la embajada chilena en Moscú, en un confuso episodio tras una invitación a cenar a la sede diplomática, que nunca se llegó a aclarar del todo.

El ingreso del matrimonio alemán a la embajada generó una profunda molestia en la orgánica del Ministerio de Relaciones Exteriores, pues la presencia de los inesperados huéspedes perjudicó la imagen internacional de Chile, y a la vez la de la Cancillería.¹⁶⁶ Pese a que Almeyda se encontraba aún en ejercicio de su cargo, prontamente Aylwin designó a James Holger Blair como Embajador Especial de la legación chilena en territorio soviético. Holger asumió la responsabilidad de llevar a mejor puerto posible la resolución del “caso” a tan solo cuatro días después de su estallido. Contó con pleno respaldo del Presidente Aylwin que bien lo definía como “*Un profesional capacitado para resolver el Caso Honecker*”.¹⁶⁷ Sus credenciales y experiencia así permitían calificarlo, Holger era cientista político, abogado, doctor en Historia y diplomático profesional, por lo que representó la mejor opción ante la crisis originada por la invitación de Irma Cáceres.¹⁶⁸

La designación de Holger demostró que Aylwin requería, y finalmente apostaba, por un funcionario diplomático más capacitado y sin afiliación política. El nuevo encargado del “caso” en Moscú debía ubicarse por encima de los roles y la figura del embajador oficial Clodomiro Almeyda. Para evitar tensiones con el PSCh el mandatario demócratacristiano solicitó personalmente a Almeyda que hiciera uso de sus vacaciones durante esta etapa del “caso”, como estrategia ante la posibilidad de que una eventual destitución del embajador tensara las relaciones al interior de la Concertación.¹⁶⁹

Como señalamos en apartados anteriores, la decisión de los Almeyda se fundó en una estrecha amistad que los unía con Erich Honecker desde los inicios de lazos de la RDA con Chile. A este vínculo personal se añadía además una relación de colaboración política entre Almeyda y

¹⁶⁶ Cristian MEDINA, Gustavo GAJARDO: “Entre actores... *op.cit.*”, p. 742.

¹⁶⁷ *Qué Pasa*, 15 de junio, 1992.

¹⁶⁸ Cristian MEDINA, Erna ULLOA, Alvaro SIERRA: “Una vida internacional marcada por la diplomacia. James Holger Blair. Un coetáneo de los grandes procesos de Chile y el mundo (1928 - 2014), *Revista Historia*, 28, vol. 1, Enero - Junio, 2021, 449 - 481.

¹⁶⁹ Cristian MEDINA, Gustavo GAJARDO: “Entre actores y... *Op., cit.*”, p. 740.

el ex mandatario alemán que perfiló el curso del socialismo chileno por parte importante de la década de 1980, tras la decisión del político socialista de liderar la facción del PSCh luego de su división, con lineamientos en directa relación ideológica y geográfica con el PSUA. El propio Almeyda perfiló la gratitud política y personal que sentía por Honecker y el gobierno de la RDA:

“La gratitud que miles de chilenos perseguidos por la dictadura tienen por la fraternal acogida que el Gobierno de la ex RDA., y particularmente el señor Honecker tuvo para con ellos, entre otros para con el propio Embajador que suscribe, que vivió con su familia en Berlín más de diez años”.¹⁷⁰

Para las filas socialistas, además de su connotación como figura histórica del conglomerado político, Clodomiro Almeyda representaba un importante rol en el reciente proceso reunificador del partido. Desde el PSCh se reconocía su papel en la configuración de los acuerdos que posibilitaron la participación socialista en la Concertación. Por lo tanto, para el partido la defensa a la causa de Honecker fue inherente a la defensa del rol de Almeyda como embajador y a la justificación de su participación en estallido del “caso”.

En nombre del PSCh Ricardo Núñez amparó la figura del embajador en Moscú, aferrándose a los comentarios emitidos desde la oposición a favor del hospedaje otorgado al mandatario germano:

“El partido considera que no existen razones para que Almeyda deje su cargo, él se ha ajustado al Derecho Internacional e incluso dirigentes de oposición como Hugo Ortiz de Filipi manifestaron su coincidencia con que Honecker fuera recibido en Chile en calidad de huésped y sin perjuicio de que Alemania solicite su extradición”.¹⁷¹

Al respecto, el diputado DC, Guillermo Yunge, reconoció las discordancias entre el PSCh y su partido, afirmando que su colectividad no era partidaria de otorgar asilo al exmandatario alemán, a diferencia de las aspiraciones del socialismo chileno. No obstante, le restó importancias a estas ya que no creía que pudieran *“llevar a una cierta crisis de gobierno porque los esfuerzos de Chile no pueden ser puestos en peligro por una situación así [...] pese a ello la DC tiene su posición frente a este caso y la hará valer”*.¹⁷²

¹⁷⁰ Memorándum del Embajador de Chile en Rusia, Clodomiro Almeyda. 5 de marzo de 1992.

¹⁷¹ *La Segunda*, 5 de marzo, 1992.

¹⁷² *Ibid.*

Pese a ello, Yunge criticó la participación de Clodomiro Almeyda en todo el problema definiendo su rol como deplorable, y solicitando al gobierno que iniciara una evaluación que debería resultar en un cambio de la estrategia.¹⁷³

A través de la prensa el diputado de RN, Federico Mekis, publicó una amplia y crítica columna de opinión contra la Cancillería y el gobierno, descartando la información sobre el ingreso sorpresivo de Honecker a la embajada. El parlamentario sostuvo que la problemática dañaba seriamente la imagen internacional de Chile al abusar de la protección diplomática. Debido a esto la Cancillería habría sido afectada por lo que llamó a la profesionalización limitando los nombramientos políticos y dando lugar a funcionarios de carrera.

Luego puntualizó que las relaciones con el estado alemán se vieron afectadas a causa del argumento humanitario, que el diputado puso en duda, cuestionando la actitud de la DC y su relación con la izquierda ante el exjército germano que hizo caso omiso a las violaciones a los derechos humanos que cometió Honecker en la RDA durante su mandato:

*“He señalado también que nuestras relaciones con Alemania se han visto torpemente afectadas por la ineptitud de la Democracia Cristiana en el Gobierno, siempre concesiva con la izquierda, que ha revelado con todo entusiasmo sus vínculos con el partido de Honecker que gobernó totalitariamente a Alemania Oriental, el Partido Socialista Unico alemán”.*¹⁷⁴

Finalmente, Mekis emplazó al presidente Aylwin a solucionar los errores cometidos en la Cancillería al recibir a Honecker y, además, a responder por el apoyo que brindó a los funcionarios de la embajada en Moscú quienes, según el diputado, abusaron de la institución diplomática sin considerar las repercusiones que esto traería para Chile, su imagen internacional y las relaciones con la Alemania de Helmut Kohl:

*“El Presidente tiene la obligación de retractarse y resarcir con ello, en parte, los perjuicios sufridos por Chile como Estado. Una acción como ella ennoblece a un Presidente y trasmite a su pueblo, con su ejemplo, que las responsabilidades deben asumirse. No solamente si hay comisión de actos deshonestos o inmorales, como ha sugerido el Presidente sino, asumirse la responsabilidad por las decisiones políticas y diplomáticas”.*¹⁷⁵

Al ya cuestionado ingreso de los Honecker a la embajada chilena en Moscú, se sumó otro aspecto que confirmó los cuestionamientos sobre la real participación de Clodomiro Almeyda y

¹⁷³ *Ibid.*

¹⁷⁴ *El Mercurio*, 17 de marzo, 1992.

¹⁷⁵ *Ibid.*

su esposa Irma en el ofrecimiento de ayuda al ex mandatario alemán. Antes de la entrada de Honecker a la embajada ya se encontraban sus muebles al interior de la sede diplomática desde mediados de 1991, estos habían sido trasladados desde Berlín a Moscú como parte del equipaje de Clodomiro Almeyda y fueron almacenados en la misión diplomática. Todo esto sin la aprobación del Ministerio de Relaciones Exteriores.¹⁷⁶

De acuerdo a José Miguel Cruz, la presencia de los muebles de los Honecker en la embajada solo confirmó que la entrada de la pareja germana a la sede no fue sorpresiva, si no mas bien premeditada por los Almeyda debido a los vínculos personales existentes entre ambos matrimonios, a espaldas de la Cancillería:

*“Lo que queda claro para la historia es que el ingreso de Honecker fue un tema que sorprendió al gobierno, no fue un asunto que se le haya consultado previamente. Y eso es clarísimo para la historia. Y se vio involucrado en un problema de política interna mayor y también con Alemania mayúsculo en su momento (...) prevaleció la relación personal que tenían los Almeyda con los Honecker.”*¹⁷⁷

El senador de RN, Ignacio Pérez Walker, se refirió a estos antecedentes que invalidaban el argumento presentado por la Cancillería sobre el ingreso sorpresivo del exmandatario alemán. Para el parlamentario el acontecimiento *“se suma a la serie de errores, desinteligencias que han caracterizado este episodio [...] a las misiones diplomáticas chilenas les esta vedado transformarse en protectoras de los archivos o bienes de personajes de los archivos o bien de personajes políticos de gobiernos extranjeros”*.¹⁷⁸

El parlamentario en nombre de su colectividad solicitó la renuncia de Clodomiro Almeyda y planteó la idea de solicitar una comisión investigadora en la Cámara de Diputados y realizar una sesión secreta en el senado para analizar el problema.

Al paso de estas declaraciones salió el senador por la región de Aysén, Hernán Vodanovic (PPD), criticó que los cuestionamientos al embajador igualmente se dirigieran hacia su familia e hizo un llamado a no vincular los acontecimientos del caso con la esfera privada y manifestó tácitamente su apoyo y adhesión a Almeyda:

¹⁷⁶ Esta situación constituyó una violación al artículo 41, No 3 y del artículo N° 42 de la Convención de Viena (1961) sobre relaciones diplomáticas, que indica que las sedes así como los agentes diplomáticos deben desarrollar las funciones que les son propias y no otras.

¹⁷⁷ Entrevista a José Miguel Cruz ..., Op. cit.

¹⁷⁸ *El Mercurio*, 28 de marzo, 1992.

*“Deseaba aprovechar esta hora de Incidentes, no sólo para manifestar mi adhesión al Embajador señor Almeyda a raíz de esta injusta acusación, sino también mi deseo y esperanza de que no se vuelvan a utilizar en la contienda política métodos que yo califico de reñidos con los valores históricos que han primado en nuestra convivencia ciudadana”.*¹⁷⁹

El senador Ignacio Pérez Walker desmintió los dichos de Vodanovic sobre el ingreso sorpresivo de Honecker añadiendo, además, que el no haber consultado con la Cancillería la situación del exmandatario alemán afectó la credibilidad del país en los procedimientos diplomáticos.

El parlamentario se refirió por primera vez en la Cámara a la situación de Margot Honecker, cuestionada por su labor como ministra de Educación en la RDA, e increpó al PSCh por su “doble discurso” en temas relacionados a los derechos humanos:

*“[...] Margot Honecker, una mujer buena moza, con mucha bondad en su rostro, pero que también —y la opinión pública tiene que saberlo— está siendo requerida a causa de labores que desarrolló y leyes que aplicó como Ministra de Educación de su país por 16 años. Entre otras disposiciones legales —y como única aplicada en el mundo—, en los últimos años, se hizo regir una que establecía que los hijos de familias no instruidos adecuadamente en la doctrina y en la teoría comunista, eran susceptibles de adopción a requerimiento de terceros y por fallo de los tribunales de esa República [...] Lo que solicitamos del Partido Socialista es que muestre consecuencia entre lo que dice y lo que hace, particularmente cuando se tratan temas relativos a los derechos humanos”.*¹⁸⁰

La búsqueda de culpables más allá de Almeyda no se hizo esperar. Se comenzó a responsabilizar a la Cancillería por su participación en el hospedaje a Honecker, en un intento por intentar aclarar si el Ministerio de Relaciones Exteriores tenía conocimiento de lo que se estaba llevando a cabo en Moscú. Fernando Belloni, secretario político del embajador Almeyda, sostuvo que la Cancillería sí tenía conocimiento de lo que iba a suceder en la misión chilena: *“no pudo haber sido de otra manera. Para que se quedara, esa orden tiene que haberla dado el Canciller Silva Cimma. Además, yo después descubrí que el Ministerio mandaba más dinero precisamente para pagar los gastos de los huéspedes”.*¹⁸¹

Enrique Silva Cimma, se sumó al debate asegurando que no existió ninguna relación entre

¹⁷⁹ Sesión Ordinaria N° 48, 1992. Cámara de Diputados, República de Chile.

¹⁸⁰ *Ibid.*

¹⁸¹ Sesión Ordinaria N° 7, 1992. Cámara de Diputados, República de Chile.

la entrada de Honecker a la embajada y el ingreso de sus muebles, que se produjo entre fines de mayo y comienzos de junio. Defendiendo abiertamente la postura del gobierno, la labor de la Cancillería, incluso la responsabilidad del embajador Almeyda, señaló que: *“el derecho internacional no impide que una embajada reciba muebles o bienes de otra persona en determinadas condiciones”*.¹⁸²

A pesar de que el Ministro de Relaciones Exteriores entregó una versión pública oficial contemporánea al caso, años después, alejado del mundo político entregó una nueva versión en sus memorias, donde confirmó la creencia de la oposición sobre que el hospedaje de Honecker en la embajada no fue improvisado, sino planeado por los Almeyda. El ministro de relaciones exteriores Silva Cimma, recordó el complejo episodio, aceptando públicamente que:

“En otras palabras, contrariamente a lo que se informaba de modo oficial, éste había sido un hecho totalmente preparado por el matrimonio diplomático chileno para proteger a sus amigos alemanes. Como Ministro, adquirí la convicción de que la conducta de nuestro Embajador no había sido clara y así se lo manifesté”.¹⁸³

Esta reflexión fue realizada por el ex secretario de Estado décadas después del desarrollo del caso Honecker, con el fragor del momento hubiera sido un desacierto para el país que el propio ministro de relaciones exteriores acusara a un embajador de actuar contra los intereses de la nación, solo habría sido aún más contraproducente para el gobierno de Aylwin, que a raíz del mismo caso se encontraba en una coyuntura importante.

James Holger se refirió a la entrada del ex jerarca a la legación, precisando que *“(…) no me consta si fue o no arreglado. Todos los datos indican que Irma (Cáceres de Almeyda) los hizo entrar, fueron a visitarla. Lo que ella no podía hacer era autorizarlos a quedarse. Por eso sostengo que la Cancillería tuvo un papel ahí”*.¹⁸⁴

El diplomático chileno enviado como embajador en misión especial apuntó certeramente a lo central de la controversia, la participación de la Cancillería en lo que se había convertido, un bochornoso episodio, recalcando que la esposa del embajador se tomó atribuciones que no tenía, por tanto, el Ministerio de Relaciones Exteriores no tuvo más opción que aceptar la visita y desde

¹⁸² Sesión Ordinaria N° 25, 1992. Cámara de Diputados, República de Chile.

¹⁸³ Enrique SILVA CIMMA: La última paciencia: política internacional diplomática del gobierno del presidente Aylwin. Otras reflexiones sobre materias académicas, Pequeños editores: Santiago, p. 60.

¹⁸⁴ <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14801379>, consultado 15 de mayo 2020.

el primer minuto buscar una solución.

Finalmente, ante la polémica que despertó el huésped invitado por los Almeyda, Patricio Aylwin se vio obligado a referirse personalmente al caso. El mandatario aseguró que la decisión de recibir a Honecker en la misión diplomática tenía su respaldo, de esta forma, el presidente asumía plena responsabilidad de este tenso episodio. Agregó:

"Si yo pudiera haber estado en la Embajada, en ese momento, habría hecho lo mismo, le habría facilitado el ingreso, más allá de toda consideración de simpatía o antipatía, más allá del juicio que se tenga sobre la responsabilidad que él tenga, como ex dictador de un –Estado, o de cualquier otro orden".¹⁸⁵

Estas declaraciones eximían de responsabilidad y bajaban el perfil a las interrogantes en torno al embajador Almeyda por la invitación realizada a los Honecker sin la autorización de Cancillería, así como también al Ministro Silva Cimma por la decisión que permitía el hospedaje del matrimonio alemán. Ambos políticos eran amigos personales del presidente.

La absolución de Almeyda por parte del Aylwin fue la fórmula con la cual buscó mantener el equilibrio al interior de la Concertación a las puertas de las elecciones municipales de 1992, solicitar la renuncia del embajador del PSCh *"era romper el dique que funcionaba desde el 88, apoyando las tesis de Aylwin de inscripción electoral, hasta el programa de reformas graduales del primer año del gobierno"*¹⁸⁶

Por tanto, para la administración Aylwin y para la DC, los problemas ocasionados por el "caso Honecker" debían sopesar la necesidad de reinsertar a Chile en el escenario internacional, por un lado, y mantener los positivos vínculos que un gobierno demócratacristiano debía asegurar con la Alemania de Kohl, por otro. Para el PSCh, el desarrollo del "caso" tenía consecuencias mayores, puesto que interpelaba directamente a la fragilidad de la unidad partidista, en donde la figura de Clodomiro Almeyda se situó en primera línea. Según la prensa, esta situación generó que Enrique Correa, importante Ministro para el gobierno de la Concertación, anunciara al presidente Aylwin que si este solicitaba la renuncia del embajador Almeyda y ese entregaba a Honecker a las autoridades alemanas, el presentaría su renuncia inmediata al gabinete.¹⁸⁷

Estas diferencias entre los dos principales partidos de la coalición llevaron a sostener que desde el retorno de la democracia hasta el momento *"ningún problema de política interna había*

¹⁸⁵ *Las Ultimas Noticias*, 12 de marzo, 1992; *El Mercurio*, 12 de marzo, 1992.

¹⁸⁶ MG. *El Motin socialista*, 1992, p. 5

¹⁸⁷ *Hoy*, N° 765, 16 al 22 de marzo, 1992.

*llevado a socialistas y demócratacristianos a discrepar tan evidente y públicamente*¹⁸⁸

Para la Democracia Cristiana además fue muy difícil cerrar filas con el PSCh respecto al “caso Honecker”, debido a la cercanía del Informe Rettig sobre las violaciones a los Derechos Humanos en Chile durante la dictadura. Para ellos Honecker debía responder de sus actos ante un Estado de Derecho en forma como era Alemania.¹⁸⁹ Como se observa el “caso Honecker” no sólo tensionó las relaciones entre Santiago y Berlín, también enfrentó a socialistas con demócratacristianos. Para los primeros era una cuestión de principios darle protección, sobre todo por las ayudas que brindó al exilio chileno post golpe de estado, lo que fue superior incluso a cualquier otra consideración política o ideológica, argumento que se utilizó hasta el agotamiento.

2. Salida de Honecker de la embajada

Ante la negativa del PSCh a las pretensiones de responsabilizar a Clodomiro Almeyda por el ingreso de los Honecker a la sede diplomática chilena, el gobierno de Patricio Aylwin finalmente aprobó en los hechos la decisión del embajador Almeyda, lo que generó que la Cancillería emprendiera una difícil negociación con Alemania y Rusia que tensaría la relación bilateral.¹⁹⁰ La administración Aylwin, cediendo a las presiones del PSCh al interior de la coalición de gobierno, restituyó a Clodomiro Almeyda a sus funciones en la embajada en Moscú, luego de sus prolongadas vacaciones a raíz del estallido del “caso”.

A James Holger se le encomendó la búsqueda de una solución jurídica internacional entre los países involucrados para que Alemania formulara en contra de Honecker una acusación. Además, debía asegurar la salida digna y sin violencia del ex mandatario alemán de la sede diplomática chilena.¹⁹¹ La administración Aylwin apeló a la tradicional postura de irrestricto respecto a los derechos del hombre y la resolución pacífica de las controversias de acuerdo a las

¹⁸⁸“ *El Efecto Honecker*”, APSI, 1992, p. 6.

¹⁸⁹ La Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación fue creada en Chile en 1990 con el objetivo de contribuir al esclarecimiento de las principales violaciones de los Derechos Humanos cometidas durante la dictadura militar. La Comisión fue presidida por el jurista y político chileno Raúl Rettig, razón por la cual se le conoce popularmente como “Comisión Rettig” y su resultado como Informe Rettig.

¹⁹⁰ Cristián MEDINA, Gustavo GAJARDO: “*Chile y el amigo alemán*”... *op., cit.*

¹⁹¹ *Mercurio*, 27 de marzo, 1992; *La Época*, 27 de marzo, 1992; *La Nación*, 27 de marzo, 1992; *El Mercurio*, 29 de marzo, 1992.

normas de derecho internacional.¹⁹²

El gobierno de Aylwin desde el primer día argumentó razones humanitarias en las primeras negociaciones sobre el caso. Por lo mismo, para el personal diplomático la salud de Honecker fue una prioridad muy preocupante debido a la avanzada enfermedad del huésped, la que continuaba siendo una nebulosa, al menos hasta que existiera un diagnóstico actualizado y claro.

Almeyda, seguro del mal estado de salud de Honecker, solicitó se evaluara nuevamente por razones humanitarias el ingreso del ex mandatario germano a Santiago. Ante ello, el MINREL buscó garantizar la protección y beneficios diplomáticos del huésped en caso de una eventual salida de la embajada en búsqueda de atención médica.¹⁹³ Para el diplomático del PSCh era necesario obtener claridad respecto a la gravedad de la enfermedad de Honecker, por lo que Edmundo Vargas lo instruyó para *“que el señor Honecker sea atendido en un hospital o en una clínica en mejores condiciones que en una embajada. Por supuesto sujeto al compromiso que no va a ser entregado a otras autoridades”*.¹⁹⁴ Así, a mediados de febrero de 1992, el subsecretario Vargas, informó que el cáncer hepático de Honecker necesitaba de una biopsia para establecer su gravedad *“la cual debe efectuarse en un hospital y no en las precarias condiciones de la embajada en que está”*.¹⁹⁵

Para ello se llevaron a cabo negociaciones tripartitas entre los estados involucrados para permitir la salida de Honecker a un centro médico. José Miguel Insulza, en ese entonces subsecretario general del PSCh lamentó que el gobierno de Kohl mantuviera una actitud tan severa hacia Chile al rechazar la razón humanitaria como argumento para permitir la salida de Honecker a Santiago, dificultando que se atendiera a Honecker en un hospital. Según el político socialista se

¹⁹² Chile invocó los procedimientos del Pacto de Derechos Civiles y Políticos de las Naciones Unidas, el cual suscrito entre los países involucrados ofrecía una salida jurídica. “Télex secreto N° 8”, 8 de abril de 1992, vol. 1, AGHMINREL, Fondo James Holger; “Télex secreto N° 11”, 8 de abril de 1992, AGHMINREL Fondo James Holger; “Télex secreto N° 13”, 8 de abril de 1992, AGHMINRE, Fondo James Holger.; “Carta del Presidente de la Federación Rusa, Sr. Boris Yeltsin, al Presidente Patricio Aylwin”.

¹⁹³ AGHMINREL, Fondo Países, Embajada chilena en Moscú, Federación Rusa, Télex Secreto Urgente No 068, *“Informe médico Sr. Honecker”*, 12 de febrero, 1992. Una ambulancia de la clínica Botkin de Moscú fue autorizada para ingresar a la sede diplomática para practicar exámenes a Honecker. Como resultado, la doctora Svetlana Sharkova aseguró un diagnóstico grave: *“Cálculos en el riñón izquierdo, quistes múltiples en el riñón izquierdo, un quiste en el riñón derecho, una afección localizada en el hígado –metástasis (tumor), alteraciones difusas en el hígado, adenoma de la próstata”*. AGHMINREL, Fondo James Holger, Vol. II, *“Dirección de Servicios al Cuerpo Diplomático (UPDK)”*, 12 de febrero, 1992; *La Segunda*, 10 de marzo, 1992.

¹⁹⁴ *La Segunda*, 12 de febrero, 1992.

¹⁹⁵ AGHMINREL, Fondo James Holger, Vol. II, *“Memorándum del Embajador de Chile en Moscú, Clodomiro Almeyda”*, 5 de marzo, 1992; Además: *La Segunda*, 12 de febrero, 1992.

corría el riesgo constante que el huésped de la embajada sufriera algún episodio donde su salud empeorara o simplemente falleciera dentro de la legación moscovita.¹⁹⁶

Pese a las barreras alemanas, el gobierno ruso firmó y respaldó las garantías y seguridades que la Federación Rusa otorgaba al ex líder germano para su salida y regreso a un centro médico.¹⁹⁷

Durante el periodo de tiempo que Honecker estuvo internado en la clínica Botkin en Moscú, la situación fue tratada con total hermetismo. Luego de días tensos el 3 de marzo el huésped retornó a la misión chilena sin dificultades. Esa misma tarde, el embajador Almeyda transcribió de forma confidencial el informe médico final de diagnóstico de Botkin. Para sorpresa del diplomático socialista y de las autoridades chilenas, el estado de salud de Honecker era calificado en el informe como “completamente satisfactorio”, al parecer el huésped se encontraba mucho mejor de lo que se esperaba, “*no presentaba molestias ni dolencias*”.¹⁹⁸ El jefe del pabellón del hospital Botkin, Alexandr Baradulin, declaró que el ex líder de la RDA: “*no tiene ninguna enfermedad de gravedad, incluido cáncer, son meras conjeturas*”.¹⁹⁹ Ante ello el líder socialista chileno, Ricardo Núñez, requirió efectuar una investigación.²⁰⁰

Un punto álgido de este polémico caso se originó cuando incluso algunos medios de prensa alemanes especularon en sus páginas que los rusos habían alterado el diagnóstico del paciente, con tal de librarse del problema internacional que este significaba, querían verse libres de Honecker. Según las apreciaciones de Margot Honecker, en la que fue publicada como la versión oficial de la pareja comunista, el diagnóstico ruso de la clínica Botkin respondió al oportunismo de las autoridades del gobierno de Yeltsin, que vieron la gran posibilidad de echar abajo los argumentos humanitarios de Chile y deshacerse de una vez del invitado de piedra en que se había transformado el alicaído jerarca de la Guerra Fría. Según diría la ex ministra de la RDA: “*Si, se manipuló durante largo tiempo con su enfermedad. Se llegó al extremo de esconder su gravedad y distorsionar el diagnóstico de que tenía cáncer*”.²⁰¹

¹⁹⁶ *La Segunda*, 12 de febrero, 1992.

¹⁹⁷“ Carta del Vice-Canciller de la Federación Rusa, Boris Kolokolov al Embajador de la República de Chile en la Federación Rusa, Clodomiro Almeyda. Moscú 21 de febrero de 1992”, En: AGHMINREL, Fondo James Holger, vol. 2. “Escortado por la policía rusa partió Honecker al hospital”, *La Segunda*, 24 de febrero, 1992.

¹⁹⁸ AGHMINREL, Fondo Países, Embajada chilena en Moscú, Federación Rusa, Télex Secreto Urgente No 127, 3 de marzo, 1992. *Que Pasa*, No 91, 1992, p. 10; *La Segunda*, 10 de marzo, 1992; *La Segunda*, 3 de marzo, 1992.

¹⁹⁹ *La Segunda*, 26 de febrero, 1992.

²⁰⁰ Entrevista a Ricardo Núñez, Santiago de Chile, 5 de junio de 2018.

²⁰¹ Luis, CORVALAN: La otra Alemania... Op. Cit., p. 105.

Esta situación significó que la Cancillería dejara atrás las “razones humanitarias” y la reciprocidad política con estados argumentativos, para dar paso a una estrategia jurídico - diplomática. Para Chile se volvió esencial asegurar las garantías procesales para Honecker una vez que saliera de la embajada, lo que generó que Rusia y Alemania flexibilizaran su posición ajustándose a las pretensiones chilenas.²⁰²

Los diplomáticos chilenos se reunieron de forma habitual con el matrimonio alemán para informarles sobre el estado de las negociaciones. La postura de Honecker fue clara, no abandonaría la embajada sin garantías para su seguridad personal, como tampoco viajaría a Alemania para ser juzgado. Sus argumentos fueron históricos, políticos y jurídicos, sosteniendo que gozaba de inmunidad como ex Jefe de Estado reconocido por la comunidad internacional, incluida la RFA.²⁰³ Además consideró se le realizaba una persecución por parte de un Estado que deseaba someter a juicio un sistema político del cual él fue uno de sus últimos gobernantes.²⁰⁴

La vulnerabilidad política de los rusos para defender la presencia de Honecker a raíz de la invitación del ex Presidente Gorbachov, o para defender la legalidad del decreto de expulsión emitido en diciembre de 1991, junto con las preocupaciones del gobierno alemán por no intervenir ni entorpecer el proceso democratizador soviético, fueron elementos que la Cancillería chilena aprovechó para alcanzar sus objetivos.²⁰⁵

La solución del “caso Honecker” fue política, y Chile la abordó aferrándose a las normas del derecho internacional, estrategia que si bien dilató la posibilidad de llegar a un rápido acuerdo

²⁰²“ Télex secreto N° 9”, 8 de abril de 1992, vol. 1, AGHMINREL, Fondo James Holger. En igual sentido se expresó el ministro Secretario de Gobierno de Chile, Enrique Correa en: *El Mercurio*, 25 de abril, 1992.

²⁰³“ Télex secreto N° 61”, de Embajada chilena en la Federación Rusa al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, 15 de abril de 1992, vol. 1, AGHMINREL, Fondo James Holger.

²⁰⁴ El ex mandatario germano trató siempre de imponer su criterio y de involucrar sin éxito a Corea del Norte en las negociaciones, quienes ofrecieron recibirlo en su país. James Holger reflejó la intensidad e inflexibilidad de las negociaciones, caracterizando a Honecker como uno de los actores más intransigentes: “(...) *uno de nuestros interlocutores da la impresión de querer buscar soluciones acordes con su propia posición y hacerlo con un criterio de indiscutible rigidez, es decir, evidenciando falta de voluntad política para atender los intereses de sus contrapartes, en otras palabras, es manifiesta la tendencia de cada una de ellas a transformarse en árbitros de la situación apareciendo el gobierno de Bonn y Honecker como los más duros en el juego*”. Télex secreto N° 90”, de Embajada de Chile en la Federación Rusa al Ministro Subrogante de Relaciones Exteriores, 14 de mayo de 1992, vol. 1, AGHMINREL, Fondo James Holger; “Minuta de trabajo del Embajador James Holger para las conversaciones que sostendrá con autoridades alemanas en Bonn”, RFA, entre el 27 y 29 de mayo de 1992, 25 de mayo de 1992, vol. 4, AGHMINREL, Fondo James Holger.

²⁰⁵ Roberto Cifuentes, Asesor Especial del Presidente Patricio Aylwin en Asuntos internacionales (1990-1994) y Embajador de Chile en Alemania (1994-1998), señaló al respecto que el desafío mas arduo para la misión chilena consistía en persuadir a Honecker de abandonar de forma voluntaria la embajada y presentarse ante las autoridades Alemanas pertinentes. En; Entrevista a Roberto Cifuentes, 20 de marzo de 2018.

entre las partes involucradas y tensionó las relaciones con Alemania,²⁰⁶ favoreció al huésped. El procedimiento jurídico no fue capricho ni una defensa de Honecker, se trató de ajustar a los principios democráticos y jurídicos como método de solución legal y pacífica de controversias, para así satisfacer los intereses chilenos. Ante ello, Chile jamás desconoció el estado de derecho de la República Federal de Alemania, “*nosotros creemos en él, sin limitaciones de ningún tipo*”.²⁰⁷ Siempre existió convicción en que Honecker debía presentarse ante el Tribunal de Berlín para ser formalizado.²⁰⁸

Un hito importante en las negociaciones que terminó por sellar el destino de Honecker fue la reunión entre el Presidente Aylwin y el Canciller Helmut Kohl, en el marco de la Cumbre de Río de Janeiro en junio de 1992.²⁰⁹ Sumado a las instrucciones que recibió James Holger desde la presidencia, se resolvió que Honecker debía comparecer ante los tribunales germanos a la brevedad. Los detalles de la decisión se conversarían el mismo mes entre los tres países involucrados.²¹⁰

La salida de Honecker debía realizarse en el mínimo de tiempo, e inmediatamente posterior a la aprobación rusa a los detalles de la entrega. Honecker permanecería en la Embajada durante el procedimiento, con el objeto de evitar cualquier sorpresa que pudiese impedir el desarrollo normal de lo acordado con los alemanes. Para ello, se requirió presencia de personal de seguridad ruso en la embajada al momento de la salida de Honecker, los cuales eran agentes de la KGB.²¹¹ También se debía impedir que durante la operación el matrimonio subiera a sus habitaciones luego de ser notificados por Holger de que debían abandonar la Embajada, para así

²⁰⁶ Cristian MEDINA y Gustavo GAJARDO: “Chile y el amigo”. Op., Cit.

²⁰⁷ “Minuta de trabajo del Embajador James Holger para las conversaciones que sostendrá con autoridades alemanas en Bonn, RFA, entre el 27 y 29 de mayo de 1992”, 25 de mayo de 1992, vol. 4, AGHMINREL, Fondo James Holger.

²⁰⁸ Para los alemanes el punto central era el status de permanencia ilegal de Honecker en Rusia, declarado a fines de 1991, algo que el gobierno de Chile no pudo entrar a refutar. Para ellos Honecker violó el derecho internacional viajando ilegalmente a Rusia. “Embajada de Chile en la República Federal de Alemania, Informe sobre la reunión entre el Embajador James Holger y el Subsecretario Dr. Dieter Kastrup”, Bonn, 2 de junio de 1992, vol. 4, AGHMINREL, Fondo James Holger.

²⁰⁹ *La Tercera*, 13 de junio, 1992; *El Mercurio*, 13 de junio, 1992; *La Nación*, 13 de junio, 1992.

²¹⁰ Para Chile, como para el gobierno alemán, la salida del huésped de la Embajada para llevarlo ante la justicia berlinesa y no eludir la jurisdicción alemana era una cuestión de principios. Tanto fue el interés de resolver el caso, que James Holger tenía la instrucción expresa del presidente Aylwin de permanecer en Bonn sosteniendo negociaciones el tiempo que fuera necesario, en: “Reunión sostenida por el Embajador James Holger con el Subsecretario de Relaciones Exteriores Dr. Dieter Kastrup en Bonn”, 22 de junio de 1992, vol. 4, AGHMINREL, Fondo James Holger.

²¹¹ Determinación que se tomó “*dada la atmósfera muy caldeada que existe en la actualidad al interior de la embajada y la agresividad y excitabilidad que demuestra el Sr. Honecker, no es recomendable darle a este último plazo alguno para que salga (riesgo de suicidio)*”. “Télex secreto N°114”, de Embajada de Chile en la Federación Rusa al Ministro Subrogante de Relaciones Exteriores de Chile, 26 de agosto de 1992, vol. 1, AGHMINREL, Fondo James Holger.

evitar imprevistos, es decir, que Honecker se suicidara en el lugar.

El gobierno de Chile tuvo la decidida voluntad de que Honecker abandonara por voluntad propia la embajada, y se le mencionó que ello debía ocurrir dentro de los próximos días o semanas de julio de 1992,²¹² esperando siempre que esta no se produjera utilizando medios que no fueran propios de la dignidad del huésped y su calidad de ex jefe de Estado. No obstante, la postura del ex líder de la RDA no varió. Si bien se demostró dispuesto a abandonar la embajada, no flexibilizó su resistencia de viajar a Alemania, saldría siempre y cuando se le trasladase a la Embajada de Corea del Norte o al aeropuerto para viajar a ese país.²¹³ Pese a ello, prolongar su estadía en la embajada no era una opción para ninguno de los estados involucrados, por lo que se construyó una estrategia legal y logística que aseguró la entrega de Honecker a las autoridades rusas y su inmediato traslado a Alemania.²¹⁴

Luego de una planificada estrategia para finalizar la estadía del ex mandatario germano en la sede diplomática, el 29 de Julio de 1992 Erich Honecker abandonó la embajada chilena en Moscú, el propio James Holger describe la salida señalando:

“Salió voluntariamente de la embajada. Lo hizo en la medida que accedió al último llamamiento del suscrito en presencia del representante del Ministerio de RR.EE. y personal de seguridad ruso (un total de 6 personas). Estos últimos nada hicieron y el único que habló fue el diplomático ruso. Ninguno de los funcionarios rusos subió al cuarto de Honecker, quién fue acompañado sólo por el Encargado de Negocios Cruz, el T. S. O’Ryan y el suscrito para los efectos de cambiarse de ropa, arreglar sus maletas y preparar su salida. Quienes sostienen que Honecker no salió voluntariamente tendrían razón en cuanto la posición del huésped fue permanente rechazo a abandonar la embajada, habiendo invariablemente dicho que lo haría siempre y cuando trasladarse a la embajada de Corea del Norte o viajar directamente a ese país. Lo que sí es importante señalar es que no hubo apremio físico ni uso de la fuerza

²¹²“ Reunión con el matrimonio Honecker”, 29 de junio y 1 de julio de 1992, vol. 4, AGHMINREL, Fondo James Holger.

²¹³ James Holger añadió al respecto “*Mi apreciación personal es que mantendrá esta actitud hasta el final, lo que ha sido corroborado públicamente por sus abogados. Lo anterior me induce a anticipar que el Sr. Honecker terminará saliendo de la Embajada contra su voluntad, lo que implica, sino el uso abrupto de la fuerza, por lo menos un posible apremio físico sobre su persona. Como sería inapropiado involucrar a personal chileno en tal acción, no habría otra alternativa que hacerlo con elementos de seguridad rusos, cuyo ingreso a la Embajada se conversaría previamente con mis interlocutores del Ministerio de Relaciones Exteriores. En tal sentido, he elaborado un plan que, para su tranquilidad, toma en cuenta la necesidad de minimizar ese apremio físico. Ello con el fin de atender posibles críticas que el manejo de la operación pudiera suscitar en nuestro frente interno*”. Carta del Embajador James Holger a S.E. el Presidente de la República, Don Patricio Aylwin A.”, Moscú, 10 de julio de 1992, vol. 4, AGHMINREL, Fondo James Holger.

²¹⁴ Para una mayor profundización en las últimas horas de Honecker en la embajada chilena ver: Cristian MEDINA, Chile y el amigo... *Op., cit.*, pp. 49-59.

contra el Sr. Honecker".²¹⁵

Las críticas sobre la salida de los Honecker de la embajada fueron inmediatas, se acusó al gobierno de Aylwin de ceder a las presiones internacionales y realizar una mala gestión, e inclusive de engañar al matrimonio alemán. A través de la prensa se hicieron diversas declaraciones, entre ellas, la del senador y presidente del Partido Radical, Carlos Gonzales Márquez, para quién la situación "*compromete el estricto respeto a las normas del derecho internacional y garantiza al señor Honecker sus derechos inalienables a un justo proceso*". Por su parte, Mario Papi, también senador y presidente de la Social Democracia, se mostró satisfecho que se "*haya puesto termino a una lamentable situación que complicó nuestras relaciones con Alemania*".

Margot Honecker sostuvo una conversación telefónica con los dirigentes del PSCh en la cual les explicó que la condición de huésped les fue quitado por la Cancillería, por lo que James Holger les comunicó que debían abandonar la embajada.²¹⁶

Luego de que la Cancillería declarara oficialmente que Honecker había abandonado la embajada, sin definir si lo hizo de manera voluntaria, el PSCh solicitó se precisara mayor detalle sobre la salida del huésped de la sede diplomática. Los dirigentes Jorge Arrate, Ricardo Núñez e Isabel Allende, acudieron a una reunión en la Cancillería con el Ministro Enrique Silva Cimma, de la cual se retiraron con evidente molestia puesto que se les aclaró que Honecker no había salido de manera voluntario, si no que lo hizo bajo protesta, y fue el Presidente Aylwin quien dio por finalizada la calidad de huésped del ex líder de la RDA. Pese a la molestia de los socialistas, el partido respetó la decisión avalando la autoridad del jefe de Estado.²¹⁷

Ricardo Núñez públicamente aseguró que el ex jerarca fue obligado a abandonar la embajada por órdenes de Aylwin. Como presidente del PSCh, manifestó un amplio rechazo a las acusaciones en contra de Honecker. Además, el dirigente señaló que a través de una conversación telefónica el Presidente Aylwin le confirmó que fue él quien dio la orden para que Honecker saliera de la embajada en el momento que Chile le restara la calidad de huésped. El parlamentario enfatizó:

²¹⁵“ Télex secreto S/N, de Embajador James Holger al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile”, 31 de agosto de 1992, vol. 1, AGHMINREL, Fondo James Holger..

²¹⁶ *La Nación*, 31 de julio de 1992.

²¹⁷ *Análisis*, 3 de agosto de 1992.

“El señor Honecker no tenía otra alternativa que irse”.²¹⁸

El vicepresidente del PSCh, Jorge Arrate, igualmente aseguró que el fin de la estadía de Honecker en la embajada fue una situación forzada por el Presidente de la República:

“Nosotros entendemos, y así lo ha confirmado el Presidente de la República, qué fue una decisión del propio mandatario el poner término a la calidad de huésped” (...). En definitiva, optó por una resolución que, en su conciencia de gobernante, es la que más convenía al país. Sobre ese punto nosotros tenemos con él una diferencia”.²¹⁹

Las declaraciones de ambos miembros de la coalición gobernante, Ricardo Núñez y Jorge Arrate reflejan que, si bien las críticas fueron dirigidas hacia Aylwin, existió igualmente un respaldo a la decisión presidencial. Se privilegió nuevamente la estabilidad y equilibrio al interior de la Concertación, la cual aseguraban no corría riesgo de quebrarse pese a las diferencias. No obstante, se dejó en claro que el PSCh no estuvo de acuerdo con el desenlace del “caso”. Almeyda señaló al respecto: *“No, no estoy contento, los socialistas están descontentos. En general no les gustó lo que pasó”*.²²⁰

Desde el PCCh, la entonces precandidata presidencial, Gladys Marin, habló en nombre de la colectividad, quienes rechazaron e igualmente criticaron la gestión de la Cancillería:

“Honecker fue expulsado, quizás engañado y aquí la responsabilidad principal es de nuestro gobierno” (...) *“Esta actitud es una vergüenza. No hay ninguna victoria diplomática, como se dice. Hay una derrota diplomática, de principios internacionales. Y Chile ha sido atropellado en su soberanía popular”*.²²¹

Y agregó:

“El gobierno del presidente Aylwin deberá asumir la responsabilidad histórica de haber roto la tradición jurídica y diplomática chilena –sólo quebrada en los últimos 50 años por Pinochet-, sobre, el principio de asilo político estampado incluso en nuestro himno nacional”.²²²

Para la dirigente comunista la salida de Honecker de la embajada hacia Alemania representaba una derrota total para Chile, puesto que el PCCh consideraba que el ex mandatario

²¹⁸ *La Nación*, 31 de julio de 1992.

²¹⁹ *El Mercurio*, 31 de julio de 1992.

²²⁰ *El Mercurio*, 31 de julio de 1992, C 3.

²²¹ *La Nación*, 31 de julio de 1992.

²²² *El Siglo* 1-7 de agosto, 1992.

alemán debió ser trasladado a Chile en lugar de rendirse a las presiones de Rusia y Alemania. El Secretario General del PCCh, Volodia Teitelboim, argumentó al respecto: *“Nos parece que Chile tendrá que lamentarlo profundamente. Este hombre, que al fin y al cabo era un presidente reconocido por todos, fue el que ofreció hospitalidad a miles de chilenos, que les aseguró casa y comida. Creemos que Chile debió darle asilo”*.²²³

Luego de la salida del huésped de la embajada en Moscú, Margot Honecker viajó a Santiago desde la capital rusa. Tras hacer escala en Luxemburgo, Irlanda y Miami, la ex Ministra de Educación de la RDA llegó a Chile el 31 de Julio de 1992. En el aeropuerto fue recibida por su hija Sonja Honecker y el dirigente del PSCh, Osvaldo Puccio. A los miembros del PCCh, Volodia Teitelboim y Gladys Marin, no se les permitió ingresar al salón VIP donde Margot Honecker fue recibida.²²⁴

Desde el aeropuerto el PCCh reiteró su repudio y malestar hacia la forma en la que el gobierno chileno manejó el caso y por el hecho de haber quitado la calidad de huésped al ex líder germanoriental. Gladys Marín declaró en el lugar:

“Cada vez que vamos conociendo más noticias nos provoca indignación toda la situación que se ha creado y en las próximas horas trataremos de entrevistarnos con ella para decirle que estamos abiertamente contra la resolución del gobierno chileno”.²²⁵

Posteriormente la precandidata del PCCh, luego de una visita a Margot Honecker en la comuna de la Reina, señaló que su partido buscaría la residencia chilena definitiva para la ex Ministra germanoriental. Por medio de una entrevista donde se le describe como notoriamente molesta, Gladys Marin reiteró las críticas al gobierno de Aylwin a nombre del PCCh, y calificó el “caso” como una *“comedia llena de ambigüedades”*.²²⁶

El Partido Comunista, contrario a la determinación presidencial respecto a Honecker, convocó a manifestaciones de repudio por la entrega del ex líder de la RDA a las autoridades germanas.²²⁷ Jaime Insunza, miembro de su comisión política, aseguró que la situación representaba un triunfo para los alemanes, quienes para el PCCh impusieron sus condiciones a

²²³ *Las Últimas Noticias*, 28 de julio, 1992.

²²⁴ Posteriormente Margot Honecker fue trasladada desde el aeropuerto hasta la casa de su hija Sonia, en la comuna de la Reina, donde esperó información sobre el proceso legal de su esposo.

²²⁵ *La Tercera*, 1 de agosto, 1992.

²²⁶ *La Tercera*, 2 de agosto, 1992.

²²⁷ Una manifestación se llevó a cabo frente a la Cancillería y otra en el consulado alemán en Santiago. *El Mercurio*, 1 de agosto, 1992. *Las Últimas Noticias*, 1 de agosto, 1992; *La Época*, 1 de agosto, 1992.

través del revanchismo.²²⁸

La molestia del PCCh incluso generó que junto al Movimiento de Izquierda Allendista (MIDA), plantearan una Acusación Constitucional en contra del Ministro Silva Cimma por la “expulsión” de Honecker de la embajada chilena en Moscú.²²⁹

Desde la oposición los cuestionamientos a la gestión chilena fueron duros. Para el senador Miguel Otero (RN) el desenlace constituyó una *“derrota para el país porque en los siete meses transcurridos se puso a Chile en entredicho con Alemania, lo colocó en una situación contraria a todos los tratados y normas que regían esta materia al pretender crear una institución jurídica inexistente, cual es la hospitalidad”*. Sebastián Piñera (RN) lo definió como *“una comedia de errores que en nada prestigio a la Cancillería”*, mientras que Beltrán Urenda (UDI) indicó que con la salida de Honecker de la embajada *“se terminó un proceso muy incómodo pero, aparentemente, hemos cedido a la tremenda presión que ha estado ejerciendo Alemania”*.²³⁰ Para el diputado RN, Jorge Morales, *“El manejo dado por la cancillería y, en general por el gobierno chileno plagado de contradicciones, llevan a pensar que primaron los intereses políticos internos por sobre la política exterior (...)”*, algo que por lo demás no era del todo errado.²³¹

3. La sesión secreta que se volvió pública

Ante la polémica salida de Honecker de la embajada, los representantes UDI y RN en la cámara baja solicitaron una sesión especial para profundizar en los detalles de la permanencia del matrimonio alemán en la sede diplomática en Moscú, la cual se realizó en 5 de agosto de 1992 y, como era esperable, no estuvo exenta de polémicas.

En la sesión estuvo presente el ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Silva Cimma, quien fue acompañado por el subsecretario de Relaciones Exteriores, Edmundo Vargas, al cual no se le permitió el ingreso a la sala debido a que no existió asentimiento unánime para hacerlo, a pesar de que el presidente de la Cámara, José Antonio Viera-Gallo (PSCh), solicitara en su inicio la unanimidad en tres ocasiones. Luego de esa negativa los diputados de la DC, Hernán Bosselin,

²²⁸ *La Nación*, 2 de agosto, 1992.

²²⁹ *La Tercera*, 3 de agosto, 1992; *El Mercurio*, 4 de agosto, 1992. El PRSD, a través de su presidente el senador Carlos González Márquez, criticó la amenaza de acusación constitucional del PCCh contra Silva Cimma.

²³⁰ *El Mercurio*, 30 de Julio, 1992.

²³¹ Sesión Ordinaria, N° 25, 1992, Cámara de Diputados, República de Chile.

Sergio Elgueta y Sergio Ojeda, solicitaron se declarara improcedente la sesión ya que las interpelaciones que se pretenderían abarcar en torno al “caso Honecker” *“estaban contempladas en el Reglamento de la Cámara de Diputados vigente para el imperio de la Constitución de 1833, en su título X”*,²³² por lo tanto, para ellos no estaba contemplada en el orden constitucional vigente, ni en el reglamento de la Cámara. Ante esto, Viera-Gallo argumentó que el ministro no había sido citado, sino invitado y que *“los Ministros tienen el derecho a usar de la palabra si quieren. Por tanto, no estamos en una situación dentro del marco constitucional que nos rige”*.

Como respuesta el parlamentario Jorge Pizarro (DC) manifestó, entre aplausos, que el planteamiento de sus compañeros de partido no representaba la opinión su bancada, la cual se encontraba a favor de la sesión ya que el gobierno era el más interesado en que existiese claridad en la materia, por lo que finalmente Elgueta señaló que su solicitud no tenía razón de ser, y el presidente de la Cámara prosiguió con la convocatoria.

Las primeras intervenciones fueron realizadas por la oposición que efectuó una dura crítica al gobierno y a la Cancillería y se les enrostró su incapacidad para determinar y proyectar la gravedad del caso Honecker, sobre todo, en relación a los principios jurídicos internacionales. Para el diputado Jorge Morales Adriasola (RN), la Cancillería debía dar cuenta al país por medio de la sesión de todos los antecedentes del episodio y de su inoperancia, en un último intento por salvar el prestigio internacional, que para su partido se había dañado seriamente. Añadió que *“Chile se incorporó, torpe y gratuitamente, en este caso, de cuyo resultado final sólo de lo inútil y absurda de esta intromisión, sino, lo que es peor, de la grotesca y contradictoria demostración de incompetencia diplomática”*.²³³

La UDI se sumó a estas críticas, añadiendo sus reparos en contra del embajador Almeyda, quién sabía de los deseos de refugio en la embajada chilena del exjército alemán, inclusive de recibir su equipaje con anticipación a su llegada. A la dirigencia del PS les espetaron que les parecía *“censurable que, por ejemplo, altos dirigentes del Partido Socialista hayan planteado públicamente que peligraba la subsistencia de la Concertación si Honecker era expulsado de nuestra embajada”*.²³⁴

²³² Sesión Ordinaria N° 25, 1992. Cámara de Diputados, República de Chile.

²³³ *Ibíd.*

²³⁴ *Ibíd.*

La respuesta del oficialismo no tardó y Carlos Dupré Silva en representación de la bancada parlamentaria DC defendió la decisión de la Cancillería de permitir el ingreso del ex mandatario de la RDA a la embajada en Moscú, argumentando la inestabilidad política existente en Rusia cuando se determinó su expulsión. Por otra parte, destacó el trabajo del embajador especial James Holger en la negociación diplomática y posterior salida de Honecker de la embajada, resaltando así el manejo del gobierno de Aylwin.²³⁵

No obstante, el diputado aseguró la unión de la Concertación al sostener que el “caso Honecker” se encontraba concluido, reconociendo las acciones políticas internacionales realizadas por el gobierno de Chile y criticando fuertemente a la oposición. En su intervención cuestionó la credibilidad de las palabras de los parlamentarios UDI y RN, las que se contradecían con sus acciones pasadas. En palabras del parlamentario:

*“Estimamos indispensable destacar que algunos personeros de la Derecha, que han sido críticos frente a la solución dada por el Gobierno de Chile al caso Honecker, han tenido una posición francamente contradictoria con la defensa permanente de estos principios, ya que ellos los olvidaron en el pasado; los violaron grosera y sistemáticamente, negando asilo cuando correspondía; sobrepasaron la inmunidad diplomática; permitieron el ataque a embajadas y, reiteradamente, no respetaban las normas básicas del derecho internacional; desconocen la autoridad y las resoluciones legítimas de las organizaciones internacionales; mantuvieron agentes ilícitos en el exterior para perseguir y, en algunos casos, asesinar chilenos”.*²³⁶

El parlamentario y presidente del PPD, Jorge Schaulsohn, desestimó las tres críticas principales realizadas por la oposición en contra de la Cancillería; el no concederle asilo político a Honecker, que no se debió permitir el ingreso a la sede diplomática y que no se debió entregar a las autoridades al exmandatario alemán. Respaldando al gobierno y a la Cancillería en esas materias en nombre de su colectividad. Todo ello aun cuando dentro de su propia bancada parlamentaria hubo quienes, como el diputado Felipe Valenzuela, plantearon otorgarle asilo en Chile a Honecker. Las discrepancias que provocó en la coalición de gobierno la conducción y la resolución del “caso Honecker” evidenciaron las fuertes divisiones internas existentes en ese momento.²³⁷

²³⁵ Alvaro, SIERRA: *“Misión cumplida: James Holger, vida y obra de un diplomático”*. Seminario de investigación, Departamento de Historia y Geografía, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, 2020

²³⁶ *Ibid*

²³⁷ Sesión Ordinaria, N° 34, 1991, Cámara de Diputados, República de Chile. Sesión Ordinaria, N° 25, 1992, Cámara de Diputados, República de Chile.

Por su parte, Jaime Rocha Manríquez, diputado del Partido Radical Social Demócrata (PRSD), apoyó las decisiones tomadas por el gobierno de Aylwin durante el ingreso y la permanencia de Honecker en la embajada,²³⁸ y al mismo tiempo respondió a las acusaciones realizadas por los parlamentarios Juan Antonio Coloma Correa (UDI) y Carlos Caminondo Sáez (RN), recordando el desarrollo de la política exterior durante la dictadura, señaló;

*“Señor Presidente, cuando el Diputado señor Coloma habló con tanto énfasis de bochorno diplomático, pareció olvidar la vergüenza que todos los chilenos sentimos cuando el dictador fue repudiado por el mundo y se vio obligado a regresar, despreciado por el otro dictador de Filipinas. El Honorable señor Caminondo ha recordado que el señor Canciller dijo que este era un problema menor. sí, señor Presidente. El país, en el orden internacional, ha sufrido problemas mayores: el asesinato de Orlando Letelier, el crimen del General Prats, el atentado a Bernardo Leighton, amparados todos sabemos por quién. Efectivamente, eran problemas mayores. El ingreso del anciano Honecker, sin duda constituye un caso menor”.*²³⁹

Tras la intervención del diputado del PRSD, el ministro Silva Cimma solicitó la palabra para responder a las críticas y a las interrogantes planteadas por la oposición, manifestando su respeto hacia los representantes en la Cámara al mismo tiempo que aclaraba su total interés para exponer el desarrollo de su conducta como Ministro durante el caso Honecker, y el desarrollo propio de este último acontecimiento, el cual, como sostuvo durante toda su intervención no exenta de manifestaciones en las tribunas y aplausos del oficialismo, no habría dañado la imagen internacional de Chile.²⁴⁰

Silva Cimma repasó de manera cronológica la estadía de Honecker en la embajada en Moscú desde su ingreso, defendiendo la posición del embajador Almeyda, las decisiones del presidente Aylwin y el nombramiento como embajador especial de James Holger²⁴¹ argumentando que en los intentos de descalificación de la condición de huésped y refugio otorgado al ex mandatario alemán, anteriormente expuestos en la sesión, existía un desconocimiento de la realidad diplomática e internacional, recordando la tradición de la política exterior chilena de

²³⁸ El parlamentario declaró: *“El país puede hoy observar que se actuó conforme a los principios del derecho internacional, respetándose la tradición de hospitalidad que ha sido tan querida y celosamente mantenida con orgullo por todos los chilenos”*. Ibid

²³⁹ Ibid

²⁴⁰ El presidente de la Cámara debió solicitar silencio en reiteradas ocasiones y en varias oportunidades debido a las manifestaciones de la tribuna advirtió su posible desalojo.

²⁴¹ Lo acompañaron Roberto Cifuentes, asesor presidencial de Aylwin para asuntos internacionales, luego embajador de Chile en Alemania, 1994-1998; y el diplomático Jorge O`Ryan, también embajador en ese país entre 2010-2014.

respeto al derecho internacional, ejemplificando su argumento con los casos de exilio chileno durante la dictadura;

*“Muchos de los asilados de nuestro país durante el régimen autoritario lo fueron en calidad de huésped en la mayor parte de las embajadas acreditadas en Chile, por la sencilla razón de que el derecho de asilo, propiamente tal, es una institución típica del derecho latinoamericano y no se proyecta al mundo, en general; pero los países europeos no vacilaron en otorgar la condición de huéspedes a centenares y miles de chilenos”.*²⁴²

Su intervención generó gran revuelo cuando intentó responder al motivo por el cual se le solicitó a Honecker el abandono de la embajada de manera acelerada, entregándolo así al gobierno alemán. De acuerdo a Silva Cimma los motivos eran de carácter reservado por lo que solicitó al presidente de la Cámara que declarase la sesión de manera secreta, donde podría entregar la real circunstancia que justificó la determinación del gobierno de dar fin a la estadía del exmandatario germano oriental.

Las manifestaciones en las tribunas aumentaron a tal punto que las solicitudes de silencio y el sonido de los timbres silenciadores no bastaron, por lo que se suspendió la sesión por diez minutos. Al retorno, Viera-Gallo se dirigió hacia las tribunas indicándoles que podían permanecer en ellas ya que la sesión no era de carácter secreto, y en caso de necesitar los dos minutos que requería el Ministro, la decisión se determinaría posteriormente.

Luego del receso Silva Cimma prosiguió con su intervención, explicando como fue el proceso de notificación a Erich Honecker de la determinación del estado chileno de poner fin a su estatus de huésped en la embajada, siempre resaltando el respeto por la normativa internacional. Sus argumentos se canalizaron en desmentir una de las críticas realizadas por los diputados de UDI y RN, la concepción de debilitamiento de la imagen internacional de Chile y las relaciones con Alemania. El ministro señaló que:

“De manera que pretender que se haya producido un desprestigio frente a Alemania es absolutamente falso. Nunca se habían llevado mejor que hasta ahora las relaciones en materia de promoción y cooperación comercial. Tampoco en materia de intervención alemana en Chile [...] Aquellos señores parlamentarios que han viajado en comitivas oficiales o directamente a países extranjeros, podrán dar testimonio también de cómo es efectivo que las relaciones internacionales de Chile se encuentran en la actualidad en el grado más alto de prestigio, de suerte que quien pretenda sostener que el acontecimiento de Honecker significó para Chile una mancha negra en el orden

²⁴² Sesión Ordinaria N° 25, 1992. Cámara de Diputados, República de Chile.

*de nuestras relaciones internacionales, simplemente no está de acuerdo con nuestra realidad”.*²⁴³

Pese los argumentos del Canciller la oposición en palabras del diputado de RN, Federico Mekis Martinez, definió su participación como un *“patético episodio, de intentar justificar la conducción que ha hecho el Gobierno en esta materia, añade un elemento más al juicio negativo que se formula de la conducción de la política exterior”.*²⁴⁴ El parlamentario se refirió ampliamente a las palabras de Silva Cimma cuestionando por sobre todo el estatus de “huésped” entregado a Honecker, al señalar que el apoyo prestado cumplió con las mismas características de un asilo, disminuyendo la figura legal de este, resaltándolo como una falta a un íntegro estado alemán. Dichos que el PS no dejó pasar en su intervención.

El parlamentario Camilo Escalona (PSCh) aclaró que la posición de su colectividad poseía un grado importante de subjetividad enraizada en la experiencia personal de la mayoría de los parlamentarios socialistas durante la dictadura, sujeta igualmente al derecho penal e internacional. Escalona señaló respecto a su posición;

*“¡Por cierto que nuestra posición tiene un grado de subjetividad: la subjetividad de los que fueron perseguidos, la subjetividad de los que gozaron del derecho de asilo, la subjetividad de los que no estaríamos aquí si no hubiésemos sido recibidos en otros países”!*²⁴⁵

En respuesta a las declaraciones de Mekis sobre el ejercicio del derecho de asilo exaltando las virtudes del estado alemán, el diputado del PSCh recordó la polémica visita del Canciller Helmut Kohl al parlamento chileno el 23 de octubre de 1991, donde la oposición protestó en medio de gritos e insultos a los dichos del político alemán sobre las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura de Augusto Pinochet, añadiendo: *“Nos extraña ahora, luego de los improperios que sus más importantes representantes expresaron en forma personal al Canciller Helmut Kohl en este mismo Parlamento hace algunos meses”.*²⁴⁶ Críticas que continuó desarrollando la diputada del PPD, María Maluenda, al interpelar a Mekis señalando:

“En segundo lugar, quiero decir que es asombrosa y sobrecogedora la hipocresía de la Derecha al pretender cuestionar la política internacional de

²⁴³ *Ibíd*

²⁴⁴ *Ibíd*

²⁴⁵ *Ibíd*

²⁴⁶ El entonces Canciller Alemán visitó el Congreso Nacional realizando un discurso en el que comparó el régimen que existió en la RDA con la dictadura de Augusto Pinochet. Palabras que molestaron a los parlamentarios de la oposición, lo que provocó que estos abandonaran en su mayoría la sala en medio de protestas he inclusive improperios.

*Chile con motivo de este hecho, diciendo, además, que los Estados son responsables de sus ilícitos, como lo ha dicho el Diputado Mekis. Jamás se han preocupado de la responsabilidad de quienes tuvieron en sus manos el poder durante los 17 años de dictadura”.*²⁴⁷

Desde la DC, el diputado Guillermo Yunge, se refirió a las intervenciones que lo antecedieron, manifestando que no lograba comprender aquellas realizadas por la derecha, solo visualizaba como objetivo un intento fallido de descalificar la acción internacional del gobierno de Aylwin, cuestionando el desarrollo de la política exterior, lo que a su parecer no tenía asidero ya que aquellos que planteaban las críticas eran los mismos que respaldaron un gobierno militar que “*desarrolló una política exterior realmente lamentable, al transgredir los principios y las normas del derecho internacional*”.²⁴⁸ Argumentos de la oposición que, para Yunge, reflejaban profundas contradicciones por parte de algunos diputados de RN y la UDI que al comienzo del “caso Honecker” solicitaban se le diera refugio, asilo o que se le permitiera el ingreso al país, por ejemplo los parlamentarios Jorge Ulloa, Hugo Ortiz de Filippi, Andrés Allamand, y, Sergio Onofre Jarpa.

Continuando la misma línea argumental de la DC, el diputado Jorge Pizarro cuestionó los objetivos que perseguía la oposición al solicitar la sesión especial ya que bajo su percepción solo ocultaban intenciones político-demagógicas por quienes pretendían demostrarse como figuras defensoras de los derechos humanos, el prestigio internacional y protección jurídica, careciendo de autoridad moral para realizar cualquier comentario al respecto. La molestia de Pizarro se hizo notar, y entre aplausos de la sala manifestó:

*“Todo el país sabe que duramente diecisiete años justificaron las sistemáticas violaciones de los derechos humanos de los chilenos. Menos aún tienen autoridad moral en materia internacional, porque de más está recordar que quienes manejaron las relaciones exteriores de nuestro país, militantes de sus partidos, fueron repudiados en todo el mundo. Tuvieron a Chile aislado internacionalmente; y si no, les recuerdo el viajecito que se pegó su General, quien tuvo que virar en u cuando viajaba a Filipinas”.*²⁴⁹

Para Silva Cimma el “caso Honecker” no fue más que, en sus palabras, “*una piedra en el zapato*” para la Cancillería,²⁵⁰ de la cual, a su juicio, se salió de manera airosa, por lo que daba por

²⁴⁷ Sesión Ordinaria N° 25, 1992. Cámara de Diputados, República de Chile.

²⁴⁸ *Ibid*

²⁴⁹ *Ibid*

²⁵⁰ *Ibid*

finalizada su intervención en la Cámara. No obstante, el diputado UDI, Andrés Chadwick Piñera, puso nuevamente la anterior solicitud del Ministro sobre necesitar unos minutos de sesión secreta para poder explicar las razones de la salida de Honecker de la embajada chilena en Moscú.

Pese a las manifestaciones en las tribunas y las quejas de algunos parlamentarios, Viera-Gallo declaró secreta la sesión por diez minutos. Luego de ese lapsus sin registro debido al secreto de Cámara, los Diputados, Carlos Dupré, Jorge Pizarro, Luis Valenzuela, Jaime Rocha, Vicente Sota, Francisco Huenchumilla, José Ortiz, Gustavo Cardemil, Rubén Gajardo, Mario Acuña, Manuel Matta, Edmundo Salas y María Campos, solicitaron se sometiera a votación un proyecto de acuerdo que reafirmaba la orientación de la política exterior del gobierno de Patricio Aylwin, reafirmaba el respeto al Pacto Internacional de los Derechos Civiles y daba por concluido el “caso Honecker” para Chile, no obstante de la diversidad de opiniones que pudieran surgir sobre el tema.

Dicho proyecto de acuerdo fue aprobado con 44 votos a favor, con 30 votos en contra y sin abstenciones, a diferencia de un acuerdo presentado por la oposición que deploraba la acción del gobierno frente al *affaire* y solicitaba arbitraje pertinente para futuras situaciones similares, que fue rechazada por 49 votos en contra y 34 votos a favor. Luego de solicitar el envío del oficio en nombre de la bancada oficialista, se dio fin al tratamiento especial del "caso Honecker" en la sesión especial. Como se ha dicho: *“La salida de Honecker de la legación sólo sirvió como ebullición de ideales políticos contrarios, que llevaron a fragmentar peligrosamente la estabilidad de la Concertación en torno a las disímiles opiniones sobre el juicio de Honecker y a la posibilidad de un viaje a Chile”*.²⁵¹

Una vez concluida la sesión la controversia continuó por medio de la prensa, al día siguiente se publicaron las declaraciones del Canciller Silva Cimma durante los diez minutos de sesión secreta en el parlamento.

De acuerdo a la filtración a través del periódico *La Tercera* durante esos minutos el Ministro argumentó que la salida de Honecker de la embajada chilena en Moscú se debió a una acusación del gobierno de Boris Yeltsin que consistía en que el ex jerarca alemán se encontraba conspirando en contra de su persona junto a diversos personeros del comunismo ortodoxo incluyendo militares, poniendo en riesgo a la Federación Rusa. Información que habría sido entregada, según el periódico, por un propio parlamentario y *“eso explicaría, según esta fuente, la*

²⁵¹ Cristian MEDINA y Gustavo GAJARDO, *“Entre protectores y opositores”* ... op., cit, p. 739.

*celeridad con que se produjo su entrega a las autoridades rusas, las cuales rápidamente le pusieron a disposición del Gobierno alemán, para su juzgamiento”.*²⁵²

Al paso de estas afirmaciones salió Clodomiro Almeyda, quien calificó como inverosímil la explicación dada por Silva Cimma. El exembajador se refirió, luego de haber mantenido silencio por un largo tiempo, y lo hizo en el lanzamiento de su campaña a la presidencia del PS como forma de clarificar su participación en el incidente diplomático.²⁵³

El presidente de la Cámara de Diputados igualmente fue consultado por las declaraciones del Canciller, sin desmentir ni aprobar los argumentos que habría tenido el gobierno para dar fin a la estadía de Honecker en la embajada, Viera-Gallo calificó como probable la teoría, agregando que la presencia de Honecker habría complicado la situación política interna de Rusia que atravesaba profundos cambios: *“No sería de extrañar entonces, que la presencia de Honecker como símbolo del comunismo ortodoxo pudiera crear más de un conflicto en el seno de la sociedad rusa”.*²⁵⁴

Respecto a la filtración, Silva Cimma indicó que el planteamiento de que Honecker conspiraba contra el gobierno ruso no fue lo que él informó: *“Es un prejujuamiento -dijo-. que hacen acerca de lo que yo dije en sesión secreta. Naturalmente que no lo puedo decir porque la sesión es secreta. De manera que lo único que se dice ahí no corresponde a lo que dije en sesión secreta”.*²⁵⁵ Luego, y con un dejó de incomodidad, manifestó tajantemente que no quería se le realizaran más preguntas al respecto.

Desde la oposición, RN solicitó a través de la prensa que se persiguiese la responsabilidad política de los involucrados en el "caso Honecker", ya que el gobierno no habría sido capaz de asumir sus propios errores, sin responder a los intereses del país. El diputado Alberto Espina (RN) indicó sobre las declaraciones de Clodomiro Almeyda donde desmentía el planteamiento del Canciller que: *“(…) uno de los dos está mintiendo o el Canciller le faltó la verdad al Parlamento entregando información que no es correcta, o el señor Almeyda le está faltando la verdad al país”.*²⁵⁶

²⁵² *El Mercurio*, 7 de agosto, 1992.

²⁵³ *La Segunda*, 6 de agosto, 1992.

²⁵⁴ *Ibid*

²⁵⁵ *El Mercurio*, 7 de agosto, 1992.

²⁵⁶ *Ibid*

En el Senado no se abordó el tema más que para reiterar nuevamente la imposibilidad del ministro Silva Cimma de asistir al parlamento,²⁵⁷ mientras que en la Cámara de Diputados se refirieron brevemente a la información publicada en la prensa sobre los dichos del Canciller durante la sesión secreta. Desde la DC se solicitó derivar la información a la Comisión de Régimen Interno, Administración y Reglamento, con la finalidad de realizar una investigación al respecto, entregando su apoyo al presidente de la Cámara por la forma en que dirigió la sesión. Mientras que el parlamentario de oposición Carlos Bombal (UDI) expresó en nombre de su bancada que no existió una filtración de información ya que la teoría de la conspiración de Honecker contra el gobierno de Yeltsin no fue compartida en secreto, por lo que no consideraban necesario se realizara una investigación al respecto, el diputado avaló igualmente la gestión de Viera-Gallo durante el proceso.²⁵⁸

El periódico *El Siglo* publicó ampliamente el malestar del PCCh respecto al desenlace del caso. Difundió las críticas de Gladys Marín hacia el gobierno de Aylwin y tras la sesión secreta, hacia Enrique Silva Cimma. La dirigente comunista reiteró la molestia de su partido y cuestionó el rol de Ministro de Silva Cimma, junto con las garantías que este aseguró le fueron entregadas a Honecker durante su estadía en la embajada: “*Afirmamos que la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores contiene una cantidad inmensa de falsedades (...) ¿por qué no se ha entregado a la opinión pública la verdad de lo que ha ocurrido con la salida de Honecker de la embajada chilena?*”.²⁵⁹

El PSCh, por su parte, manifestó a través de su Vicepresidenta, Isabel Allende, que el Partido no consideraba cerrado aun el “caso Honecker”, y solicitaron mayor claridad sobre el desarrollo de los acontecimientos. Si bien la abanderada socialista aclaró que no solicitaban la renuncia del Ministro de Relaciones Exteriores, harían llegar al Presidente Aylwin la necesidad de reestructurar el servicio exterior del país, para así en el futuro se procediera con “*mayor eficiencia y modernidad*”.²⁶⁰ El PSCh precisó que si la justicia alemana resolvía que no procedía juzgar a Honecker, considerando su grave estado de salud, los socialistas retomarían su posición, en el sentido de facilitarle la venida a Chile con la finalidad de que se reúna con su familia. Y en línea

²⁵⁷ Sesión Ordinaria N° 15, 1992; Sesión Ordinaria N° 21, 1992. Cámara del Senado, República de Chile.

²⁵⁸ Sesión Ordinaria N° 27, 1992. Cámara de Diputados, República de Chile.

²⁵⁹ *El Siglo*, 8 - 14 agosto, 1992.

²⁶⁰ *El Mercurio*, 20 de agosto, 1992.

con la administración Aylwin, la colectividad desestimó la acusación constitucional en contra del Canciller Silva Cimma.²⁶¹

Luego de la salida del ex mandatario alemán de la embajada chilena en Moscú, el “caso Honecker” estaba lejos aún de terminar para la Cancillería chilena que seguiría paso a paso cada etapa del proceso en contra de Honecker. Esta situación aún ponía en riesgo el equilibrio al interior de la Concertación, existían aspectos de la cuestión que el socialismo solicitaba aclarar y que podían derivar en mayores diferencias. Si bien el PSSCh manifestó un respaldo hacia la decisión de Aylwin sobre dar por finalizado el carácter de huésped de Honecker, y se cuadró con los partidos de la coalición gobernante en contra de la Acusaciones Constitucional hacia Silva Cimma, siempre dejó en claro la disconformidad del partido con la entrega del antiguo líder de la RDA al gobierno de Kohl.

Por otra parte, el PCCh, a través de la precandidata presidencial Gladys Marin, dejó de manifiesto su molestia respecto al “caso” de forma mucho mas directa en las críticas hacia el gobierno de Aylwin. Igualmente cuestionaron arduamente al PSCh por su posición doble estándar al no apoyar la acusación constitucional contra Silva Cimma.²⁶² Pese a las diferencias, ambos partidos mantendrían una postura similar en la siguiente etapa del “caso Honecker”. El apoyo de sus conglomerados políticos a la causa de Honecker ante la justicia germana, las presiones hacia el gobierno de Aylwin para intervenir ante el gobierno alemán por la liberación de Honecker, y el requerimiento de recibir al ex líder de la RDA en Chile para que este se reuniera con su familia considerando su delicado estado de salud, serían constantes durante el desarrollo del proceso legal en contra de Erich Honecker en Alemania, y se procederán a analizar en el apartado siguiente.

²⁶¹ *Ibid.*

²⁶² *El Siglo*, 8 - 14 agosto, 1992, p. 6.

CAPÍTULO IV
Manos de vuelta: Honecker en Chile



1. Honecker tras las rejas

Luego de la controversial salida de Erich Honecker de la embajada chilena en Moscú, fue trasladado apresuradamente hacia Berlín donde ingresó a la prisión de Moabit, bajo el número de prisionero 2955-92. Recinto penitenciario que no le era desconocido al ex líder de la RDA, puesto que permaneció en ella durante los años de dominio del Tercer Reich.²⁶³ Al antiguo mandatario del PSUA se le impugnaron 49 cargos de asesinato por las víctimas que fallecieron intentando atravesar el muro de Berlín bajo su gobierno en la RDA. En el lugar igualmente se encontraban presos otros personeros del PSUA que habían sido procesados antes que él por responsabilidad en las violaciones a los derechos humanos en la desaparecida RDA.²⁶⁴

La incógnita sobre la enfermedad de Honecker fue uno de los aspectos que más dificultaron las relaciones entre Chile y Alemania. Su estado de salud fue uno de los argumentos que la defensa del ex líder comunista utilizó para solicitar el levantamiento de la orden de detención en su contra, lo cual no dio resultados. Desde la Cancillería se abogó por la ayuda solidaria hacia el ex líder germano debido al cáncer que padecía. Ya recluido en Moabit se le practicaron nuevos exámenes médicos que desmintieron el informe realizado por el personal ruso en 1992, Honecker padecía una severa metástasis al hígado por lo que fue definitivamente desahuciado. De acuerdo a su esposa Margot, pese a los cuestionamientos a su estado de salud, el gobierno chileno agotó todas las instancias para que durante su estadía en la embajada en Moscú se le tratara adecuadamente.²⁶⁵

Durante su reclusión Honecker fue llamado a declarar en reiteradas ocasiones, su proceso judicial tuvo completa cobertura mediática internacional, por lo importante del significado de Honecker como figura política y a la vez por el largo tiempo que el estado alemán esperó para someterlo a juicio. A pesar de ello, desde la ratificación de su enfermedad en agosto, se comenzó a percibir que el proceso en su contra no tenía la fuerza y solidez legal suficiente como para hacer justicia por las muertes que se le impugnaban.

²⁶³ Honecker estuvo recluido entre 1935 y 1945 en la cárcel de Moabit.

²⁶⁴ Carlos Huneeus, embajador chileno en Bonn, envió un detallado informe sobre la estabilidad política de Alemania post reunificación. AGHMINREL, Fondo países, Embajada chilena en Bad Godesberg, Alemania, Oficio Reservado S / No. "Política interna y externa alemana durante marzo de 1992". 16 de abril, 1992.

²⁶⁵ Luis Corvalán, *La otra Alemania*, 107.

Al interior de Moabit las actividades del ex mandatario germano se reducían a leer, escribir sus memorias y descansar, debido a su delicado estado de salud.²⁶⁶ La situación vivida por Honecker en los últimos años había despertado algunos movimientos de simpatía a favor de su causa, incipientes pero crecientes en pro de la cooperación y defensa del ex líder alemán, principalmente en Bélgica y Francia. En Chile, El Comité chileno de solidaridad con Erich Honecker dirigido por la abogada Gabriela Álvarez, estaba compuesto por chilenos, en su mayoría comunistas, que vivieron el exilio en la RDA, bajo la administración y protección de Honecker. Este grupo tenía como misión reunir fondos para la sobrevivencia del recluso alemán.²⁶⁷

Además, recibió visitas en la prisión de compañeros socialistas europeos y Gladys Marín, quien se entrevistó con él por 45 min. Luego de la salida de Moabit, la candidata presidencial de PCCh habló sobre la tranquilidad del ex mandatario para afrontar el proceso, señaló que este se encontraba muy agradecido y consciente del apoyo chileno, y habló del proceso político en su contra:

*“Honecker está consciente de que éste no es un proceso criminal, como quieren hacer creer, sino un proceso político, en que el acusado real no es Honecker sino el socialismo y el ex Estado socialista Alemán [...] se quiere castigar el pecado de haber mantenido durante cuarenta años un Estado socialista en territorio alemán. Eso no pueden concebirlo ni aceptarlo”.*²⁶⁸

Igualmente, encausando la defensa del antiguo líder hacia una causa política, a través de una entrevista del diario *La Nación*, Gladys Marín argumentó a favor de la causa de Honecker en los tribunales alemanes, aseguró que el ex mandatario alemán no tuvo responsabilidad en los crímenes que se imputaban:

“Todo el mundo lamenta el muro. ¡Qué persona sensata podría estar a favor! Además significó un tremendo costo político para Honecker, para la RDA. Lo que ahí se creó está determinado por las circunstancias históricas, pero su situación personal es bastante distinta. Cae el muro, hay una negociación vergonzosa en el Pacto de Varsovia, y él pasa a ser juzgado por los

²⁶⁶ Comité de solidaridad con Erich Honecker, *Honecker una vida una causa*, Santiago: Edición Comité Chileno de solidaridad con Erich Honecker, s.f., 1992.

²⁶⁷ Este comité fue importante ya que como sabemos, mantuvo contacto directo con la familia y luego con el propio Honecker a su llegada a Chile, además publicó posteriormente un breve compendio de documentos (cartas y notas) relacionados con la vida de Honecker en nuestro país. Véase: Comité chileno de solidaridad con Erich Honecker, *Honecker una vida una causa*, Santiago: Edición Comité Chileno de solidaridad con Erich Honecker, s.f. 1992.

²⁶⁸ *El Siglo*, 5 - 11 de diciembre, 1992.

*errores del socialismo. ¿Porqué él solo él? Que ahora se le dé la responsabilidad de juntarse con toda su familia es un hecho justo”.*²⁶⁹

Durante el proceso legal además se produjo la liberación de los archivos secretos del Partido Comunista en la ex URSS. *El Mercurio* publicó un amplio reportaje que confirmaba la estrecha vinculación entre el PCCh y el PCUS. Igualmente se hizo referencia a los lazos del PSCh con el partido ruso, destacando una visita de Carlos Altamirano en 1971 a la capital moscovita por “*algunos problemas de política interna y por el desarrollo de la revolución chilena*”.²⁷⁰ Vínculos que se manifestaron abiertamente para el cumpleaños del ex líder de la RDA. El Comité de solidaridad con Erich Honecker le transmitió un saludo socialista de cumpleaños a través de una carta que le entregaba su total apoyo y reconocimiento:

*“Al querido compañero Honecker, los miembros de este comité afirman que la prisión no constituye una vergüenza para un revolucionario, sino por el contrario, representa una alta distinción por su comportamiento humanista, que no es posible doblegar con la cárcel ni con la tortura”.*²⁷¹

En una de las pocas declaraciones de la DC durante el proceso judicial de Honecker, el presidente del partido, Eduardo Frei, en representación de su conglomerado señaló que consideraban el “caso” como finalizado, en línea con la administración Aylwin. Ante la confirmación del cáncer terminal del ex mandatario el demócratacristiano fue tácito en señalar que:

*“Si hay nuevos antecedentes, una vez que los conociéramos tendríamos que analizarlos [...] Así como el año pasado dijeron que tenía cáncer, que se moría en un mes, después dijeron que no, que no tenía cáncer. No podemos estar dando opiniones sobre noticias esporádicas sobre el tema”.*²⁷²

Ante unas herméticas primeras semanas de estadía de Margot Honecker en Chile. Osvaldo Puccio, contacto del Partido Socialista con la ex Ministra de Educación germana, señaló que la esposa del ex mandatario no quería decir “*nada que pueda perjudicar la defensa de su marido. Espera reunirse con él en libertad. Y podría ser en Chile*”.²⁷³ El dirigente socialista que vivió su exilio en la RDA, reconoció la influencia de Alemania oriental en el proceso de renovación

²⁶⁹ *La Nación*, 16 de enero, 1993. El semanario *El Siglo* publicó el discurso completo de Erich Honecker ante el tribunal alemán destacando el valor del documento para la historia. *El Siglo*, 19 - 25 de diciembre, 1992.

²⁷⁰ *El Mercurio*, 13 de octubre, 1992.

²⁷¹ *El Mercurio*, 25 de agosto, 1992.

²⁷² *La Época*, 17 de agosto, 1992.

²⁷³ *La Segunda*, 14 de agosto, 1992.

socialista y aclaró, al relatar su propia experiencia, que la gratitud de los exiliados no solo es personificaba en Honecker, sino más bien en el gobierno socialista en su totalidad:

*“El tema no es Honecker... Nuestro agradecimiento no es hacia su persona: es hacia la RDA toda. A su pueblo, sus autoridades. Yo, personalmente, tengo mucho por lo que estar agradecido. Me acogieron muy bien. Primero en un hotel, luego en hogares de llegada. Y facilitaron mi educación universitaria en Leipzig y Berlín”.*²⁷⁴

Respecto a la situación de Margot Honecker, Puccio añadió:

*“Yo fui con Jorge Arrate y Manuel Almeyda a conversar con ella. Se ve muy cansada pero entera. Mi impresión es que, fundamentalmente, no es lo que le haya sucedido lo que la preocupa, sino cómo contribuir a que su marido obtenga su libertad y se reúna con ella”.*²⁷⁵

El PSCh, que estaba lejos de considerar como finalizado el episodio, propuso al gobierno otorgar a través de la Cancillería, un permiso de residencia permanente en Chile a Honecker, en caso de que la justicia alemana decidiera no procesarlo como consecuencia de su estado de salud. El dirigente Camilo Escalona señaló que tal petición se llevaría al Ministerio de Relaciones Exteriores, junto con *“pedirle realizar gestiones para que el gobierno germano otorgue a Honecker un pasaporte que le permita viajar al país”.*²⁷⁶

El Ministro Enrique Silva Cimma salió al paso a señalar que el gobierno ya daba por finalizado el “caso” tras los 232 días que el matrimonio germanoriental estuvo en la embajada. La Cancillería esperaba que Margot Honecker se ajustara además a su calidad de huésped en el país, luego de ingresar con visa de turista. Además dejó en claro que no existía prohibición sobre la ex Ministra de la RDA para dar declaraciones, por parte del gobierno:

*“Nosotros hemos dado por terminado el caso oficialmente. Pero, naturalmente, ella está en un país libre que la ha acogido en su seno. No imaginamos que dentro de ese estado de derecho que tienen no sólo los chilenos, sino también, los europeos, ella podrá decir lo que quiera, ejerciendo su voluntad”.*²⁷⁷

Silva Cimma informó además que la administración Aylwin solicitó a la Federación Rusa su beneplácito para que James Holger se desempeñara como Embajador Extraordinario y

²⁷⁴ *Ibíd.*

²⁷⁵ *Ibíd.*

²⁷⁶ *La Época*, 16 de agosto, 1992.

²⁷⁷ *El Mercurio*, 25 de agosto, 1992.

Plenipotenciario en Moscú, en remplazo de Clodomiro Almeyda quien dimitió tras la salida de Honecker de la sede diplomática.²⁷⁸

Las afirmaciones del Canciller fueron rechazadas por el presidente del PCCh, Volodia Teitelboim, quien exigió una investigación acuciosa de los hechos sobre Honecker, e insistió en que: *“Para Chile el caso no está cerrado porque se adoptó una decisión política sobre la base de un informe político manipulable, no médico [...] Honecker tiene el derecho a viajar a Chile si es liberado en Berlin”*.²⁷⁹

El ahora embajador de Chile en Rusia, James Holger, se manifestó partidario de que los tribunales alemanes dejasen en libertad al ex mandatario germanoriental en virtud de su condición octogenaria y por ser víctima de un cáncer terminal. Aclaró que, si bien el “caso” se encontraba oficialmente cerrado para Chile, ante la posibilidad de que Honecker fuese dejado en libertad, este podría viajar a Chile a reunirse con su familia siempre y cuanto contase con el pasaporte correspondiente. El diplomático añadió:

“En lo personal espero que don Erich Honecker quede en libertad; creo que sería de toda justicia [...] Siempre hemos dicho que desde el momento en que Erich Honecker tenga un pasaporte alemán vigente el podría entrar a Chile, lo que me parece muy natural considerando que su señora, su hija y sus nietos están acá”.²⁸⁰

A casi un mes de su llegada al aeropuerto chileno, Margot Honecker mantuvo total hermetismo sobre sus condiciones en Chile y las de su esposo en Alemania, situación que cambió cuando se confirmó en los medios la gravedad de la enfermedad de Honecker. Como era de esperarse, los meses del juicio Margot Honecker desde Santiago participó del activismo a favor de la liberación de su esposo. A través del Comité por la libertad de Erich Honecker, se reunió con alrededor de 130 chilenos exiliados en la RDA, y compartió mesa en el evento con Irma Cáceres de Almeyda, Manuel Almeyda (PSCh), y los mismos del PCCh, Graciela Álvarez, Manuel Cantero, Juan Carlos Concha, Luis Alberto Mansilla, Aída Figueroa y Cecilia Coll.

Las polémicas en torno a la personalidad de Honecker persistieron incluso con el proceso judicial en su contra. El abogado Hanns Ekkehard Ploeger, representante de una de las familias del Muro, presentó una acusación privada en la cual solicitó al presidente del tribunal alemán se

²⁷⁸ *El Mercurio*, 21 de agosto, 1992.

²⁷⁹ *La Época*, 27 de agosto, 1992.

²⁸⁰ *El Mercurio*, 16 de octubre, 1992.

realizara la revisión de las huellas dactilares de Honecker, junto con la búsqueda de señales características como cicatrices. Para el abogado alemán, el anciano encarcelado podía haberse tratado de un farsante ya que la posición defensiva sobre su enfermedad del acusado, no eran dignas de un estadista. Su argumento se sustentaba en la idea de que el Erich Honecker presente en los tribunales de Berlín podía tratarse de un socias, intercambiado durante los casi siete meses que estuvo en la embajada chilena en Moscú.²⁸¹

Finalmente el tribunal rechazó definitivamente esta petición que provocó hilaridad entre los asistentes, y de acuerdo a los medios presentes, incluso logró hacer sonreír a Honecker.²⁸² Igualmente paradójico fue el remplazo del juez Hansgeorg Braeutigam por el magistrado Hans Boss, debido a que Braeutigam solicitó un autógrafo al ex líder de la RDA, lo que constituía una infracción al Código de Procedimiento alemán.²⁸³ Margot Honecker señaló que quienes incorporaban el tribunal no tenían moral para culpar a su esposo, quien se representaría solo basándose principalmente en *“la defensa del socialismo”*.²⁸⁴

La opción de liberar a Honecker ya era prácticamente una realidad en diciembre de 1992, así lo percibían tanto la prensa, como también su defensa jurídica. El enfermo ex líder se inclinaba fuertemente por viajar definitivamente a Chile para reunirse con su familia, como recordamos el gobierno chileno nunca puso oposición a ello, siempre que se hiciera con la autorización de la Cancillería alemana y la posesión de un pasaporte oficial. Los abogados se comunicaron una vez más con James Holger en la embajada chilena en Moscú, para comunicarle por canal oficial al gobierno chileno las intenciones de su cliente:

El diplomático chileno agregó:

“Hoy hable por teléfono con Nicolas Becker, uno de los abogados del señor Honecker, quien me expresó que era probable que dentro próximos días su cliente sea puesto en libertad por tribunal que lo juzga. (...) Becker me reitera la intención del Sr. Honecker viajar a Chile tan pronto sea puesto en libertad”.²⁸⁵

Ante un posible viaje de Erich Honecker a Chile el gobierno de Aylwin manifestó que no generaría ningún obstáculo para el ingreso del ex mandatario al país. El Ministro Secretario

²⁸¹ *El Mercurio*, 19 de noviembre, 1992.

²⁸² *El Mercurio*, 20 de noviembre, 1992.

²⁸³ *El Mercurio*, 6 de enero, 1993.

²⁸⁴ *El Siglo*, 12- 18 de diciembre, 1992.

²⁸⁵ Según relato del propio Holger en comunicación con la cancillería en: AGHMINREL, Fondo Países, Embajada chilena en Moscú, Federación Rusa, Télex Secreto Urgente No 456, *“Caso Honecker”*, 4 de diciembre, 1992.

General de Gobierno, Enrique Correa, aseguró que la Cancillería mantenía permanente contacto con la familia Honecker en Chile, pese a ello, aseguró no estar en condiciones de confirmar una inminente llegada del antiguo líder de la RDA. Sin embargo, reiteró que: “*si este posee pasaporte en regla, no tiene ningún impedimento para ingresar al país [...] se trata de un asunto privado, su familia vive aquí y está en su perfecto derecho a venir acá*”.²⁸⁶

El Comité Chile por la libertad de Erich Honecker se entrevistó con Enrique Correa para definir las condiciones y las facilidades que el ex gobernante germano dispondría ante su llegada al país. Graciela Álvarez, presidenta de la colectividad, señaló que la familia Honecker no poseía los medios económicos para costear el tratamiento médico del antiguo gobernante del PSUA, por lo que esperaban que el gobierno de Aylwin se encargase de la atención médica: “*Todo ser humano tiene derecho a la atención médica, sea chileno o extranjero, y nosotros estamos seguros que el Gobierno de Chile no va a vulnerar ese derecho*”.²⁸⁷

Además, el Comité dio a conocer una declaración pública en la que expresó su satisfacción por la casi asegurada libertad de Honecker, atribuyendo tal situación a la opinión pública democrática internacional. El comunicado igualmente aseveró que Honecker era “*un hombre enfermo víctima de un proyecto político fruto de la revancha y de la prepotencia de país vencedor sobre el vencido*”.²⁸⁸

Jorge Insunza, dirigente del PCCh, señaló que el partido recibió un fax desde Alemania, con el itinerario del Honecker, lo que fue interpretado como “*la confirmación del viaje de Erich Honecker a nuestro país*”.²⁸⁹ A raíz del fax, el PCCh aseguró poner en conocimiento a la Cancillería de tal situación.

La liberación de Honecker se hizo realidad en enero de 1993, por falta de mérito en su juicio, además del factor humanitario, que nunca dejó de considerarse. El estado alemán le otorgó el permiso para poder viajar en el mismo instante a nuestro país. Como bien comunicó el embajador Huneeus a Cancillería, según la información de la policía alemana, el viaje se llevó a cabo la noche del 13 de enero. Por supuesto este acontecimiento revolucionó completamente los medios de comunicación mundiales, por lo que tuvieron que tomarse las medidas de seguridad

²⁸⁶ *El Mercurio*, 13 de enero, 1993.

²⁸⁷ *Ibid.*

²⁸⁸ *Ibid.*

²⁸⁹ *Ibid.*

necesarias. Honecker terminó abordando el tan esperado avión después de enfrentar 169 días de proceso judicial y reclusión en la cárcel de Moabit.²⁹⁰

2. Arribo de Honecker a Chile

Posteriormente a la liberación de Honecker se anunció que el tribunal alemán reanudaría el juicio en contra, incluso su familia recibió de parte de la justicia alemana unos citatorios para presentarse ante los jueces. Su defensa aclaró a los medios que su cliente no viajaría por ningún motivo. Aun así, el proceso judicial no fue concretado, ya que, en febrero, el tribunal estatal de Berlín determinó suspender definitivamente el proceso judicial en su contra, dándolo por concluido, bajo la premisa de falta de condiciones legales para llevarlo a cabo, entre ellas no contar con la presencia de Honecker en el territorio.²⁹¹

Erich Honecker arribó al aeropuerto de Pudahuel, a las 13:50 hrs. En el lugar lo esperaban su esposa Margot, su hija Sonja junto a su ex esposo Leonardo Yañez, y familiares de este último. Igualmente, al lugar asistieron dirigentes del PSCh y PCSH, junto a un centenar de adherentes.

En representación del PSCh asistieron Isabel Allende, Luis Maira, el senador socialista Ricardo Núñez, Germán Correa, Osvaldo Puccio, Hernán del Canto, Clodomiro Almeyda y Carlos Altamirano. La presencia de este último no estaba considerada. Desde el PCCh acudieron a la recepción de Honecker; Gladys Marín, Volodia Teitelboim, Jorge Insunza, Manuel Cantero y Luis Corvalán. Además de ello se sumaron decenas de militantes y parte del Comité de Solidaridad, Graciela Alvarez, Juan Arriagada y Carlos Donoso. Además del médico responsable de la Clínica las Condes, Jaime Mañalich.

²⁹⁰ Las medidas de seguridad incluyeron ser acompañado por dos funcionarios de policía alemanes durante el viaje, los señores Rolf Merretig y Christian Woelke. El itinerario del mismo fue el siguiente: Primer vuelo Berlín – Frankfurt vía Lufthansa 2431 de las 20:00 horas, luego segundo vuelo Frankfurt – Sao Paulo vía Varig 741 de las 22:15 horas y por último, Sao Paulo – Santiago vía Varig 920 de las 22: 15 horas. Otras medidas de seguridad, en post de evitar manifestaciones y aglomeraciones en contra o a favor del pasajero, se otorgó información incorrecta en la hora de salida de la cárcel y se reservaron pasajes en 10 vuelos para que los periodistas no pudieran abordar el mismo vuelo. Según la información comunicada al gobierno chileno por el embajador Huneus en: AGHMINREL, Fondo Países, Embajada chilena en Bad Godesberg, Alemania, Télex Secreto Urgente No 11, 13 de enero, 1993. Además, ampliése en: Luis Corvalán. *La otra Alemania.op., cit.* 112 – 113; *La Nación*, 12 de enero, 1993; *La Nación*, 13 de enero, 1993; *La Nación*, 14 de enero, 1993.

²⁹¹ *La Nación*, 5 de febrero, 1993; *Qué Pasa*, 10 de abril, 1993.

Tras su llegada a Santiago, y ante el asedio periodístico que comúnmente se mantuvo durante el “caso”,²⁹² el ex líder de la RDA manifestó a través de un comunicado que durante su permanencia en la cárcel de Moabit fue fundamental “*la solidaridad del pueblo chileno, de amigos y compañeros de todo el mundo*”.²⁹³ Además agradeció el apoyo de su esposa, al pueblo y gobierno de Chile:

“Se me hace difícil en estos instantes expresar mis sentimientos. A partir de julio de 1989 quedan detrás de mí, varias hospitalizaciones y también más de cinco meses de encarcelamiento. (...) Ya no pensaba que podría ser posible volver a ver a mi esposa, que ha sido además mi valiente y fiel compañera. Con esto, se me ha realizado mi último deseo personal. Le agradezco al pueblo chileno y a su gobierno, por haber posibilitado este deseo”.²⁹⁴

El presidente del PSCh, Germán Correa, expresó la satisfacción del partido ante la solución humanitaria que se dio al “caso Honecker”, agregó además que ese tipo de desenlace representaba el fin de un ciclo “*en que se han mezclado los valores de los derechos humanos, la justicia y la dignidad de las naciones, en una madeja bastante complicada, que hizo de éste un caso notorio a nivel internacional*”.²⁹⁵ Además explicó que durante el estallido del “caso” no se tomaron las medidas adecuadas “*de haberle dado asilo de inmediato, en resguardo del derecho a la vida, para que Honecker pudiera pasar sus últimos días con su familia en Chile*”.²⁹⁶

El Secretario General del PSCh Luis Maira y la dirigente Isabel Allende, igualmente señalaron que el proceso pudo haberse evitado al otorgar refugio en el momento del ingreso de Honecker a la embajada. Para el PSCh la entrega de un asilo temprano al ex mandatario alemán hubiese evitado la tensión diplomática y habría permitido una resolución más temprana.

Ricardo Núñez expresó que tuvo la oportunidad de conocer las primeras impresiones de Honecker, en palabras del dirigente socialista este se encontraba: “*increíblemente emocionado y no esperaba que estuviera tanta gente esperándolo. Está muy deteriorado físicamente, pero parece ser que tiene muy buen ánimo y disposición para enfrentar el próximo período de su vida*”.²⁹⁷

²⁹² *La Nación*, 15 de enero, 1993; Aspectos publicados en: Cristián Medina y Gustavo Gajardo. “*De apátrida errante a vecino santiaguino...op.*”, cit.

²⁹³ *El Mercurio*, 15 de enero, 1993.

²⁹⁴ Fragmento de las palabras pronunciadas a la llegada de Honecker a Chile, en: Comité chileno de solidaridad con Erich Honecker, Honecker una vida una causa, Santiago: Edición Comité Chileno de solidaridad con Erich Honecker, s.f. (1992).

²⁹⁵ *El Mercurio*, 15 de enero, 1993.

²⁹⁶ *Ibid.*

²⁹⁷ *Ibid.*

Agregó que no creía que Honecker fuera un criminal: “*Tengo la más óptima opinión moral de él, no comparto, como es sabido, sus ideas políticas, que creo llevaron a un sistema monstruoso, pero como ser humano es generoso, moderno y honesto en su vida personal*”.²⁹⁸

Los dirigentes del PCCh presentes en el lugar manifestaron su satisfacción por la llegada de Honecker al país. Gladys Marin expresó que su colectividad no esperaba ningún aporte político del ex líder de la RDA, solo que “*pueda expresar su pensamiento político, porque creo es un personaje de la historia y sería interesante poder conocer su opinión de lo que está ocurriendo en el mundo*”.²⁹⁹ Teitelboim añadió que la llegada de Honecker era un instante de “verdadera significación histórica porque, por primera vez en los anales de la República un ex Jefe de Estado, que vive una enfermedad terminal, liberado por la justicia alemana, llega a Chile como tierra de refugio y asilo, cumpliendo así con el verso de la canción nacional. Creo que Chile se enaltece con este gesto”.³⁰⁰

Alrededor de 300 personas se reunieron a las afueras del sector VIP para recibir a Honecker, miembros del PSCh y del PCCh, en su mayoría exiliados en la RDA. Con pancartas y gritos de apoyo los manifestantes aplaudieron el ingreso de los dirigentes políticos al salón VIP, tanto del PSCh como del PCCh, excepción de Ricardo Núñez y Carlos Altamirano, quienes recibieron entre gritos insultos y el calificativo de traidores.

Al momento del ingreso de Honecker al salón del aeropuerto se produjo una gran muestra de apoyo de los manifestantes. Entre aplausos y agradecimientos, se le entregaron panfletos en español y alemán que le daban la bienvenida al país, mientras se agitaban en el lugar banderas de República Democrática Alemana y la Unión Soviética al son de la Internacional Socialista. Graciela Álvarez le entregó al ex mandatario germano, decenas de cartas de chilenos que deseaban saludarlo, la presidenta del Comité Chile por la libertad de Erich Honecker leyó en voz alta aquella que decía: “*Camarada Erich Honecker, a su casa no más llega*”.³⁰¹

El recibimiento a Honecker en el aeropuerto no estuvo exento de polémicas. Una vez finalizada la recepción, el vehículo que transportaba en su interior al Germán Correa, presidente del PSCh, fue atacado por algunos de los asistentes. Detuvieron el vehículo, Lo remecieron y comenzaron a insultarlo por haber hecho nada por lograr el asilo político para Honecker. El diario

²⁹⁸ *Ibíd.*

²⁹⁹ *Ibíd.*

³⁰⁰ *Ibíd.*

³⁰¹ *El Siglo*, 16 - 22 de enero, 1993.

La Época relata parte del incidente señalando: “Eres indigno, le gritó una mujer mientras dos hombres pateaban el auto en las puertas y otros golpeaban las ventanas. Unos cardenales alcanzaron a penetrar por una de las ventanas que dieron el rostro del dirigente socialista”.³⁰²

El estado de salud de Honecker fue uno de los aspectos más polémicos del episodio, luego de su arribo a Santiago fue llevado de inmediato a la clínica Las Condes, para realizarle todos los exámenes médicos pertinentes y obtener una evaluación actualizada de su estado de salud. Según lo recordó Margot Honecker en referencia explícita a los periodos de exámenes anteriores, en la Federación Rusa y Alemania, que no habían mantenido la seriedad necesaria, sino que habían servido a las presiones e intereses del momento.

Las interrogantes sobre la veracidad de su enfermedad se mantuvieron algunas semanas, esta vez, encendiendo el debate político interno, el equipo de José Miguel Puccio, quien fuera su médico de cabecera, esperaba verlo llegar en camilla, considerando lo que leían en la prensa internacional, lo cual no fue así. Por lo mismo se barajó incluso la posibilidad de operarlo para extirparle el cáncer, pero esta iniciativa nunca se materializó.³⁰³

El antiguo líder de la RDA pasó de ser un reo privado de libertad, a ser el nuevo vecino de la comunidad Andalué, de la comuna de La Reina. La casa que habitó era la casa de su hija Sonja y en dónde se alojaba Margot desde hacía algunos meses. Como era de esperar, los medios nacionales e internacionales se apostaron tercamente en las afueras del recinto, para lograr captar alguna declaración o imagen del ex jerarca socialista, ahora convertido en un anciano residente. Esto no varió a pesar del resguardo policiaco en torno a la casa de los Honecker.³⁰⁴

El ingreso de Honecker al país desató una ola de opiniones de los parlamentarios chilenos. Gabriel Valdés, entonces presidente del Senado, dio la bienvenida al exjerarca germano sosteniendo que “aquí no existen murallas”, en alusión al muro de Berlín. Confiado del proceso legal llevado a cabo en Alemania el honorable indicó que Honecker era “*bienvenido, porque es una persona enferma y la decisión se ha tomado exclusivamente en función de razones humanitarias, por su enfermedad. Ahora a Chile pueden entrar todas las personas que lo estimen conveniente, porque es un país libre*”.³⁰⁵ Desde el socialismo, el senador Hernán Vodanovic declaró que: “(...) su llegada a Chile significa la manifestación del sistema democrático vigente

³⁰² *La Época*, 15 de enero, 1993.

³⁰³ *La Nación*, 16 de enero, 1993; *La Nación*, 17 de enero, 1993; *La Nación*, 20 de enero, 1993.

³⁰⁴ *La Nación*, 16 de enero, 1993.

³⁰⁵ *La Época*, 15 de enero, 1993.

en Alemania, que permite que una persona de los antecedentes del señor Honecker sea encarcelada por razones humanitarias". Mientras que el senador Ricardo Núñez del PSCh defendió tajantemente su llegada, añadiendo que en ese momento él era *"el símbolo de un Muro que ya no existe, es producto de la división del mundo en dos grandes bloques y de una visión de un socialismo retrógrado"*.³⁰⁶

El vicepresidente del senado, Beltrán Urenda (UDI), manifestó su descontento, señalando que el ingreso de Honecker a Chile y el recibimiento que le brindó la izquierda chilena le parecía una contradicción, dado que era considerado un dictador responsable por la violación de los derechos humanos en la desaparecida RDA. El senador UDI expresó además que para él se estaba comprobando que; *"Honecker lideró un país en el cual existían una serie de escuelas de guerrilleros, muchos de los cuales ingresaron a Chile y asesinaron a muchísimas personas, en su mayor parte uniformados"*.³⁰⁷

De esta forma un tanto polémica, Honecker se volvió un vecino más de Santiago, a medida que el acoso mediático disminuyó, ya dos meses después de su arribo a Chile paseaba solo todas las mañanas por las calles de la comuna de La Reina. Así fueron los últimos meses de su vida, rodeado de su círculo más íntimo, su familia y los conocidos políticos que habían otorgado su apoyo en los momentos más tensos del problema, como la salida de la embajada chilena o el periodo de encarcelamiento. Mantuvo constantes reuniones y visitas con chilenos que vivieron en la RDA y que participaban en el Comité de solidaridad. Además, el matrimonio era invitado a cenas y actividades del PSCh y PCCh, en donde se reencontraba con figuras políticas tan importantes para su historia con Chile, como el mismo Almeyda.

Para la oposición el "caso Honecker" dejó muchas interrogantes que necesitaban obtener respuestas por parte de los involucrados en Moscú y el gobierno de Aylwin, Igualmente, el miembro de la comisión política de la UDI, Carlos Goñi, expresó la necesidad de obtener explicaciones por parte del gobierno alemán tras haber liberado a Honecker sin enjuiciamiento:

"El estado alemán ha dejado libre al ex jerarca socialista Honecker sin enjuiciarlo por los gravísimos cargos que, en su oportunidad, constituyeron las razones que esgrimió para presionar a la Concertación a dar uno de los traspies diplomáticos más humillantes de nuestra historia internacional [...] Todos recordamos los lamentables hechos ocurridos en nuestra sede diplomática en Moscú, las mentiras del embajador Almeyda, las tristes contradicciones del

³⁰⁶ *Ibid.*

³⁰⁷ *El Mercurio*, 17 de enero, 1993.

*Ministro Silva Cimma, el papelón del Presidente Aylwin dando explicaciones a los alemanes y transgrediendo el principio de asilo que tradicionalmente Chile ha defendido. Y todo para nada. Como si sólo se hubiese tratado de ofenderlos”.*³⁰⁸

Si bien el ex líder de la RDA gozó de una vida tranquila en Santiago, esto no significó que para la política exterior fuera igual. Durante los meses que vivió en Chile la relación con Alemania se mantuvo tensa, muchas veces debido a las declaraciones que Honecker hacía en contra del Estado federal que había intentado ajusticiarlo, que por supuesto eran mal recibidas por el gobierno de Helmut Kohl.

*“Infous autoridad Ministerio RREE me manifestó hoy oficiosa preocupación por declaraciones de tipo político efectuadas por Erich Honecker en Santiago y reproducidas por diario La Nación domingo 25. (...) Me permito señalar importancia que señor Honecker se abstenga de hacer declaraciones, las cuales complican relaciones bilaterales”.*³⁰⁹

Las molestias pertinentes eran motivadas por declaraciones como “Alemania imperialista” en referencia al gobierno de Kohl. Además de postular a la RDA como un extinto guerrero contra los afanes militaristas de su vecino occidental, que había anexionado, no reunificado como se decía, según sus propios intereses particulares. Este ambiente mantenía a ambas Cancillerías atentas a las reacciones de la prensa y obviamente a las formuladas por su par, por lo cual la estancia de Honecker en Chile, aunque si fue un periodo más relajado, puesto que la presión federal ya no estaba al nivel del año anterior, si mantuvo tensas relaciones entre Berlín y Santiago, lo cual fue clave al momento de considerar la reconstrucción de las dañadas relaciones internacionales entre ambos Estados.³¹⁰

³⁰⁸ *La Época*, 15 de enero, 1993, p. 11.

³⁰⁹ Según lo comunicaba Huneecus en: AGHMINREL, Fondo Países, Embajada chilena en Bad Godesberg, Alemania, Télex Secreto Rutina No 099, “*Declaraciones Honecker*”, 29 de abril, 1993.

³¹⁰ “*En Europa el imperialismo alemán busca imponer su influencia a nivel internacional. Con la discusión respecto de las operaciones de mantenimiento de la paz se camufla la militarización. Tal vez por ello se anexó a la RDA, ya que era un obstáculo para el aventurerismo guerrero del imperialismo alemán*” declaraciones de Honecker, en: AGHMINREL, Fondo Países, Embajada chilena en Bad Godesberg, Alemania, Télex Secreto Rutina No 107, 6 de mayo, 1993. En cuanto a la preocupación del MINREL chileno por la relación bilateral con Alemania y el reconocimiento que Honecker aun la dañaba con sus dichos, se incluyeron en el informe de Huneecus, en: AGHMINREL, Fondo Países, Embajada chilena en Bad Godesberg, Alemania, Télex Reservado Urgente No 132, “*Relaciones chileno – alemanas*”, 7 de junio, 1993.

3. Fallecimiento de Erich Honecker

El exmandatario de la RDA vivió de forma tranquila su estadía en la Región Metropolitana, no obstante, la enfermedad siguió su curso inexorable. Falleció en Santiago el 29 de mayo de 1994, a los 81 años.³¹¹ Al darse a conocer la noticia de uno de los estandartes de la izquierda de la Guerra Fría, distintos personajes de la escena política oficialista manifestaron su pesar por la pérdida.

El presidente de la Cámara de Diputados, Jorge Schaulsohn (PPD), afirmó que su muerte representaba *“el término de una era en que grandes masas del mundo entero se movilizaron por grandes ideales [...] nos tiene que hacer reflexionar sobre lo mucho que ha cambiado el mundo”*.³¹²

Desde el senado, el presidente del PPD, Sergio Bitar, expresó que la pérdida del ex líder de la RDA pone fin de manera simbólica a la caída de los socialismos reales, y *“más allá de su posición política fue, para muchos chilenos, una tabla de salvación en momentos muy delicados de sus vidas”*,³¹³ demostrando el humanismo de Chile que habría acogido a un hombre al final de sus días.

La oposición no se refirió mayormente al deceso del exdictador, desde Concepción el senador UDI, Eugenio Canturias Larrondo, lamentó el fallecimiento resaltando el fin del episodio que calificó como *“el primer gran bochorno”* de la política internacional chilena, manifestando que; *“como cristiano me apena profundamente el fallecimiento de Eric Honecker. Ha culminado una etapa triste para su familia”*.³¹⁴ No obstante, criticó la decisión del gobierno de prestar refugio a Honecker, ya que generó una situación que fue *“lamentable y un bochorno internacional para Chile, respecto del cual todavía no hemos recibido todas sus consecuencias”*. El también opositor, diputado Pablo Longueira (UDI), expresó sus respetos a uno de los personajes que calificó como uno de los más relevantes del siglo, agregando que:

“La historia sabrá juzgar, tanto los perjuicios como el daño a los derechos humanos que Honecker transgredió durante su periodo y serán los historiadores quienes en el tiempo analizarán y resolverán respecto de la

³¹¹ A pesar de que el gobierno de Aylwin solicitó al exmandatario alemán reservar sus opiniones, este igualmente realizó declaraciones en contra del estado federal que intentó ajusticiarlo. En; Cristian MEDINA y Gustavo GAJARDO, *“De apátrida errante... op.cit.*

³¹² *La Época*, 30 de mayo, 1994.

³¹³ *El Mercurio*, 30 de mayo, 1994.

³¹⁴ *Ibid.*

*conductora de este dictador comunista que tuvo sin libertad por muchas décadas al pueblo alemán”.*³¹⁵

Tras el fallecimiento de Honecker, el Comité Central del PCCh emitió un comunicado a través del periodo *El Siglo*. En la declaración se lamentó el fallecimiento del ex líder del PSUA y destacó la importancia de los vínculos que unían a Honecker con el pueblo de Chile:

*“Durante los largos años de permanencia de la dictadura de Pinochet, el compañero Honecker desplegó, junto a su pueblo, la más amplia solidaridad con el pueblo de Chile, muchos chilenos, de distintas colectividades políticas, que incluso hoy se encuentran en el Gobierno, encontraron en suelo de la RDA un lugar donde vivir el forzado exilio de esos difíciles años”. El PCCh además hizo un llamado a los chilenos a expresarse ante la pérdida del ex jerarca alemán, asistiendo al velorio que se llevó a cabo en el Cementerio General.*³¹⁶

En su funeral hablaron en su memoria, el secretario general del PCCh y poeta, Volodia Teitelboim, además de Clodomiro Almeyda. Junto a las condolencias nacionales, también se recibieron mensajes de apoyo de numerosos políticos internacionales, entre ellos Fidel Castro y Kim II Sung.³¹⁷ En el lugar había también cinco coronas de flores a nombre de las familias Almeyda Cáceres, Del Canto Rojas, del PSCh y PCCh, y del Comité de Solidaridad con Honecker.³¹⁸

El ex embajador Almeyda señaló en el lugar que solo la historia se encargaría de juzgar al antiguo líder de la RDA: *“La vida y obra de Honecker son como todo lo humano: un complejo de aciertos y errores, de logros y falencias, que ahora sin la perspectiva del tiempo no podemos evaluar en definitiva”.*³¹⁹

Ante una numerosa cantidad de personas congregadas en las puertas del crematorio del Cementerio General, Volodia Teitelboim, emitió un emotivo discurso de despedida al ex líder de la República Democrática Alemana. El dirigente comunista destacó la importancia histórica de Honecker a nivel mundial y para Chile:

³¹⁵ *Ibid.*

³¹⁶ *El Siglo*, 30 de mayo, 1994.

³¹⁷ Véase: *Ercilla*, 3 de junio, 1994; *Qué Pasa*, 12 de marzo, 1994; *La Nación*, 30 de mayo, 1994; *La Nación*, 31 de mayo, 1994.

³¹⁸ *La Segunda*, 30 de mayo, 1993; *La Época*, 30 de mayo, 1994. Igualmente, desde Alemania más de 500 comunistas se reunieron para homenajear a Erich Honecker. En el lugar el presidente del Partido Comunista de Alemania, Werner Schlee, hizo elogio a la figura de Honecker y lo definió como “uno de los grandes pacificadores de la Guerra Fría”. En: *La Época*, 5 de junio, 1994.

³¹⁹ *La Nación*, 31 de mayo, 1993.

*“Honecker desde Berlín organizó una verdadera operación de salvaje para chilenos buscados para matarlos, miles de compatriotas de todos los partidos de la Unidad Popular, personas independientes, obreros, intelectuales, a los cuales se les prohibía el derecho de vivir en su patria encontraron refugio acogedor y seguro en la República Democrática Alemana [...] Los chilenos que tuvimos la suerte de conocer personalmente a Honecker podemos testimoniar que actuaba en función de ideales superiores, el hecho que Honecker pasara el último año de su vida en Chile junto a su familia es para nosotros un motivo de orgullo. Así se pudo retribuir en algo su solidaridad con los perseguidos”.*³²⁰

Desde el PCCh igualmente Gladys Marín calificó al fallecido gobernador alemán como *“un hombre que tuvo el valor para sustentar sus principios que en un momento de la historia pueden ser muy cuestionados como también muy cuestionada su presencia y personalidad, pero lo hizo con entera honestidad, incluso entregando su vida”.*³²¹ Destacó igualmente la acogida que brindó a miles de exiliados que huían de dictaduras y que encontraron en la RDA un segundo hogar: *“son muchos los chilenos que lamentamos profundamente su deceso”.*³²² Luis Corvalán, consultado por El Mercurio, manifestó su profundo pesar por la muerte del ex mandatario, destacando la sensibilidad y amor por la causa socialista que siempre demostró Honecker. Señaló: *“Me cuesta expresarme por la pena que me embarga. Yo lo visitaba seguido, incluso estuve con él hace apenas diez días. Se le veía muy lúcido y pese a que no decía nada de su enfermedad, estaba consciente de que se acercaba su fin”.*³²³

A la Capilla del Cementerio General, solo llegó, a título estrictamente personal, un integrante de la cartera de gobierno del ex presidente Aylwin, cuyo mandato presidencial finalizó en marzo de 1994.³²⁴ Tampoco se hicieron presentes miembros del nuevo gobierno de Eduardo Frei o personeros políticos de la DC, quienes fueron claros en señalar anteriormente que para su conglomerado político el “caso” se encontraba finalizado desde la entrega de Honecker al gobierno germano en 1992.³²⁵ Enrique Correa, ex Ministro Secretario General de Gobierno, se refirió a la reciprocidad, más allá del refugio, que existía hacia Honecker. Para el dirigente del PSCh:

³²⁰ *El Siglo*, 31 de mayo, 1994.

³²¹ *La Nación*, 30 de mayo, 1994.

³²² *Ibíd.*

³²³ *El Mercurio*, 30 de mayo, 1994.

³²⁴ *La Época*, 31 de mayo, 1994.

³²⁵ Resulta inevitable no relacionar el silencio de la administración Frei y la Democracia Cristiana respecto a la figura de Honecker, con la estrecha relación político - ideológica con el gobierno alemán de Helmut Kohl, con quienes siempre buscaron mantener buenas y estables relaciones. Por lo que el episodio con el ex líder de la RDA representaba un acontecimiento en la historia de las relaciones internacionales que procuraron dejar atrás.

“Chile fue el único país que concedió el derecho de asilo a Honecker, y salió prestigiado, porque más allá de toda consideración política respecto a la manera en que se puede haber enfrentado un proceso histórico de construcción del socialismo en la RDA, tuvimos la autoridad moral para no dudar de que habían muchas razones morales, políticas y de juridicidad internacional para que Honecker viviera y muriera en Chile [...] Nos mueve un deber humanitario y, para muchos de los que estuvimos en Alemania, estamos cumpliendo con un nivel de retribución a la acogida prestada por ese gobierno.”³²⁶

El caso Honecker significó para Chile un episodio grave en la historia reciente de las relaciones internacionales. Además, se tradujo en la primera gran crisis interna del gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia, lo que por supuesto significó cambios y tensiones en la izquierda chilena y en la política interna del país. La relación de Honecker y Chile influyó y afectó directamente el desenvolvimiento efectivo de la renovada política exterior chilena en el concierto internacional, el que se encontraba convulsionado por los cambios de la post Guerra Fría global. Fue particularmente trascendental este episodio, donde el último gran bastión del comunismo de Europa del Este, soporte del Muro de Berlín y de la aniquilada RDA, terminó sus días paseando, como un vecino más por las tranquilas calles de Santiago.



³²⁶ *La Nación*, 31 de mayo, 1994.

CONCLUSIONES

En diciembre de 1991 Erich Honecker y su mujer Margot hicieron ingreso a la embajada chilena en Moscú, luego de largos meses evitando a la justicia alemana por un proceso judicial iniciado en Bonn contra el ex mandatario comunista. El estallido del denominado “caso Honecker” explotó de forma repentina al gobierno de Aylwin, que nunca ordenó ni planeó la entrada de una figura política de tal envergadura a la legación diplomática, sino que la decisión fue tomada por el dirigente socialista Clodomiro Almeyda, embajador en la Federación Rusa y su mujer Irma Cáceres. Situación que pasó por alto cualquier protocolo de acción.

El desarrollo de la presente tesis de investigación ha permitido analizar y reflexionar en torno a un aspecto poco profundizado de la historia reciente de las relaciones internacionales de Chile: la conexión de la izquierda chilena con el antiguo líder de la RDA, Erich Honecker, y la postura, participación y gestión del PSCh y el PCCh durante el desarrollo del “caso Honecker”.

El abrupto fin del gobierno de la Unidad Popular, las reiteradas violaciones a los Derechos Humanos, y la experiencia exiliar, generó una transformación ideológica de profundo cuestionamiento y autocrítica al fracaso de la experiencia socialista en el poder. Debido a esto nos encontramos frente a una izquierda que atravesó por un proceso de renovación intelectual y práctica de lo que significaba ser y hacer política desde la izquierda.

Pese a las diferencias existentes entre las experiencias exiliares entre PCCh y el PSCh, las cúpulas partidarias de ambos partidos mantuvieron y fortalecieron vínculos con Erich Honecker y la Alemania Oriental tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. Lazos que permanecieron a través de una amistad internacional que unió a las izquierdas de ambos países. La RDA se convirtió en uno de los destinos más importantes para miles de exiliados políticos que llegaron a vivir tras el muro de Berlín. Aquí fueron bien recibidos, se les otorgó un trabajo y otras necesidades básicas fueron cubiertas. Este período tuvo repercusiones para la estabilidad política de Chile y su proyección internacional. El escenario del exilio se convirtió en un actor más en las reformulaciones políticas de la izquierda chilena tras el golpe. La misma generación de la izquierda política que había formado parte de la Unidad Popular, y que luego vivió su exilio en la RDA, pasó a formar parte de la alianza de gobierno en Chile a partir de 1990.

El fraccionamiento del socialismo en el año 1979 perfiló, de manera general, a dos grandes sensibilidades existentes en la oposición al régimen militar. Tal división inició el proceso

de renovación que allanó el camino para la alianza entre la democracia cristiana y el socialismo, central para el triunfo de la Concertación de partidos por el No y posteriormente de la coalición que le siguió. Igualmente, se configuró un socialismo cercano al comunismo, cuya vinculación con la RDA de Honecker determinó profundamente el camino de esta sección durante la década de 1980. La relación del PSUA de Honecker si bien privilegió los vínculos con el PSCh de Almeyda, el estrecho contacto con el PCCh provenía de la oficialidad de la pertenencia de este partido a la Internacional Comunista. En más de una ocasión se evidenció que la política tomada por el PCCh durante los 1980 contó con la aprobación del PSUA, por lo que el comunismo representaba la línea oficial en torno al “caso Honecker”.

El fracaso de la vía insurreccional defendida por el comunismo y apoyada por el socialismo cercano a la Alemania oriental, para hacer frente al régimen, permitió que se impusiera la vía política del socialismo renovado y se reforzara la unidad con la Democracia Cristiana: centro de la Concertación. Lo anterior aceleró el camino hacia la unidad socialista que comprendió la necesidad de actuar como un solo cuerpo en la política de la transición.

Igualmente es necesario destacar un aspecto de tipo personal que acercó aún más a Honecker con Chile. La hija de Erich Honecker, Sonja se había casado con un socialista chileno llamado Leonardo Yáñez, por lo que sus nietos eran chileno-alemanes. Este factor sería posteriormente gravitante para determinar el vínculo que unió al jerarca comunista con la realidad chilena. La respuesta solidaria de la RDA, que respondía a una estrategia de posicionamiento internacional del socialismo, era correspondida con gratitud por la dirigencia del socialismo almeydista, la cúpula del PCCh y por los miles chilenos en el exilio en la Alemania Oriental. Como establecimos, a raíz de ello existió un profundo vínculo entre la izquierda chilena y el ex líder alemán, generado por la ayuda y refugio que Honecker bajo su gobierno en la RDA brindó a los exiliados chilenos, resguardando los derechos humanitarios de estos a producto de la crisis política nacional.

Los lazos entre Erich Honecker y la izquierda chilena retomaron fuerzas nuevamente en 1990 con el cambio del escenario político mundial tras la finalización de la Guerra Fría. En Chile, el fin de la dictadura y el retorno a la democracia, de la mano del gobierno de Patricio Aylwin y la Concertación de Partido por la Democracia modificó el desarrollo y orientación de la política exterior nacional. Por su parte la República Democrática Alemana terminó por desintegrarse como Estado para ser absorbida por la República Federal Alemana, en el proceso denominado como

Reunificación Alemana. Esta situación conllevó a la caída del liderazgo germano oriental de Honecker, quien tras la pérdida del soporte político de la esfera soviética recibió el apoyo directo del socialismo y comunismo chileno.

La participación del PSCh ante el “caso Honecker” comenzó a partir de la decisión unilateral de Irma Cáceres, de recibir a Erich Honecker y su esposa Margot Honecker en la embajada chilena en Moscú, lugar donde Clodomiro Almeyda cumplía el rol de embajador desde la llegada de Aylwin a La Moneda. La invitación a los Honecker se fundó en la estrecha relación de amistad y colaboración que unía al matrimonio chileno con al ex líder de la RDA, y a la estrecha colaboración política entre el socialismo chileno, representado en la facción almeydista, y el PSUA en tiempos de Honecker.

La acción de los Almeyda se debe comprender a partir del rol que representaba el embajador en el reciente proceso de reunificación del PSCh, donde tras un complicado equilibrio de las fuerzas representadas por el y las fuerzas del PSCh renovado, fue nombrado presidente del partido. Rol que proyectaba su participación en la política nacional, por lo que desde el recién reunificado PSCh, la defensa a la causa del ex jerarca comunista en respuesta a la gratitud que existía igualmente implicaba un apoyo a la figura de histórico militante del socialismo, Clodomiro Almeyda, sobre todo luego de que se diera a conocer el previo ingreso de los muebles de Honecker en la embajada en Moscú, situación que hablaba de un acontecimiento premeditado más que fortuito. No obstante, por más incierto que fuera, el origen de la invitación a la sede diplomática fue respaldado con el gobierno de Aylwin, en resguardo de la futura estabilidad de la Concertación, y a James Holger le fue encomendada la misión de encontrar una solución jurídica sin destituir del cargo a Almeyda.

El PCCh, a pesar de ser parte de los partidos de la Concertación, igualmente compuso una fuerza política que se vio involucrada en el desarrollo del “caso Honecker”. Si bien los vínculos establecidos entre el PSUA de Honecker con la izquierda chilena fueron más estrechos con el PSCh de Almeyda como hemos expuesto anteriormente, la relación entre el partido alemán y el PCCh provenía de la oficialidad de la Internacional Comunista. Nexo que se reflejó con posterioridad en los argumentos del El Comité chileno de solidaridad con Erich Honecker, compuesto en su mayoría por miembros del PCCh, para apelar por la causa de Honecker.

Para la izquierda chilena, en especial para aquella que vivió su exilio en la Alemania oriental, el “caso Honecker” adquirió un aspecto de identidad ideológica que fue muy difícil de

evitar, la participación de ambas izquierdas en el “caso Honecker” adquirió un aspecto ideológico e identitario. El ex líder de la RDA representaba para el PSCh y el PCCh el símbolo del socialismo como proyecto político y al mismo tiempo el fracaso de dicho proyecto aplicado a la realidad. Para el comunismo chileno el respaldo a Erich Honecker significaba al mismo tiempo una defensa obligatoria de confirmación identitaria tras el fin de la Guerra Fría, mientras que para el socialismo el compromiso con el líder comunista se personificaba en el compromiso hacia la figura de Clodomiro Almeyda, por sobre el equilibrio el compromiso con el equilibrio de la Concertación. En momentos de profunda crisis que vivía el comunismo a nivel nacional e internacional, el “caso Honecker” se posicionó como el último intento de reforzar la expresión de una “comunidad ideológica” por más en declive que se posicionara.

La mayor diferencia entre la izquierda chilena durante el desarrollo del “caso” radicó en el uso del factor humanitario a raíz del delicado estado de salud del ex jerarca comunista. El PSCh, a diferencia del PCCh, no se apoyó en la necesidad de devolver la mano como una exigencia ética por la solidaridad del pasado y por la cercanía ideológica, como argumento principal para abogar por la causa de Honecker, más bien fue el factor humanitario el argumento que colaboró a unificar la postura oficial del partido. Enfoque que permitía despolitizar al mismo tiempo la discusión y mantener una posición más equilibrada al interior de la Concertación.

El proceso resulta interesante debido a que se originó en un período histórico y político de gran complejidad. Una nación que pretendía procesar y juzgar al ex gobernante germanoriental. No obstante, la RDA ya no existía como Estado soberano, por lo que Chile debió negociar con países que presentaban una situación jurídica nueva. El ingreso de Honecker a la embajada chilena en Moscú requirió por parte del gobierno de Patricio Aylwin de un constante equilibrio entre las aspiraciones del gobierno de Helmut Kohl y las peticiones del PSCh, tensando no solo las relaciones bilaterales entre Chile y Alemania, sino también los vínculos partidistas al interior de la Concertación.

Por otro lado, la URSS también acababa de desintegrarse y Chile fundamentaría su posición ante el caso, en normas de convenciones internacionales suscritas anteriormente por los soviéticos, aunque el gobierno de Aylwin negoció con la Federación Rusa y no con el desaparecido Estado soviético.

El “caso Honecker” constituyó un impensado fenómeno en las relaciones exteriores de Chile que terminó por posicionarlo en un triángulo diplomático-político que mantuvo tensas las

relaciones entre Chile, Alemania y, en menor medida, Rusia.

El gobierno de Patricio Aylwin se posicionó en la balanza crítica de la comunidad internacional obligándolo finalmente a buscar una solución jurídico-diplomática para no afectar el nivel interno, el funcionamiento de la coalición gubernamental, especialmente con el PSCH. La dramática situación de Erich Honecker refleja los drásticos cambios producidos por el reordenamiento político mundial durante la temprana Pos-Guerra Fría, donde Chile debió negociar no sólo en una evidente asimetría, también con Estados que presentaron una situación jurídica nueva. El ingreso de Honecker a la sede chilena en Moscú se convirtió en un verdadero catalizador de la identidad socialista dentro del gobierno dirigido por el demócratacristiano Patricio Aylwin y permitió sopesar las fuerzas al interior de la Concertación.

De esta forma, el caso Honecker se configura como un verdadero epílogo de la historia de las relaciones internacionales de Chile. Motivó inmediatamente el respaldo de la izquierda chilena, que no solo buscó conseguir respaldo oficial a la causa del ex jerarca comunista, sino además por lograr que el gobierno del presidente Aylwin le concediera refugio diplomático formal más que sólo el hospedaje que ya mantenía. Luego de una nada voluntaria salida de Honecker de la sede diplomática, tanto el PSCH como el PCCh dirigieron sus críticas hacia el gobierno y el rol del Ministro Silva Cimma, no obstante el bloque socialista mantuvo el respaldo a la decisión presidencial.

Durante el proceso judicial de Honecker en Alemania, la izquierda chilena ejerció constante presión, a través de sus declaraciones y gestiones, para que Honecker, ante una evidente cancelación de su juicio debido a su estado de salud, se reencontrara con su familia en Santiago. Ya hogar de Margot Honecker desde su salida de la embajada soviética. En esta última etapa del “caso” el PCCh se involucró con mayor fuerza en la defensa de Honecker, probablemente porque de su dirigencia no dependía el equilibrio de la Concertación, a diferencia del PSCh. La candidata presidencial por el Partido Comunista, Gladys Marín, acudió hasta la prisión de Moabit en Berlín a visitar al ex mandatario de la RDA, en un gesto de apoyo y respeto.

Otro reflejo de una participación más activa del PCCh en esta última etapa del caso, fueron las numerosas gestiones del Comité chileno de solidaridad con Erich Honecker. Manifestaciones, reuniones de antiguos exiliados con la presencia de Margot Honecker y recaudaciones de fondos a favor de los Honecker, demuestran el compromiso, al alero del PCCH, del Comité chileno con el antiguo jerarca germanoriental.

De esta forma sostenemos que la hipótesis de investigación se cumple a cabalidad, aspecto que se sustenta en el trabajo de archivo y en las fuentes que relatan que la izquierda chilena siempre mantuvo una actitud de gratitud hacia Erich Honecker, y la RDA, por socorrer a miles de chilenos exiliados por el régimen de Pinochet, respuesta emocional que incluso primó por sobre los intereses de la política exterior nacional al momento de ejercer una política exterior de reinserción, arrastrando a Chile en una posición internacional compleja, lo que terminó tensionando además la política interna.



REFERENCIAS

1. Archivos

Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (AGHMINREL):

1. Fondo Países: Sin Catalogar desde 1975.
2. Fondo Donaciones particulares: Colección James Holger Blair, (sin catalogar). Total 6 volúmenes que incluyen una colección personal de Télex, Correspondencia, Informes, instrucciones oficiales, manuscritos y prensa alusiva al desempeño de James Holger como embajador enviado a la legación chilena en Moscú entre 1991 y 1992.
3. Memorias Anuales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile: desde 1990 a 1994.

Archivo Biblioteca del Congreso Nacional:

1. Sesiones parlamentarias de la Cámara de Diputados, desde 1990 - 1994.
2. Diario de Sesiones del Senado, desde 1990 - 1994.

Archivo Histórico de la Presidencia de Patricio Aylwin (APA-AUAH)

1. Archivo Institucional Universidad Alberto Hurtado: a. Fondo de la Presidencia de la República (11 de marzo 1990 – 11 de marzo 1994) - Subfondo gabinete Presidente de la República. b. Fondo fotográfico Presidencia de la República (11 de marzo 1990 – 11 de marzo 1994).

Archivo Biblioteca Nacional

1. *El Mercurio*
2. *La Tercera*
3. *La Segunda*
4. *La Época*
5. *El Siglo*
6. Revistas: *APSI, Análisis, HOY, Qué Pasa, Ercilla*.

Biblioteca Universidad de Concepción

1. *La Nación*

Otras Bibliotecas de interés:

- Biblioteca del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile
- Universidad de Chile, Biblioteca Instituto de Estudios Internacionales
- Pontificia Universidad Católica de Chile: Biblioteca Central, Biblioteca de Ciencias Sociales Alberto Flores Galindo, Centro de documentación de Ciencias Sociales

- Biblioteca Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile.
- Biblioteca Academia Diplomática de Chile Andrés Bello.
- Biblioteca ANEPE, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.

2. Fuentes Hemerográficas

Prensa nacional

El Mercurio, 8 de noviembre, 1989.
El Mercurio, 9 de noviembre, 1989.
El Mercurio, 12 de noviembre, 1989.
El Mercurio, 13 de Diciembre, 1991.
El Mercurio, 12 de diciembre, 1991.
El Mercurio, 5 de enero, 1992.
El Mercurio, 18 de febrero, 1992
El Mercurio, 17 de marzo, 1992.
El Mercurio, 12 de marzo, 1992.
El Mercurio, 27 de marzo, 1992
El Mercurio, 28 de marzo, 1992.
El Mercurio, 29 de marzo, 1992.
El Mercurio, 25 de abril, 1992.
El Mercurio, 13 de junio, 1992.
El Mercurio, 30 de Julio, 1992.
El Mercurio, 31 de julio de 1992.
El Mercurio, 4 de agosto, 1992
El Mercurio, 7 de agosto, 1992.
El Mercurio, 20 de agosto, 1992.
El Mercurio, 21 de agosto, 1992.
El Mercurio, 25 de agosto, 1992.
El Mercurio, 13 de octubre, 1992.
El Mercurio, 16 de octubre, 1992.
El Mercurio, 19 de noviembre, 1992.
El Mercurio, 20 de noviembre, 1992.
El Mercurio, 6 de enero, 1993.
El Mercurio, 13 de enero, 1993.
El Mercurio, 15 de enero, 1993.
El Mercurio, 30 de mayo, 1994.

La Tercera, 13 de junio, 1992
La Tercera, 1 de agosto, 1992.
La Tercera, 2 de agosto, 1992.
La Tercera, 3 de agosto, 1992

Las Últimas Noticias, 12 de marzo, 1992
Las Últimas Noticias, 28 de julio, 1992.
Las Últimas Noticias, 1 de agosto

El Siglo, 20 - 26 de octubre 1991.
El Siglo, 8 - 14 de diciembre, 1991.
El Siglo, 23 - 29 de febrero, 1992.



El Siglo 1-7 de agosto, 1992.
El Siglo, 8 - 14 agosto, 1992.
El Siglo, 5 - 11 de diciembre, 1992.
El Siglo, 12- 18 de diciembre, 1992.
El Siglo, 19 - 25 de diciembre, 1992.
El Siglo, 16 - 22 de enero, 1993.
El Siglo, 30 de mayo, 1994.
El Siglo, 31 de mayo, 1994.

La Época, 6 de octubre, 1991.
La Época, 21 de noviembre 1991.
La Época, 30 de noviembre 1991.
La Época, 8 de diciembre, 1991.
La Época, 13 de diciembre, 1991
La Época. 29 de febrero, 1992.
La Época, 27 de marzo, 1992
La Época, 1 de agosto, 1992
La Época, 17 de agosto, 1992.
La Época, 16 de agosto, 1992.
La Época, 27 de agosto, 1992.
La Época, 15 de enero, 1993.
La Época, 30 de mayo, 1994.
La Época, 5 de junio, 1994.
La Época, 31 de mayo, 1994.

La Nación, 13 de diciembre, 1991.
La Nación, 27 de marzo, 1992.
La Nación, 13 de junio, 1992.
La Nación, 31 de julio de 1992.
La Nación, 2 de agosto de 1992.
La Nación, 12 de enero, 1993
La Nación, 13 de enero, 1993
La Nación, 14 de enero, 1993.
La Nación, 16 de enero, 1993
La Nación, 5 de febrero, 1993
La Nación, 15 de enero, 1993.
La Nación, 16 de enero, 1993
La Nación, 17 de enero, 1993
La Nación, 20 de enero, 1993.
La Nación, 30 de mayo. 1994
La Nación, 31 de mayo, 1994.

La Segunda, 12 de febrero, 1992.
La Segunda, 24 de febrero, 1992.
La Segunda, 26 de febrero, 1992.
La Segunda, 3 de marzo, 1992.
La Segunda, 5 de marzo, 1992.
La Segunda, 10 de marzo, 1992.
La Segunda, 6 de agosto, 1992.
La Segunda, 14 de agosto, 1992.
La Segunda, 30 de mayo, 1993



Prensa internacional

Der Spiegel, No 23, 1991.
Der Spiegel, No 27, 1991.
Berliner Zeitung, 30 de octubre, 1991.
Berliner Zeitung, 30 de noviembre, 1991.
Berliner Morgenpost, 30 de octubre, 1991.
Berliner Morgenpost, 30 de noviembre, 1991.

Revistas

Qué Pasa, 21 de octubre, 1991.
Que Pasa, 25 de febrero, 1992
Qué Pasa, 12 de marzo, 1992
Qué Pasa, 15 de junio, 1992.
Qué Pasa, 10 de abril, 1993.
Apsi, N° 417, 23 de marzo al 5 de abril, 1992.
Análisis, 3 de agosto de 1992.
Hoy, N° 765, 16 al 22 de marzo, 1992.
Ercilla, 3 de junio, 1994.

3. Entrevistas

Entrevista a Osvaldo Puccio Huidobro, 11 de julio de 2018.
Entrevista a Ricardo Núñez, Santiago de Chile, 5 de junio de 2018.
Entrevista a José Miguel Cruz, 9 de agosto de 2017.
Entrevista a Edmundo Vargas, 12 de diciembre de 2017.
Entrevista a Roberto Cifuentes, 20 de marzo de 2018.

4. Parlamento

Sesión Ordinaria, N° 34, 1991. Cámara de Diputados, República de Chile.
Sesión Ordinaria N° 7, 1992. Cámara de Diputados, República de Chile.
Sesión Ordinaria N° 48, 1992. Cámara de Diputados, República de Chile.
Sesión Ordinaria, N° 25, 1992. Cámara de Diputados, República de Chile.
Sesión Ordinaria N° 27, 1992. Cámara de Diputados, República de Chile.
Sesión Ordinaria N° 21, 1991. Cámara del Senado, República de Chile.
Sesión Ordinaria N° 27, 1991. Cámara del Senado, República de Chile.
Sesión Ordinaria N° 15, 1992. Cámara del Senado, República de Chile.
Sesión Ordinaria N° 21, 1992. Cámara del Senado, República de Chile.
Sesión Ordinaria N° 35, 1992. Cámara del Senado, República de Chile.

5. Bibliografía

ALTAMIRANO, Carlos: *Dialéctica de una derrota*, Siglo XXI, México, 1977.
Id., *Informe del Secretario General Camarada Carlos Altamirano al Pleno extraordinario del Comité Central del Partido Socialista*. 1978. <https://www.bcn.cl/>

- ALMEYDA, Clodomiro, SULE, Anselmo y otros: “Al pueblo de Chile. ¡El documento político de Ciudad de México!, *Revista Chile América*, nº 74-75, 1981.
- ALVAREZ, Rolando: *Historia e historiografía del comunismo: debates y nuevos enfoques. Revista De Historia Social Y De Las Mentalidades*, Vol. 21, 2017, 011-029.
- Id., *La tarea de las tareas: luchas, unir, vencer: tradición y renovación en el PC en Chile (1965-1990)*. Tesis para optar al grado de Doctor, Universidad de Chile, 2007.
- Id., “¿Herejes y Renegados?: La diáspora de la disidencia comunista chilena (1989-1994)”, *Historia*, No 396, 2017, pp. 335-368.
- AMPUERO, Roberto: *Detrás del Muro*, Ed. Sudamericana, Santiago, 2014.
- ARGAS, María y DIAZ, Lucila: *Del golpe a la división. Historia del Partido Socialista 1973-1979*. Facultad de Humanidades. Universidad ARCIS, Santiago de Chile, 2017.
- AROSTEGUI, Julio: *La investigación histórica: Teoría y método*, ed. Critica, Barcelona 2001.
- ARRATE, Jorge: “Pasajeros en tránsito, Catalonia, Santiago de Chile, 2007.
- ARTAZA, Mario y ROSS, César: *La política exterior de Chile (1990 - 2009) Del aislamiento a la integración global*, RIL editores, Santiago, 2012.
- AVARIA, Diego: “El aporte de los exiliados políticos al retorno a la democracia Chile”, *I Jornadas de trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX*, septiembre 2012, La Plata, Argentina.
- BOENINGER, Edgardo: *Democracia en Chile. Lecciones Para la Gobernabilidad*, Editorial Andrés Bello, 1997.
- BOGDAM, Taylor: *Introducción a métodos cualitativos de investigación*, Paidós, Barcelona, 1987.
- CARRÉRE D' ENCAUSSE, Hélène: *Seis años que cambiaron el mundo. 1985 - 1991*, Ariel, Barcelona, 2016.
- CAVALLO, Ascanio: *Los hombres de la Transición*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1992.
- Id., *La Historia Oculta de la Transición. Memoria de una Época 1900-1998*, Grijalbo, Santiago, 1998.
- CERDA, Carlos: *Morir en Berlín*, Edit. Planeta, Santiago, 1993.
- COLACRAI, Miryam y LORENZINI, María Elena. “La política exterior de Chile: ¿Excepcionalidad o continuidad? Una lectura combinada de fuerzas profundas y tendencias”, *Revista CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, vol. 1, No 2 (2005): 45 – 63.
- CORREA, Sofía, FIGUEROA, JOCELYN HOLT, ROLLE, VICUÑA: *Historia del Siglo XX chileno: balance paradójico*, Sudamericana, Santiago, 2011.
- CORVALAN, Luis: *De lo vivido y lo peleado. Memorias*, LOM Ediciones, Santiago, 1997.
- Id., *La otra Alemania, La RDA. Conversaciones con Margot Honecker*, Ed. Ical, Santiago, 2000.
- DANIELS, Robert: *The end of the communist revolution*, Routledge, London, 1993.
- DIAZ, Francisco: “El exilio del socialismo chileno en la RDA. La transición política del Partido Socialista de Chile y su relación con el Partido Socialista Unificado de Alemania”, Tesis doctoral, Freie Universität Berlin, Berlín, 2019.
- DIEZ, José y MARTIN DE LA GUARDIA, Ricardo: *Historia contemporánea de Alemania 1945 1995*, Síntesis, Madrid, 1998.
- FERMANDOIS, Joaquín: “De una inserción a otra, política exterior de Chile 1966 – 1991”, *Estudios Internacionales*, Vol. 24, Nº 96, 1991, pp. 433 - 455.

- Id., *Mundo y fin de mundo, Chile en la política mundial 1900 – 2004*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005.
- Id., “*Inserción global y malestar regional: la política exterior chilena en el ciclo democrático*”, 1990-2006, *Revista de Estudios Internacionales*, Vol. 39, No. 154, Julio- Septiembre, 2006, pp. 91-99.
- FERNANDEZ, Mario: “*Chile: Hitos de medio siglo solidario*” *Revista Diálogo Político*, No 2, 2012, pp. 39- 58.
- FERNANDEZ, Joaquín; GONGORA, Joaquín y ARANCIBIA, Joaquín: “*Ricardo Núñez. Trayectoria de un socialista de nuestros tiempos*, Ediciones Universidad Finis Terrae, Santiago, 2013.
- FUENTES, Cristian: “La política exterior de la transición chilena desde sus fuentes internas”, *Si Somos Americanos Revista de Estudios Transfronterizos*, vol. XIV, No. 2 (2014): 139.
- FORCH, Juan: *Las dos orillas del Elba*, Ed. Alfaguara, Madrid, 2012.
- FUENTES, Cristián: “La política exterior de la transición chilena desde sus fuentes internas”, *Si Somos Americanos Revista de Estudios Transfronterizos*, vol. XIV, No. 2 (2014): 139.
- GAJARDO, Gustavo y MEDINA, Cristián: “De la amistad a la Diplomacia: El reconocimiento del gobierno de la Unidad Popular a la República Democrática Alemana, 1971.” *Revista Izquierdas*, No 48 (noviembre de 2019): 44 – 63.
- GARAY, Sol: *Memoria y exilio a través de la obra de escritores chilenos exiliados en Alemania (1973-1989): Una apertura al otro*, Tesis para optar al grado de Doctor, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 2011.
- GONZALEZ, Sergio: “*La política exterior de Chile y su ideología desde 1990*”. *Papel Político*, vol. 24, No. 1, 2019.
- GORBACHOV, Mijaíl: *Perestroika, Nuevas ideas para nuestro país y el mundo*, Emecé, Buenos Aires, 1987.
- HEINE, Jorge: “¿Timidez o pragmatismo? La política exterior de Chile en 1990,” *Documento de trabajo PROSPEL*, No. 21, 1991.
- HERNANDEZ, Roberto, HERNANDEZ, Carlos y BAPTISTA, Pilar: *Metodología de la Investigación*, 5ta edición, McGraw- Hill, México, 2010.
- HONECKER, Erich: *Notas de la cárcel de Mobiter Notizen*, s.l. s.n. s.f, 1992.
- INSULZA, José Miguel: “*Eurocomunismo y socialismo europeo en la situación chilena*”, *Foro internacional*. Vol. 21, No 3, 1981, pp. 289-303.
- JOCELYN - HOLT, Alfredo: *El Chile Perplejo. Del avanzar sin transar al transar sin parar*, Ariel, Santiago, 1998.
- KISSINGER, Henry: *A world Restored. Europe after Napoleon: The politics of conservatism in a revolutionary age*, Grosset and Dunlap, New York, 1964.
- Id., *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.
- KRAMER, Mark: “The collapse of East European Communism and the repercussions within the Soviet Union (Part III).” *Journal of Cold War Studies*, vol. 7, No 1, 2005: 3 - 96.
- KUNZE, Thomas: *Staatschef a.D. Die letzten Jahre des Erich Honeckers*, Ch. Links Verlag, Berlin, 2001.
- LEFLER, Melvyn y WESTAD, Od Arne: *The Cambridge History of the Cold War*, Cambridge University Press, Cambridge, 2010.

- MANNING, Bayless: “*The Congress, the Executive and intermestic affairs: Three proposals*,” *Foreign Affairs*, enero 1977, pp. 306-324.
- MARTIN DE LA GUARDIA, Ricardo: *1989 el año que cambió el mundo, Los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*, Akal Editores, Madrid, 2012.
- Id., PEREZ, Guillermo: *La Unión Soviética: de la perestroika a la desintegración*, Itsmo, Madrid, 1995.
- MEDINA, Cristián: “La historia de las relaciones internacionales en Chile: Construcción teórica y balance historiográfico.” *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, No 121, 2012, 171 – 193.
- Id. GAJARDO, Gustavo. “Entre protectores y opositores: Labor política frente al caso Honecker.” *Revista de Ciencia Política*, Vol. 36, No 3, 2016, 731 – 748.
- Id.; GAJARDO, Gustavo. “De apátrida errante a vecino santiaguino, El Caso Honecker desde las fuentes oficiales (1991 – 1994).” *Tzintzun, Revista de estudios históricos*, No 65, 2017, 260 – 284.
- Id., (et al.), “El huésped (in) esperado, Erich Honecker en la embajada de Chile en Moscú”, en: *Encuentros Europa – Iberoamérica en un mundo globalizado*, (eds.) Domingo Lilón y Máté Deák (Budapest: Centro Iberoamericano Universidad de Pécs, 2018, 49 – 60.
- Id., GAJARDO, Gustavo. “Chile y el amigo alemán: Tensión internacional en la temprana Guerra Fría.” *Cuadernos de Historia*, No 50, 2019, 135 – 168.
- Id. (et al.). “El refugio chileno a Erich Honecker: La razón humanitaria 1991 – 1993.” *Intus Legere Historia*, No 2, 2019, 174 – 205.
- Id.; GAJARDO, Gustavo: “Entre la reciprocidad nacional y la tensión internacional: el refugio chileno a Erich Honecker”, en: *La Política Exterior Chilena en la Transición a la Democracia, 1991-1994*, (eds.), Cristián Medina (et al.) RIL Editores, Santiago, 2021, 163-183.
- Id.; ULLOA, Erna y SIERRA, Alvaro(et al.). “Una vida internacional marcada por y para la diplomacia. James Holger Blair un coetáneo de los grandes procesos de Chile y el mundo (1928 – 2014)”. *Revista de Historia*, Vol. 1, No 28 (2021): 449 – 481.
- Id., De apátrida errante a vecino santiaguino. El “caso Honecker” desde las fuentes oficiales (1991-1994).” *Tzintzun Revista de Estudios Históricos*, No 65, enero-junio 2017, 260-284.
- Id., (et. al.) “El huésped (in) esperado. Erich Honecker en la embajada de Chile en Moscú”, en *Encuentros. Europa – Iberoamérica en un mundo globalizado*, Pécs: Centro Iberoamericano, Universidad de Pécs, 2018, 49-59.
- MORGENTHAU, Hans: *Politics Among Nations. The struggle for power and peace*, Alfred A. Knopf, New York, 1965, p. 192.
- MOYANO, Cristina: “Diálogos entre el exilio y el interior. Reflexiones en torno a la circulación de ideas en el proceso de renovación socialista, 1973 - 1990”, *Revista Izquierdas*, 9, 2011, pp. 31 - 46.
- Id., ”Microhistoria de la Renovación Socialista en el MAPU: un partido, unos sujetos... nuestra transición a la democracia 1973-1989. Tesis para optar al grado de Doctor, Universidad de Chile, 2007.
- MUÑOZ, Heraldo: *Las relaciones exteriores del gobierno militar chileno*, Ed. Ornitorninco, Santiago, 1986.
- NORAMBUENA, Carmen: “Exilio y retorno. Chile 1973-1994.” En: Mario GARCES y Myriam OLGUIN (eds): *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, LOM Ediciones, Santiago, 2000.
- NUÑEZ, RICARDO: *El gran desencuentro. Una mirada al socialismo chileno, la Unidad Popular y Salvador Allende*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 2017.

- ORTIZ, Eduardo: *El estudio de las Relaciones Internacionales*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2004.
- PEREIRA, Juan Carlos: *La historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas*, Ariel, Madrid, 2001
- Id., “De la historia Diplomática a la historia de las Relaciones internacionales: algo más que un cambio de término”, en *Historia Contemporánea*, Universidad del País Vasco, N° 7, 1997, pp. 155–182.
- Id., *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política exterior*, Ariel, Barcelona, 2008.
- PEREZ, Cristián: “*Compañeros, a las armas: combatientes chilenos en Centroamérica (1979-1989)*”, *Estudios Públicos*, n° 129, 2013, pp. 141-164.
- PEREZ, Gloria: *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes: Vol. I Métodos*, 5ª edición, La Muralla, Madrid, 2001.
- PERRY, Mariana: “Transferencia política en el exilio chileno en los Países bajos, 1973-1989. El caso del Instituto para el Nuevo Chile”, *Historia*, 50, vol I, 2017.
- Id., *Exilio y Renovación. Transferencia política del socialismo chileno en Europa occidental, 1973 - 1988*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2020, pp. 143 - 144.
- PIEPER, Mooney: “*East Germany: Chilean Exile and the Politics of Solidarity in the Cold War*”. En: *European Solidarity with Chile 1970s-1980s*”, editado por Kim CHRISTIAENS, Magaly RODRIGUEZ Idesbald GOLDDEERIS, Peter Lang GmbH, Frankfurt am Main 2014., pp. 275-299.
- PLOKHY, Serhii: *The Last Empire: The final days of the Soviet Union*, Oneworld Publications, London, 2015.
- POCH DE FELIÚ, Rafael: *La gran transición: Rusia 1985 – 2002*, Ed. Crítica, Barcelona, 2003.
- POLITZER, Patricia: *Altamirano*. Grupo Editorial Zeta, Buenos Aires, 1989.
- RIQUELME, Alfredo: *Rojo atardecer: el comunismo chileno entre dictadura y democracia*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 2009.
- Id., y HARMER, Tanya (eds.): *Chile y la Guerra Fría global*, RIL Editores, Santiago, 2014.
- ROBERTS, Kenneth: “Renovation in the Revolution? Dictatorship, Democracy, and Political Change in the Chilean Left”, *Working Paper*, 203, 1994.
- Id., *Deepening Democracy? The modern Left and Social Movements in Chile and Peru*, Stanford University Press, Stanford, 1998.
- RODRIGUEZ, Isabel: “Teoría de las Relaciones Internacionales: Del primer al tercer debate”, en Daniel BELLO [et alii] (ed): *Manual de Relaciones Internacionales. Herramientas para la comprensión de la disciplina*, Rio editores, Santiago, 2013
- ROJAS, Francisco: “Chile: Cambio político e inserción internacional 1964 – 1997,” *Estudios Internacionales*, vol. 30, No 119 – 120 (1997): 391 – 392.
- ROJAS, Claudia, y SANTONI, Alessandro: “*Geografía política del exilio chileno: los diferentes rostros de la solidaridad*”, *Perfiles Latinoamericanos*, n° 41, 2013, pp., 123-141.
- SAAVEDRA, Omar: *La gran ciudad*, Ed. Uqbar, Santiago, 2014.
- SANTONI, Alessandro: “*Modelos y anti modelos de la Renovación Socialista. La revista Convergencia y la crisis del socialismo mundial (1981-1991)*”, *Historia*, No 46, (2013), pp. 153-176.
- SAVRANSKAYA, Svetlana, BLANTON, Thomas y ZUBOK, Vladislav (eds.): *Masterpieces of History: The peaceful end of the Cold War in Europe*, Central European University Press, Budapest, 2010.

- SELLTIZ, Claire, *Métodos de investigación en las relaciones sociales 2ª ed*, Ed. Pearson educación, México, 1976, pp. 228–267.
- SERVICE, Robert: *Historia de Rusia en el siglo XX*, Crítica, Barcelona, 2010.
- SIERRA, Álvaro: “Misión cumplida: James Holger, vida y obra de un diplomático”. Seminario de investigación, Departamento de Historia y Geografía, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, 2020.
- SILVA CIMMA, Enrique: *La última paciencia: política internacional diplomática del gobierno del presidente Aylwin. Otras reflexiones sobre materias académicas*, Pequeños editores: Santiago.
- SIAVELIS, Peter: “Continuidad y Transformación del Sistema de Partidos en una Transición "Modelo". En: Iván JAKSIC y Paul DRAKE (eds.): *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*, LOM Ediciones, Santiago, 1999, 223-256.
- TAIBO, Carlos: *La disolución de la URSS: Una introducción a la crisis terminal del sistema soviético*, Ronsel Editorial, Barcelona, 1994.
- ULIANOVA, Olga, LOYOLA, Manuel y ALVAREZ, Rolando. (ed): *1912-2012 el siglo de los comunistas chilenos*, Instituto de estudios avanzados, Santiago, 2012.
- ULLOA, Erna y MEDINA, Cristián: “Outline of a diplomatic leader in the International Community and his works at the United Nations.” *Human Rights Quarterly*, Vol. 41, No 4 (2019): 962 – 981.
- WALKER, Ignacio: “Un nuevo socialismo democrático en Chile”, *Colección estudios Cieplan*, No 24, (1988), pp. 5-36.
- WESTAD, Odd Arne: *La Guerra Fría, una historia mundial*, Galaxia Gutemberg, Barcelona 2018.
- WITKER, Ivan: “El Caso Honecker, el interés nacional y la política exterior de Chile: contornos y trasfondo de un problema interméstico.” *Revista Estudios Públicos*, No 105 (2007): 241 – 265.
- Id., “Erich Honecker, el convidado de piedra de la transición chilena.” en: *La política exterior chilena en la transición a la democracia*, Workshop Universidad San Sebastián, 19 de noviembre 2019.
- Id., “Alemania oriental y América Latina durante la Guerra Fría: trazos geopolíticos y resiliencia cultural”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, No. 7 (2020): 93 – 112.
- WRIGHT, Thomas y OÑATE, OÑATE: *Flight from Chile voices of exile*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1998.
- YAÑEX, Roberto y GRIMM, Thomas: *Ich war der letzte bürger der DDR. Mein leben als enkel der Honeckers*, Insel Verlag, Berlín, 2018.
- YOCELEVSKY, Ricardo: “La izquierda chilena en 1982”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 45, No 3, 1983, pp. 981-1025.
- ZALDIVAR, Andrés: “La construcción de un nuevo proyecto sociales un proceso de transición gradual”, *Revista Chile América* 28-29-30, 1977, pp. 188-203.
- ZUBOK, Vladislav: *Un imperio fallido: La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, Crítica, Barcelona, 2008.